

Do Principal Cap.

L

3883

RIMAS

SACRAS

PRIMERA PARTE DE

Lope de Vega Carpio, Cleri-
go presbytero.

DIRIGIDAS AL PADRE

Fray Martin de San Cirilo Religioso

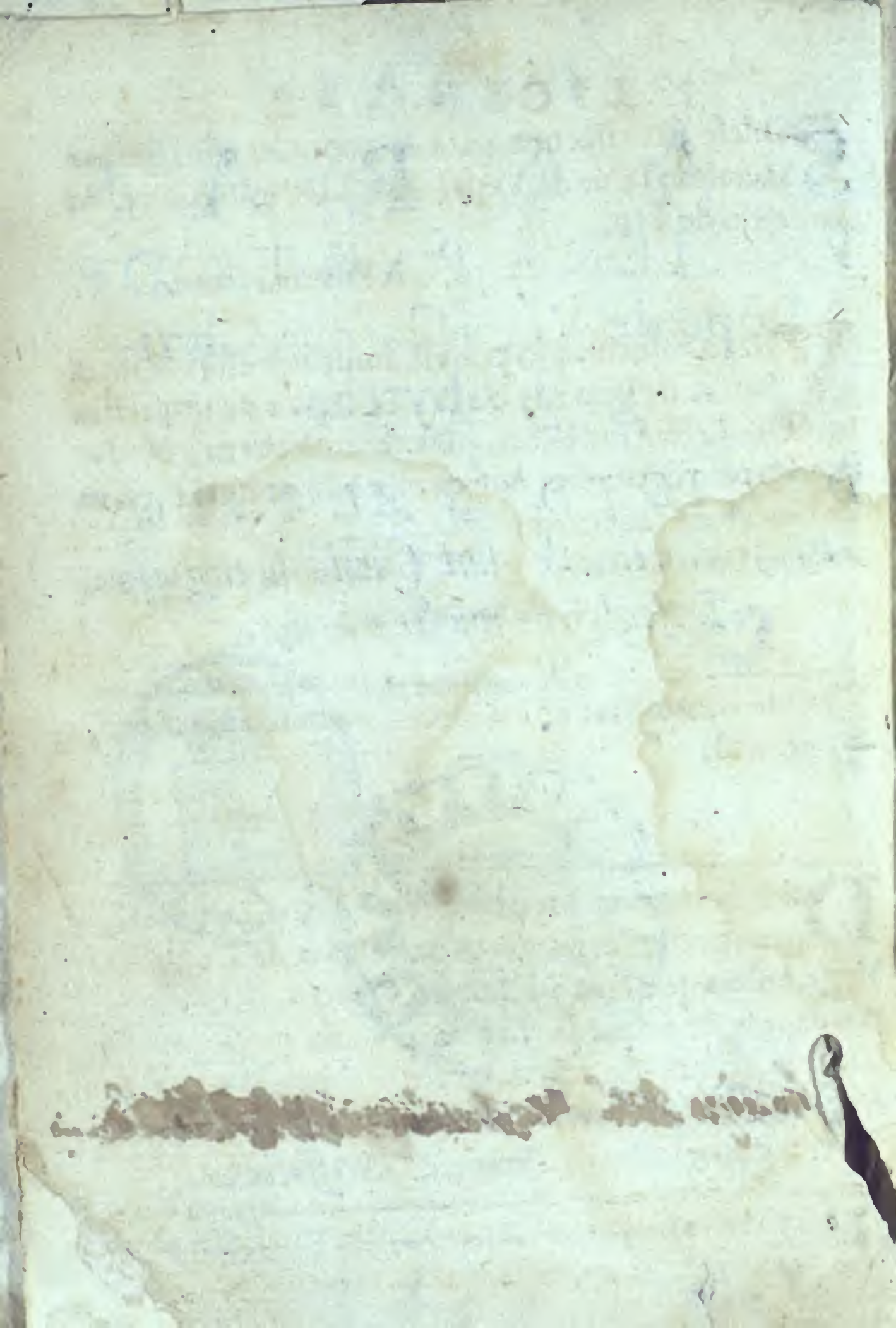
Descalço de nuestra Señora
del Carmen.

3883



Con todas las licencias necessarias.

EM LISBOA. Por Pedro Crasbeeck
Y a sua costa. M. DC. XVI.



L I C E N Ç A S.

PODESE dar licença para se imprimir estas Rimas Sacras de Lope de Vega. Em S. Domingos 15. de Ianuario de 616.

F. Vicente Pereira.

VISTA a informação pode se imprimir estas Rimas Sacras de Lope de Vega, & depois de impressas tornem a este Conselho, pera se conferirem, & dar licença pera correrem, & sem ella não correrá: Em Lisboa 28. de Janeiro de 616.

Antonio Diaz Cardoso.

Bertholameu da Fonseca.

F. Manoel Coelho.

PODESE imprimir este Libro, aos 16. de Abril, de 616.

Damião Viegas.

DAÕ licença ao supplicante Pedro Crasbeeck, para poder imprimir estas Rimas de Lope de Vega, visto a que tem do Sancto Officio, & Ordinario, depois de impressas tornaião a esta mesa pera se tax. em, & sem isso não correrão. Lisboa a 14. de Abril, de 616.

F Pinto.

Preto.

Machado.

TAXÃO este liuro das Rimas sacras em oitenta reis em papel. A 27. de Julho de 616.

Preto.

L. Machado.

*Al P. F. Martin de san Cyrilo Religioso
Descalço de nuestra Señora del
Carmen.*



RVTOS son estos pen-
samiétos del campo que
V. P. ha labrado, y así es
justo que se le ofrezcan:
si bien es verdad que no
corresponde a la labor el fruto: pero
no culparan los que los vieren al be-
neficio, sino a la esteril tierra. V. P. los
reciba como a hijos, vistiendolos de su
proteccion, aunque Descalço al mun-
do. N. S. guarde a V. P. como yo
desseo.

Su humilde Hijo, y Capellan.

Lope de Vega Carpio

A LOS LECTORES.



*L*A S ocupaciones de Lope, parecia ya imposible dar alguna cosa a luz, mas persuadido que podian ser de prouecho estos versos escritos a Dios, quando el mundo con tantos desatinos celebra sus inuenciones me dio licencia que hiziesse eleccion en sus papeles de lo que pareciesse mas a proposito. Con esto he dicho que sino fueren como he pensado aura sido la culpa mia, pero si agradaren a los ingenios piadosos, y que tratan de deuocion, animareme a proseguir este principio a honra, y gloria de Dios y de sus Santos, que es lo que se pretende.

Antonio Florez.

DE IVAN DE PIÑA FA-
miliar del Santo Oficio.

DEstas Rimas que cantays
(Si es cantar llorar en ellas)

Solo podre dezir dellas ,
Que vos mismo os imitays.

O podre dezir de vos,
Que se ha visto en esta suma,
Como ya tomays la pluma
Con mano que toca a Dios.

Si tanta fuerça ponía
Al que daua à Alcides guerra,
Quando tocaua la tierra,
La antigua Philosophia.

Que diferente se infiere
Que vuestra fuerça ha de ser ;
Con mano de tal poder,
Que toca a Dios quando quiere

Si en el arte del amar
Os vio el mundo peregrino,
Oy en el arte diuino
Diuino os pueden llamar.

Y es arte de tal primor,
Que con lagrymas y amores
Ha hecho vn jardin de flores
De las glorias del amor.

Y aunque es dificil amar
Por tan alto modo a Dios;
Amando, y leyendo en vos
Sera facil de imitar.

DE FERNANDO BERMUDEZ
de Carauajal.

Lope en vuestra Primavera
(Cantando humanos amores)

Distes agradables flores,

Vega de la edad primera:

Pero ya que la postrera

Tan diuino Cisne os haze,

Fruto que a Dios satisfaze

El Fenis que nace en vos,

Porque quien se buelue a Dios

Muere Cisne, y Fenis naze.

A D. LVYS ARIAS BEZERRA.

Dulces Musas Heliconas,
Si en vuestro monte sagrado

Laureles (Lope) ha dexado

Parainmorzales coronas.

Honrad oy vuestras personas,

Y pues os preciays de hazellas

Dalde mil coronas bellas,

Aunque serà premio indino.

Porque libro tan diuino

Bien las merece de estrellas.

INTRODVCCION.

Aunque breue y corta suma,
Para tan largos engaños,
Sobre tantos desenganos
Bien sera tomar la pluma.

Pero quien podra ygualar
El llorar al ofender,
Aunque pudiesse exceder
Todas las aguas del mar.

El instrumento del canto
De Babilonia saquemos,
Y las zerdas passaremos
Por la resina del llanto.

Daran los sauzes estraños
Libre la suspensa Lyra,
Que instrumentos de mentira
Suenan mal en muchos años.

Que esta vez que los enojos
Dan memoria de Sion,

Introduccion.

Quiéren templanla a su son
Los corrientes de los ojos.
Y aunque el verla templar tantas
Canse la ignorante gente,
Cantemos eternamente
Tus Misericordias santas.
Cantemos como ellas solas
Serenaron el mar fiero,
Como canta el marinero
Quando se duermen las olas.
Cantemos el mar que vimos,
Las tormentas que passamos,
Los golfos que nauegamos,
Y el Polifemo en que dimos.
Como cegaste la luz
(Que fue de tanta importancia)
Al rostro de su arrogancia
Con el leño de tu Cruz.
Que no se puede ygualar
El gusto y gloria que encierra
Contar

Introduccion.

Contar vn hombre en la tierra
Los peligros de la mar.

Mayormente si ha llegado
A tierra de promission,
Y a la puerta del perdon
De tu diuino costado.

Cantemos pues tus piedades,
Cordero perdonador,
Pues con tu luz das fauor,
Y con tu amor persuades.

Leuanta voz y esperanças
Alma, entre tanto que puedes,
Pues no cessan las mercedes
No cessen las alabanças,

Sentado sobre los rios
De Bauilonia, Señor,
Quiere mi passado error
Llorar los engaños mios.
Aunque ya por la piedad,
A Ierusalen bolui,

Y en

Introduccion.

Y en su templo me vesti
Las ropas de libertad.
Que ya el nuevo Adam me visto
Despues que he dexado el viejo,
Pues lo que por Christo deyo
Renuevo en el mismo Christo.
De esclauo, que yerros tales
Me sujetan a su ley,
Ya soy Sacerdote y Rey,
Ya tengo insignias Reales.
Que en la materia que toco,
Tanto he venido a subir,
Que Angel pudiera dezir,
Y aun ellos diran que es poco.
O bien aya quien leuanta
A tan vil criatura tanto,
Que a vn Serafin cause espanto
Mirarle en grandeza tanta.
Iamas entra el ofensor
En casa del ofendido,

Introduccion.

Y yo soy tan atreuido
Que entro en la tuya, Señor,
Qual delinquente que passa
Por casa de grande fuy,
Ardaua buyendo de ti
Y entreme en tu misma casa.

Si valer al reo es ley
La casa de Embaxador,
Como puedo estar mejor
Que en el palacio ael Rey.

Luego en esto bien senti
De essa tu bondad inmensa,
Porque no ay mayor defensa
Que contigo, para ti.

Que presto, Señor, las furias
De tus enojos deshazes,
Pues en haziendo las pazes
Se te olvidan las injurias.
De las passadas me pesa,
Pues eres tan liberal,

Introduccion.

Que auiendo yo sido tal
Ya me has sentado a tu mesa:
Y que mas notable prueua
De esta piedad que bendigo,
Que dexar que tu enemigo
La misma sangre te beua:
Pero beuiendola vi
Tal fortaleza en mis venas,
Que de quanta viuen llenas
La derramara por ti.
Huyendo noches y dias
Por ver mis errores vanos,
De tus soberanas manos
Tu decendiste a las mias.
Creo (segun son piadosas)
Que a mis manos te combidas
Por tenermelas asidas
Con tan diuinas esposas:
Y como para pagarte
Mis deudas, dulce Señor,

Introduccion.

No ay prenda de mas valor ;

Tu mismo vienes a darte.

Estando ya en paz los dos

Deciendes a la voz mia,

Porque con Dios cada dia

De satisfacion a Dios,

Los Serafines no entienden

Secretos tan soberanos ;

Pues te fias de las manos

Que tantas vezes te ofenden.

Si haze el arrepentimiento

Eco, al golpe del error,

Oye el que tengo, Señor,

En este rudo instrumento.

A visitarme te obligue

Antes que en polvo me buelua ;

Que despues que me resuelua

Que utilidad se te sigue ?

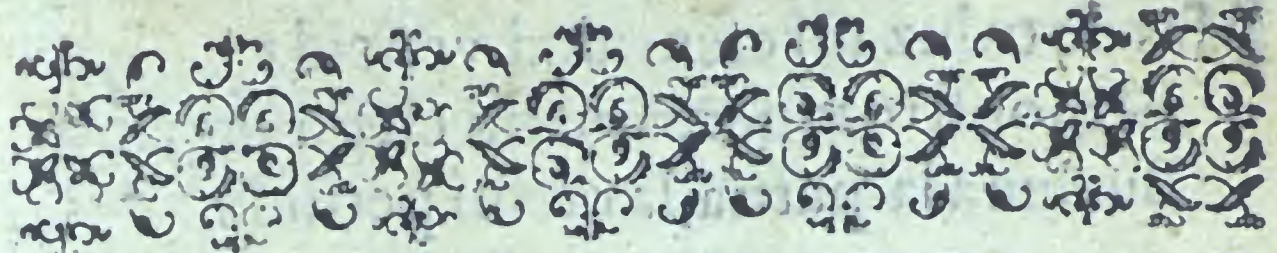
Lo que tu clemencia sabe,

Mi temor en mano aduierete,

Introduccion.

Que en los Reynos de la muerte
Quien quieres tu que alabe ?
Pero sin causa recelo,
Que me has de venir a ver,
Pues que ya tengo poder
Para baxarte del Cielo.
Y ya mi Dios no pretendo
Escusarme vez ninguna
Porque me subas alguna
De quantas yo te diciendo.

RIMAS



RIMAS SACRAS

DE LOPE DE VEGA

CARPIO.

SONETO PRIMERO



Vando me paro a cõtemplar
 mi estado,
 Y a ver los passos por don
 de he venido,
 Me espãto de que vn hom
 bre tan perdido,

A conocer su error aya llegado:

Quando miro los años que he passado

La diuina razon puesta en oluido,

Conozco que piedad del cielo ha sido,

No auerme en tanto mal precipitado:

Estre por laberinto tan estraño,

Fiando al debil hilo de la vida

El tarde conocido defengañõ,

A

Mas

Rimas sacras de

Mas de tu luz mi escuridad vencida

El monstro muerto de mi ciego engaño.

Buelue a la patria, la razon perdida.

II.

PAsos de mi primera edad que fuistes
Por el camino facil de la muerte,

Hasta llegarme al transito mas fuerte,

Que por la senda de mi error pudistes.

Que basilisco entre las flores viste,

Que de su engaño a la razon adierte,

Bolued atras porque el temor concierte

Las breues horas de mis años tristes.

O pasos esparzidos vanamente,

Que furia os incitó, que aueis seguido

La senda vil de la ignorante gente.

Mas ya que es hecho, que boluais os pido,

Que quien de lo perdido se arrepiente

Aun no puede dezir que lo ha perdido.

III.

ENtro en mi mismo para verme, y dentro
hallo, ay de mi, con la razon postrada,

Vna

Vna loca republica alterada,
tanto que a penas los vmbrales entro.
Al apetito sensitiuo encuentro,
De quien la voluntad mal respetada.
Se queixa al cielo, y de su fuerza armada,
Conduze el alma al verdadero centro:
La virtud como el arte hailarse suele
Cerca de lo dificil, y assi pienso,
Que el cuerpo en el castigo se desuele.
Muera el ardor del apetito intenso,
Porque la voluntad al centro buelue
Capaz potencia de su bien inmenso.

III.

SI desde que naci quanto he pensado,
Quanto he solicitado y pretendido,
Ha sido vanidad, y sombra ha sido
De locas esperanças engañado:
Sino tengo de todo lo passado,
Presente mas que el tiempo q̄ he perdido,
Vanamente he cansado mi sentido,
Y corroes en el viento fabricado.
Quan engañada el alma presumia,
Que su capacidad pudiera hartarse,

Rimas sacras de

Con lo que el bien mortal le prometia,
Era su esfera Dios para quietarse,
Y como fuera del lo pretendia,
No pudo hasta tenerle sossegarse.

V.

Que ceguedad me truxo a tantos daños?
Por donde me lleuaron de suarios?

Que no tratè mis años como mios,
Y tratè como propios sus engaños.

O puerto de mis blancos desengaños,
Por donde ya mis juveniles brios:

Passaron como el curso de los rios,
Que no los buele atras el de los años.

Hizieron fin mis locos pensamientos.

Acomodose al tiempo la edad mia,
Por ventura en agenos escarmientos.

Que no temer el fin, no es valentia,
Donde acaban los gustos en tormentos,
Y el curso de los años en vn dia.

VI.

SI de la muerte rigurosa y fiera,
Principios son la sequedad y el frio

M

Mi duro coraçon, el yelo mio.

Indicios eran que temer pudiera.

Mas si la vida conseruarse espera,

En calor y humedad, formen vn rio

mis ojos, que a tu mar piadoso embio,

Diuino Autor de la suprema esfera.

Calor dara mi amor, agua mi llanto,

Huya la sequedad, dexeme el yelo,

Que de la vida me apartaron tanto.

Y tu que sabes ya mi ardiente zelo,

Dame los rayos de tu fuego santo,

Y los cristales de tu santo cielo.

VII.

Q Vien sino yo, tan ciego huuiera sido,

Que no viera la luz? quien aguardara

A que con tantas voces le llamara,

Aquel despertador de tanto oluido?

Quien sino yo por el Abril florido,

De caduco laurel se coronara,

Y la opinion mortal solicitara

Con tanto tiempo, en tãto error perdido?

Quien sino yo tan atreuido fuera

Que descolgara de Sion la Lyra,

Rimas sacras de

Y al Babilonio vil musica diera.

Y quien sino quien es verdad, la yra
Templara en mi, porque al morir dixera,
Que toda mi esperança fue mentira.

VIII.

O coraçon mas duro que diamante,
Que repugnãcia es esta, q̃ te oprime,
No basta que con viua voz te anime,
Aquellince del alma penetrante?
Que importa el apetito repugnante
Contra el objeto que su luz te imprime
Si la eficaz razon que le reprime,
No dexa que del suelo se leuante.
Animo pues que la vitoria es tuya,
No pierdas tiempo, si el perdido sobra,
Antes que mi processo se concluya:
Pon los desseos, pues te importa en obra,
No des lugar que la ocasion se huya,
Que en el vltimo fin tan mal se cobra.

IX.

V Na vez habló Dios el dia tercero,
Palabra de virtud, y omnipotencia,
Y no fue menester que a la obediencia,

Le reytérasse lo que habló primero.
Mientras la habitacion en su hemisfero.
Durare de los mixtos, su sentencia
Portoda la mayor circunferencia
Conseruarase hasta su fin postrero.
Puso ley a las aguas conuenible,
La tierra descubrió, dio al ayre esfera,
Y al fuego duracion sin combustible.
Y yo que por tener la razón fuera,
A sus preceptos, ò rigor terrible!
Rebelde estoy, como la vez primera.

X.

S Era bien aguardar cuerpo indiscreto,
Al tiempo que perdidos los sentidos
Escuchen, y no entiendan los oydos,
Por la flaqueza estrema del sujeto?
Sera bien aguardar a tanto aprieto,
Que ya los tenga el final yelo asidos,
O en la vana esperança diuertidos,
Que no siendo virtud no tiene efeto?
Cierra el Iuez entoces ser piadoso?
Admitira la apelacion, si tiene
Tan justas queexas, y estan poderoso?

Rimas sacras de

O vida, no guardéis que el curso enfrene
El passo de la muerte riguroso,
Que no es consejo el que tan tarde viene.

XI.

EN que barbara tierra me guardara
Intricada de peñas y maleza,
O que abismo formò naturaleza,
Adonde el rayo de tu luz no entrara?
Que mar en sus arenas me librara,
Que concha me prestara su corteza,
En que region del ayre la cabeza,
Contra tus armas de defensa armara?
Si le tragó la Phoca al que queria
Huir de ti, mas loco fue mi intento
Mayor mi atreuimiento, y rebeldia.
Mas ya bueluo a buscarte, y tan contento,
Que me dan para hallarte noche y dia
Mis ojos mar, y mis suspiros viento.

XII.

SI es el instante fin de lo presente,
Y principio tambien de lo futuro,

Y en

Y en vn instante al riguroso y duro
Golpe, tengo de ver la vida ausente:
Adonde voy con passo diligente,
Que intento? que pretendo? que procuro?
Sobre que priuilegios asseguro
Esto que ha de viuir eternamente.
No es bien dezir, q̄ el tiempo que ha passado,
Es el mejor, que la opinion condeno
De aquellos ciegos de quien es culpado.
Ya queda el passo por tiempo ageno,
Haziendole dichoso ó desdichado,
Los vicios malo, y las virtudes bueno.

XIII.

E Ngaño es grande contemplar de suerte
Toda la muerte, como no venida,
Pues lo que ya passò de nuestra vida,
No fue pequeña parte de la muerte.
Con excepcion se dio, puesto que es fuerte,
De morir el viuir, mas ya vencida
No dexa que temer, si preuenida
Mientras viuiamos en morir se adierte.
Ad que le acontecio nacer, le resta
Morir, el interualo, aunque pequeño,

Rimas sacras de

Haze la diferencia manifiesta.

La muerte al fin de quanto viue dueño,
Està de dos imagines compuesta,
El tiempo antes de nacer, y el sueño.

XIIII.

PAstor que con tus filuos amorosos
Me despertaste del profundo sueño:
Tu que hiziste cayado de esse leño,
En que tiendes los braços poderosos,
Buelue los ojos a mi fé piadosos,
Pues te confieso por mi amor y dueño,
Y la palabra de seguirte empeño,
Tus dulces filuos, y tus pies hermosos.
Oye Pastor, pues por amores mueres,
No te espante el rigor de mis pecados,
Pues tan amigo de rendidos eres.
Espera pues, y escuchá mis cuydados,
Pero como te digo que me esperes,
Si estás para esperar los pies clauados.

XV.

Quantas vezes Señor me auéis llamado
Y quãtas cõ verguença he respõdido,
Desnudo

Desnudo como Adan, aunque vestido,
De las hojas del Arbol del pecado.
Segui mil vezes vuestro pie sagrado,
Facil de asir, en vna Cruz asido,
Y atras bolui otras tantas atreuido
Al mismo precio en q̃ me aueis cōprado.
Besos de paz os di para ofenderos,
pero si fugitiuos de su dueño
Y erran quando los hallan los esclauos,
Oy que bueluo con lagrimas a veros,
Clauadme vos a vos en vuestro leño,
Y tendreysme seguro con tres clauos.

XVI.

M Vere la vida, y viuo yo sin vida,
Ofendiendo la vida de mi muerte,
Sangue diuina de las venas vierte,
Y mi diamante su dureza oluida.
Está la Magestad de Dios tendida
En vna dura Cruz, y yo de suerte
Que soy de sus dolores el mas fuerte,
Y de su cuerpo la mayor herida.
O duro coraçon de marmol frio,
Tiene tu Dios abierto el lado izquierdo
Y no

Rimas sacras de

Y no te buelues vn copioso rio.
Morir por el sera diuino acuerdo,
Mas eres tu mi vida Christo mio,
Y como no la tengo no la pierdo.

XVII.

O Bien ayan las lagrimas lloradas,
Por culpas en tus ojos cometidas,
Aquellas de tu Amor agradecidas,
Y estas de tu grandeza perdonadas.
O que dulces que son bien empleadas,
Y a los vmbrales de tu Cruz vertidas,
Pluguiera a Dios tuuiera yo mil vidas,
Todas en llanto de tu amor bañadas.
Si lagrimas, si voces pueden tanto,
Quien llora sus passados desatinos,
Da al cielo gloria, y al infierno espanto,
No conocen los hombres tus caminos,
Pero conocen que del alma el llanto
Detiene el curso de tus pies diuinos.

XVIII.

Q Ve tengo yo que mi amistad procura
Que interes se te sigue, Iesus mio,
Que

Que a mi puerta cubierto de rozio,
Paffas las noches de inuierno efcuras?
O quanto fueron mis entrañas duras,
Pues no te abri, que estraño de fuario,
Si de mi ingratitude el yelo frio.
Secò las llagas de tus plantas puras.
Quantas vezes el Angel me dezia,
Alma, a somate agora a la ventana,
Veras con quanto amor llamar porfia.
Y quantas hermosa soberana,
Mañana le abriremos respuesta,
Para lo mismo reponder mañana.

XIX.

A Qui cuelgo la Lyra que defamo
Con que cantè la verde Primavera
De mis floridos años, y quisiera
Róperla al tronco, y no colgarla en ramo.
Culpo mi error, y la ocasion infamo
Por quien canté lo que llorar deuiera,
Que el vano estudio, vano premio espera,
Ladron del tiempo, con disfraz le llamo.
En otra Lyra, a cuyo fon recuerdas,
Dormida Musa, en este breue plazo,

Rimas sacras de

Canta segura de que el tiempo pierda.
Templòla amor con poderoso brazo,
Que entres clauijas le subio las cuerdas,
Y le labrò de vna lançada el lazo.

XX.

LA lengua del amor a quien no sabe,
Lo que es amor que barbara parece,
Pues como por instantes enmudece,
Tiene pausas de musica suaue.
Tal vez suspensa, tal aguda y graue,
Rotos conceptos al amante ofreze,
Aguarda los compasses que padeze,
Porque la causa su destreza alabe.
O dulcissimo bien, que al bien me guia,
Con que lengua os dire mi sentimiento?
Ya que tengo de hablaros osadia?
Mas si es de los conceptos instrumento,
Que importa que calleis, ò lengua mia,
Pues que vos penetrais mi pensamiento?

XXI.

TArdaren conuertirse error notable,
Y diferirlo de vno en otro dia,

Loca desvanecida fantasia,
Esperança del hombre miserable.
La vida corre, la ocasion mudable,
Quan presto de los ojos se desuia,
Como tendra resolucion tardia.
Al mismo que ha ofendido favorable.
Señor quien diligente y cuidadoso,
Las cosas de la vida mortal mira,
Si viue en las del alma perezoso,
Vendra subitamente vuestra yra,
Y al discurrir el filo poderoso
Que mano le tendra si el cuerpo espira?

XXII.

YO dormire en el poluo, y si mañana
Me buscares Señor, sera posible
No hallar en el estado conuenible
Para tu forma la materia humana,
Imprime agora, ò fuerça soberana,
Tus efetos en mi, que es imposible,
Conferuarse mi ser incorruptible,
Viento, humo, poluo, y esperança vana.
Bien se que he de vestirme el postrer dia,
Otra vez estos huesos, y que verte,

Rimas sacras de

Mis ojos tienen, y esta carne mia.
Esta esperanza viue en mi tan fuerte,
Que con ella no mas tengo alegria,
En las tristes memorias de la muerte.

XXIII.

Nunca me vi tan lexos de temeros,
Mi Dios, q̄ me olvidasse de estimaros
Porque quando mas cerca de olvidaros,
Entonces me pesaua de ofenderos,
Ympulsos tuue yo para quereros,
Por quien cō mas razon podeis quexaros
No se como tardaua de buscaros,
En medio del temor del conoceros.
Andaua yo qual suele el delinquente,
Que se le antoja vara de justicia
Qualquier rumor, que a las espaldas fiere
Pero de mis deleytes la codicia,
Me dauan armas, y animo valiente,
Para que se doblasse mi malicia.

XXIII.

EN estos prados fertiles y fots,
Delos deleytes de la edad primera,

Sentada en espantosa bestia fiera,
Babylonia me dio su mortal Lotos.
Y mis sentidos de aquel bien remotos,
Que la inmortalidad del alma espera,
Durmieron mi florida Primavera,
De la razon los memoriales rotos.
No solo del veneno la beuida,
Sueño solicitò, mas de mi tuuo
La mejor parte en bestia conuertida.
Círce con sus encantos me detuuo,
Hasta que con tu luz salio mi vida,
De la costumbre, en que cautiuua estuuo.

XXV.

EN esta tabla de tu Cruz diuina,
Saldré de la tormenta del mar fiero;
Con el aliento del viuir postrero,
Adonde el Norte de su luz me inclina,
La naue de mi vida peregrina,
Que las Sirenas no temio primero,
En los bancos del mundo lisongero
Sin gouierno çozobra, y desatina,
Tu sola en tal peligro tu me alientas,

Rimas sacras de

Tabla dichosa, que mi vida entabla,
Por tantas olas de mi error violentas,
Cobréme en ti, y a ti llegué sin habla,
Que no puede anegarse en sus tormentas
Quien se abraçare a tu diuina Tabla.

XXVI.

DEten el curso a la veloz carrera,
Desbocado apetito que me pierdes
Pues ya es razón que a la razón recuerdes
No se nos vaya la ocasión ligera.
Si te disculpas con la edad primera,
No puedo yo creer que no te acuerdes
Que por los passos de los años verdes
Llegaste al puerto de la edad postrera.
En que esperança mis errores fundo,
Blancas las sienes, y las venas yelos,
Vil naue, ayrado viento, mar profundo
Corre a tu engaño los fingidos velos,
Porque lo que es verguença para el mundo
Como no lo será para los cielos?

XXVII.

Como puede Señor justificarse
 Con vos el hōbre, auiendoos ofendido,
 Parecer limpio de muger nacido,
 Ni el poluo al que es eterno compararse?
 Como puede la nada leuantarse,
 Pues el mas estimado, y preferido,
 Se vee en tan breue termino caydo,
 Que puede hasta la embidia lastimarse.
 El balfamo en los hueslos no compone
 Segunda vez del hombre la armonia,
 Por mas oro que el tumulto corone.
 Si no es limpio con vos el sol, el dia,
 Que serā el hōbre vil, q̄ a Dios se opone,
 Resuelto en poluo, y en ceniza fria.

XXVIII.

Vos conoceis Señor la compostura
 Del hōbre, y sus primeros fundamētos,
 Vos de sus encontrados elementos
 La guerra vil que hasta acabarle dura.

Rimas sacras de

Vos de que fuerte corre y se apressura
A conuertirse en nada, y los intentos
Con que fabrica en locos pensamiento
Fantastica de error architectura.
Todo os obliga quando mas airado,
A perdonarle auiendo conocido
Su culpa, a vuestras plantas humillado.
Porque vos vencedor esclarecido,
Como sois noble, nunca aueis prouado
Lo que corta la espada en vn rendido.

XXIX.

L Vz de mis ojos, yo jurè que auia
De celebrar vna mortal belleza,
Que de mi verde edad la fortaleza,
Como enlazada yedra consumia.
Si me ha pesado, y si llorar querria,
Lo que cantè, con inmortal tristeza,
Y si la que teneis en la cabeça,
Corona agora de laurel la mia:
Vos lo sabéis a quien està presente,
El mas oculto pensamiento humano,
Y que desde oy con nueuo zelo ardiendo

cantaré vuestro nombre soberano,
Que a la hermosura vuestra eternamente
Consagro pluma, y voz, ingenio y mano.

XXX.

Y ya despues de Leuiatan vencido,
Y atrauessado con la dura armella,
Teñida en sangre Babylonia bella
La purpura, y el oro del vestido.
Tota la copa, y el licor vertido,
Que dio veneno a la mayor estrella,
En citara suaue, que con ella
Cessara el llanto del eterno oluido:
El vencedor con dulce voz cantaua,
Admirada de todas las naciones,
Quien no teme gran Señor, y alaba.
O Cordero diuino que canciones,
Te cantará quien a sus pies estaua,
Si en el sagrado de tu Cruz lo pones:

XXXI.

YO me muero de amor, que no sabia,
Aunque diestro en amar cosas del Inelo,

Rimas sacras de

Que nó pensaua yo que amor del cielo
Con tal rigor las almas encendia.
Sillama la mortal Filosofia,
Deseo de hermosura a amor, recelo
Que con mayores ansias me desuelo
Quanto es mas alta la belleza mia.
Amè en la tierra vil, que necio amante?
O luz del alma auiendo de buscaros
Que tiempo perdi como ignorante.
Mas yo os prometo agora de pagaros
Cõ mil siglos de amor qualquiera instante,
Que por amarme a mi, dexè de amaros.

XXXII.

Q Vien no se muere de tu amor si mira
Con la piedad q̄ escuchas y respondes?
Como es posible que las puertas rondes,
De vn alma que te trata con mentira.
Mas erès Dios Señor, de que me admira
El mirar que ofendido no te escondes,
A quien te quiere y ama corresponde s
Y con quien te ofendio tiemplas la ira.
Quando considere mi desuario,

Temblaua yo tus iras y desdenes,
Y hallé tu pecho facil, tierno y pio.
Que condicion tan generosa tienes,
Quien es ingrato con tu amor Dios mio,
Pues a penas te llaman quando vienes?

XXXIII.

O Quien te amara dulce vida mia,
Como mereces tu que yo te amara,
Pero infinito amor donde se hallara,
Que a tu infinito ser correspondia?
Amemos alma, amemos a porfia
Con infinito amor, con tèn tan rara,
Que del saldra el amor, pues en el para,
Y nunca ha dado por Rachel a Lia.
Porque te oluido yo, si tu amor muere
De amor por mi, si tu me das la vida
Que tiempo es biẽ, q̃ para amarte espere?
Mas quien aurà que la distancia mida,
Pues nadie como tu tanto me quiere,
Y nadie como yo tanto te oluida?

XXXIII.

Lamè mi luz a la tiniebla escura,
Gloria a mi pena, a mi dolor. consuelo,
Prouecho al daño, y al infierno cielo,
Que ciego error? que barbara locura?
Ay luz diuina, sobre todas pura,
Quantas viuieron el humano velo,
O el intelectual de ardiente zelo,
Quien conociera entonces tu hermosa?
Origen de la luz, luz poderosa,
Luz que ilumina el sol, las onze esferas,
Luz, quien es luz, sino tu luz hermosa?
Ay loca cegedad, qual me pusieras,
Si fiado de luz tan mentirosa,
Eterna noche de mis ojos fueras.

XXXV.

PRincipios de virtud que no sabia,
Porque el discurso a la razon faltaua,
Quando del cielo desterrado andaua,
Aspera muestran la dificil via,

Estaua

Estaua Elissio, el alma ingrata mia,
En el Argel de su apetito esclaua,
Mariposa a la luz circulos daua,
Buscando en la tiniebla puerta al dia.

Ya mis potencias de cautiuas salen,
Ya leuanto los ojos a los cielos,
Y las olas del mar su furia aplacan.
Mas tales manos de piedad me valen,
Que como tienen clauos, son ançuelos,
En que del mar de tanto error me sacan.

XXXVI.

Sobre ocho vezes treynta el sol corria,
Los años de vn enfermo que aguardaua,
Iunto a Betsayda el Angel que baxaua,
Y las sagradas aguas reboluiua.
A Christo, que salud le prometia,
De la falta del hombre se queixaua
Que la diuina luz, que le llamaua,
La noche de su error desconocia.
Yo que imito sus obras, y su nombre,
Ciego a la viua luz que me reduce,
Aguardo mi remedio descuydado.

Mas no puedo dezir por falta de hombre,
Pues tégovn hōbre en Dios q̄ me cōduze
A las aguas del mar de su costado.

A VNA ROSA.

S O N E T O.

XXXVII.

C On que artificio tan diuino sales,
De essa camisa de esmeralda fina,
O Rosa celestial Alexandrina,
Coronada de granos orientales,
Ya en rubies te enciendes, ya en corales,
Ya tu color a purpura se inclina,
Sentada en essa vasa peregrina
Que forman cinco puntas desiguales,
Bien ay a tu diuino Autor, pues mucues
A su contemplacion el fundamento,
Y aun a pensar en nuestros años breues,
Assi la verdedad se esparze al viento,
Y assi las esperanças son aleucs
Que tienen en la tierra el pensamiento.

XXXVIII.

A Donde quiera que su luz aplican,
 Hallan, Señor, mis ojos tu grandeza,
 Si miran de los cielos la belleza,
 Con voz eterna tu Deidad publican.
 Si a la tierra se baxan, y se implican
 En tanta variedad, naturaleza
 Les muestra tu poder, con la destreza
 Que sus diuersidades significan.
 Si al mar Señor, ó al ayre meditando.
 Aues, y pezes, todo está diziendo
 Que es Dios su Autor, aquí está adorado.
 Ni ay tan barbaro Antipoda, que viendo
 Tanta belleza, no te esté alabando,
 Yo solo conociendola te ofendo.

XXXIX.

Sí es tanta gloria estar a los vmbrales,
 De tu puerta mi Dios, el estar dentro
 Como será, pues en tan alto centro
 Se deuen de gozar las celestiales?

Rimas sacras de

Yo estoy entre los terminos mortales,
Con tanto bien que me parece que entro,
Sino q̄al cuerpo en el camino encuétro,
Cargado con estoruos desiguales.
Miro por los resquicios los dichosos,
Que caminan a ti, perdido el miedo
A los trances del mundo peligrosos.
Y como caminar tanto no puedo,
Baño en llanto mis ojos embidiosos,
De ver que van delante, y yo me quedo.

XL.

O Quien muriera por tu amor ardiendo,
En viuas llamas dulce Iesus mio,
Y que las aumentara aquel rocio,
Que viene de los ojos procediendo.
O quien se hiziera vn Ethna despidiendo
Viuas centellas deste centro frio,
O fuera de su sangre el yerro impio
De vn Africano barbaro cubriendo:
Este desseo que a morir se atreue,
Recibe tu, pues la ocasion venida,
Bien sabes que no fuera intento aleue.

Y que

Y que mucho que amor la muerte pida,
Pues no era muerte fino puente breue,
Que me pasara á ti, mi eterna vida,

XLI.

SI amare cosa yo que Dios no sea,
Y lo que de su amor tambien procede,
Que en odio al cielo, y a la tierra quede,
Que si estarè, como sin el me vea.
Y que mucho que el alma que dessea
El centro donde solo parar puede,
Ame aquel bien, que todo bien excede,
Pues no ay descanso que sin Dios posea.
Tu Rey del cielo, que mi amor procuras,
Serás el centro de las ansias mias,
De aquèl eterno bien prendas seguras.
Son las del mundo breues tiranias,
Que no merecen nombre de hermosuras,
Sujetas al imperio de los dias.

XLII.

LLorar quando naci, señal fue cierta,
De la miseria del viuir futuro,

Rimas sacras de

Pues que será la vida que procure
Si lagrimas le aguardan a la puerta?
Incierto el quando, aunque la muerte cierta,
Como a tantos peligros me auenturo?
Que tiene el alma por defensa y muro
Aunque de terra pleno está cubierta?
O pues vida llorad, llorar conuiene,
Que no reyr, pues si reyr pretendo
No es el efeto que esta causa tiene.
Proporcionad el medio, porque entiendo
Que si reys impropiamente viene
Nacer llorando con viuir riendo.

A VNA CALAVERA.

S O N E T O.

XLIII.

E Sta cabeça quando viua, tuuo
Sobre la architectura destes huesos,
Carne y cabellos por quien fueron presos
Los ojos que mirandola de tuuo.

Aquy

Aquila rosa de la boca estuuo,
 Marchita ya con tan elados besos,
 Aqui los ojos de esmeralda impresos,
 Color que tantas almas entretuuo.

Aqui la estimatiua en que tenia,
 El principio de todo el mouimiento
 Aqui de las potencias la armonia.

O hermosura mortal cometa al viento,
 Donde tan alta presuncion viuia,
 Desprecian los gusanos aposento?

XLIII.

Q Vando lo que he de ser me considero,
 Como de mi baxeza me leuanto,
 Y si de imaginarme tal me espanto,
 Porque me desuanesco, y me prefiero?

Que sollicito, que pretendo y quiero,
 Siendo guerra el viuir, y el nacer llanto,
 Porque este poluo vil estimo en tanto,
 Si del tan presto diuidirme espero.

Si en casa que se dexa nadie gasta,
 Pues pierdelo que en ella se reparte,
 Que loco engaño mi quietud contrasta.

Rimas sacras de

Vida breue, y mortal, dexad el arte,
Que a quien se ha de partir tã presto, bast
Lo necessario en tanto que se parte.

XLV.

LEuantareme de la seca tierra,
Que pacen estos rudos animales,
O Padre, a tus entrañas paternales,
De donde mi locura me destierra.
Yrè al palacio, dexarè la sierra,
Donde estos rotos miseros sayales
Me trocarán en purpuras reales,
Que a nadie que llamò las puertas cierra
Confessarele, que perdido anduue,
Y aunq̃ temo el llegar, pues lo mas verò
De mis passados años me detuue:
Para que llegue basta que me acuerde,
Que si perdi lo que de Hijo tuue,
Lo que tiene de Padre no lo pierde.

XLVI.

NO sabe que es amor quien no te ama,
Celestial hermosura, esposo bello,

Tu cabeça es de oro, y tu cabello
Como el cògollo que la palma enrama.
Tu boca como Lyrio, que derrama
Licor al Alba, de marfil tu cuello:
Tu mano al torno, y en su palma el sello
Que el alma por disfraz jacintos llama.
Ay Dios en que pensè, quando dexando
Tanta belleza, y las mortales viendo
Perdi lo que pudiera estar gozando.
Mas si del tiempo que perdi me ofendo,
Tal prissa me darè que vn hora amando
Vença los años que passe fingiendo.

XLVII.

SI de la sombra de tu cuerpo santo
Puesto en la Cruz, vn barbaro homicida
Recibe luz para pedirte vida,
Y vida eterna por tan breue llanto:
Si la diuina fimbria de tu manto
Salud concede a quien la tiene asida,
Mas es tenerte en celestial comida,
Dichosa el alma que merece tanto.
No sombra de tu cuerpo ó fimbria tuya.

Rimas sacras de

Sino tu cuerpo mismo, qual efeto
Harà en el alma, que a tu mesa llega?
Que Reyno pedirà que salud suya
Que tu la niegues, si con dulce efeto
Tan cerca te ama, abraça, goza y ruega?

XLVIII.

Hòbre mortal mis padres me engēdrarõ,
Ayte comun y luz los cielos dieron,
Y mi primera voz lagrimas fueron,
Que asì los Reyes en el mundo entrarõ,
La tierra, y la miseria me abraçaron,
Paños, no piel ó pluma me emboluieron
Por huesped de la vida me escriuieron,
Y las horas y passos me contaron.
Asì voy profiguiendo la jornada
A la inmortalidad el alma asida,
Que el cuerpo es nada, y no pretēde nada,
Vn principio y vn fin tiene la vida,
Y conforme a la entrada la salida.

XLIX.

XLIX.

EN señal de la paz que Dios hazia
Con el hombre templando sus rigores,
Los cielos diuidio con tres colores
El Arco hermoso, que a la tierra embia,
Lo roxo señalaua el alegría,
Lo verde paz, y lo dorado amores,
Secò las aguas y esmaltaron flores
El pardo limo que su faz cubria,
Vos sois en essa cruz cordero tierno
Arco de sangrey paz que satisfizo
Los enojos del Padre sempiterno,
Vos sois mi buen Iesus quien los deshizo,
Ya no teman los hombres el infierno
Pues sois el arco que las pazes hizo.

C 2 A LA

A LA RESVRRECCION

SONETO.

L.

LOs que fuera del curso y armonia
Que con ley inmortal gouierna el suelo
Vistes el sol entristecer el cielo,
Y suceder la noche al medio dia:
Los que vistes con triste melodia
Llorar las piedras, y romperse el velo,
Morir la vida, y conuertirse en yelo
La luz del mundo que en si misma ardia
Mirad el sol, que la prision leuanta
Al luminoso cuerpo soberano,
Mirad la vida que a la muerte espanta:
Pues con los rayos de su eterna mano
Renueua de su Templo el alma santa
El cinco vezes roto velo humano.

LI.

DEscalço el pie sobre la arena ardiente,
Ceñida la cabeça de espadañas,
Con vna caña, entre las verdes cañas
Que al Tajo adornan la famosa frente:
Tiende sobre el cristal de su corriente
Su cuerda el pescador, y por hazañas
Tiene el sufrir que el sol por las mōtañas
Se derribe a las aguas de Occidente.
Sale a su ceuo el pez en tal distancia,
Mas, ó gran Pescador Christo, ceñido
De espinas que en la caña de tu afrenta.
Sacas del mar del mundo mi ignorancia,
El pie en la cruz, Ribera de mi oluido,
Para que el ceuo de tu sangre sienta.

AL SEPVLERO.

SONETO.

LII.

Que armas son estas, que guion colgado
De General sobre este monumento?

Rimas sacras de

Celada es vn espino tan sangriento?
Pluma vn açote en purpura bañado?
Vn toscó leño, es espaldar cruzado?
Gola vna sogá? estraño pensamiento,
Donde es la esponja belico ornamento,
Que lança al fin es arma de soldado?
Mas ay q̄ de vna virgen muestra el llanto
Que son de Christo capitan del cielo
Trofeos y la muerte ya vencida,
Estos adornan su sepulcro santo
Con estos ha ganado el cielo al suelo
Matò la muerte, y reparò la vida.

AL SANTISSIMO
Sacramento.

S O N E T O.

LIII.

Que es esto dixo el Israelita, viendo
Decendit el Manná, llouet el cielo

Can-

Candidos copos de sabroso yelo
Los arboles del monte encaneciendo?
Que es esto dixo, quando está comiendo
Aquel licor de celestial consuelo,
Sombra de la verdad, de la luz velo
Que agora viue en blanca nieue ardiendo?
Que es esto dixo, viendo como llueue,
Sobre las alas del templado viento.
Debil manjar embuelto en Aura leue?
Y oy Christo les responde en sacramento:
Este es mi cuerpo, la respuesta es breue,
Enigma el Pan, y el mismo Dios sustento.

LIIII.

S Acò Moyses de Egipto al pueblo Hebreo,
Passò el Iordan seguro, y por memoria
Comio el Cordero y celebrò la gloria
De aquel diuino general Trofeo,
Instituyò la Pascua, con desseo
De eternizar aquella dulce historia,
La libertad, el triunfo, la vitoria
Figura deste Pan que adoro y creo.
Memoria sois Cordero soberano

Rimas sacras de

De la salida de otro Egipto fiero,
Pascua divina del linage humano.

Y assi como Moyles mas verdadero
Nos da la bendicion de vuestra mano
Pascua, Pasto, Pastor, Pan, y Cordero.

A LA DECENSIÓN
de nuestra Señora.

S O N E T O.

LV.

CVelgan razimos de Angeles, que enrizañ
La pluma al sol en arcos soberanos,
Humillan nubes promontorios canos,
Y de alxofar la tierra fertilizan.
Desde el cielo a Toledo se entapizan
Los ayres de celestes cortesanos,
Con lirios y azuzenas en las manos,
Que la dorada senda aromatizan.

B axa

Baxa la Virgen, que baxò del cielo
Al mismo Dios: pero fra Dios Maria
Oya Maria de Ylefonso el zelo:
Y como en Pan Angelico assitia
Dios en su Yglesia, el cielo vio q̄ el suelo
Ventaja por entonces le tenia.

LVI

A SAN LUCAS.

SONETO.

LVI.

LA santa Virgen que en la sacra ydea,
De Dios fue fabricada antes q̄ el cielo,
Del Verbo en carne original modelo
Que su estudio santissimo hermosea.
Naciendo en la dichosa Galilea
Fue quadro celestial, en cuyo velo
De tela humana, y de diuino zelo
Dios los pinzeles de su ciencia emplea.
Lucas, gloria, y onor de la Pintura,

Rimas sacras de

Fue solo digno de copiar vn dia
Con embidia del cielo su hermosura
O soberano Apeles de Maria
Pues retrató la virginal figura,
Adonde Dios mostró lo que sabia.

LVII.

LVecas tan justamente peregrino
Al lado del Pintor del firmamento,
De la primera imagen fundamento
Que a ser Altar de nuestros ojos vino.
Vos que con el azul ultramarino
De vuestro zelo, y con la Fé portiento,
En la tabla del nuevo Testamento
Pintais la humanidad del ser diuino:
Que pluma os ha de dar devidos loores?
Qual humano pinzel podrá pintarós?
Adonde aurà retóricos colores?
Mas para dignamente retrataros,
Vos diuino Patron de los pintores,
Al espejo de Dios pòdeis miraros.

A L SERAFICO PADRE
San Francisco,

S O N E T O.

LVIII.

SI de piel asperissima vestido,
El cabello rebuelto y erizado,
Al gran Bautista en el Iordan sagrado,
Si es Christo le preguntan prometido:
A vos, aunque tambien con piel ceñido,
Pero en manos costado y pies llagado,
En Christo por amores transformado,
Y á Christo en cuerpo y sangre parecido:
Como os llamára, si Israel os viera?
Y porque la humildad vuestra se arguya,
Que dixerades vos despues de visto?
Quien duda que Francisco respondiera,
No soy yo Christo, soy estampa suya,
Ni viuo como yo, viue en mi Christo.

Rimas sacras de

LIX.

CAyga el hermoso como cedro y palma,
Cayga el Cherub, q̄ fue su nacimiento
Con el aurora y tuuo atreuimiento
Donde todo poder se humilla y calma.
Cayga, perdiendo la vitoria y palma,
Del monte del excelsó testamento
Y suba la humildad al mismo asiento
A vos Frãcisco humilde en cuerpo y alma
Si al Crucifixo Serafin diuino
Bolucis los rayos, sois espejo claro
Tan parecido quando en vos se mira,
Que ya sois Serafin y al justo vino,
Subiendo a ser del que cayó reparo,
Angel no es mucho, mas llagado admira.

AL PATRIARCA

Santo Domingo.

S O N E T O.

LX.

AVnq̄ es de piedra, y su cabeça es piedra,
Y sobre piedra fuerte està fundada,
Y con

Y con sangre por ella derramada
De tantos huesos su cimiento en piedra.
Aunque con tantos sacramentos medra,
En gracia y Fè con Christo desposada,
Y tantas ramas de su Cruz sagrada
Tienen sus muros firmes como yedra,
Mientras que la persiguen Militante,
A defenderla con sus rayos viene
La luz que al mismo fuego tuuo impreso.
Que aunque partido Christo por Atlante
Quedò la piedra que la tuuo y tiene,
Carga en los ombros de Domingo el peso.

A VN HVESSO DE
San Laurencio.

S O N E T O.

LXI.

Poned la limpia mesa a Christo y coma,
Espiritus diuino, del Cordero,

De

13
Rimas sacras de
De cuyo sacrificio verdadero
El humo sube en oloroso aroma,
Color de rosa en las parrillas toma,
Sazon le ha dado amor, seruil de entero,
Buele a mejor Arabia y Hemisfero
Deste Fenis la candida paloma.
Está sin coraçon, asose presto,
Y que le bueluan de otro lado auisa
Para llevar mejor el fuego impresso:
Angeles, si la mesa le aueis puesto,
Dezilde que la carne coma a prissa,
q̄ el mas Christiano Rey espera vn hueffo.

A SAN SEBASTIAN.

S O N E T O.

LXII.

Tirauã Dios y el hombre al blãco vn dia,
Flechas de amor, y de crueldad tyrana
Por ver quien de los dos el premio gana,
Que atado a vn arbol el rigor tenia,

Dios

Dios que del blanco lo que Dios sabia,
Tiraua con destreza soberana,
Erraua el hombre con malicia humana,
Porque la mira contra Dios ponía;
Era de entrambos Sebastian el cierto
Blanco en vn tronco, dōde ramas hechas
Las flechas le dexaron tan cubierto:
Que puesto que a matarle yuan derechas
Quedò de Dios y no del hombre muerto,
q̄ en las flechas de Dios rōpio sus flechas.

A SAN PEDRO

Martyr.

S O N E T O.

LXIII.

Quien es aquel Atleta esclarecido
Que sale de la belica Palestra,
Con tres coronas en la mano diestra
Y el manto negro en purpura teñido?

Si

Rimas sacras de

Si vence y triunfa, como viene herido?

Si viene herido, como el triunfo muestra

Que es nueva imagen a la vista nuestra

Laurel sangriento y vencedor vencido.

O solo Peregrino de Verona.

Negras y blancas armas, sangre y palma

No muestran que es de Pedro la persona

Si sangre, si laurel te tuvo en calma,

Asi reparten los que Dios corona

Las heridas al cuerpo, el triunfo al alma

LXIII.

POr celebrar, Domingo soberano,

Vuestra fiesta mejor, Pedro diuino,

A cantar a Milan el Credo vino,

Lleuandole el compas de Dios la mano

Echó en efeto a vuestro canto llano

Tan alto contrapunto en el camino,

Que los coros celestes que preuino

Fueron los Ecos del acento humano.

Entrose por la Iglesia la heregia,

Por suspender con pertinaz denuedo,

Del musico diuino la armonia.

Y el Cisne santo con el mismo dedo
Monstró que el Euangelio dicho auia
Pues que cantaua con su sangre el Credo.

LXV.

Pedro vna vez que de la escuela vino
Como tierno Dauid, texio de fuerçe:
La honda de su fè diuina y fuerte
Que hizo de tres lazos, y de vn liño:
Que quando Goliat en el camino
Penso rendirle con violenta muerte,
De los rubies que en la tierra vierto
Honrò su frente circulo diuino.
Al passo de Milan saliò el Gigante
Contra el Pastor que sin tenerle miedo
Le puso el pecho, y la verdad delante,
Baxò la sangre a confessar el Credo,
Y fue Pedro escriuiendo tan constante,
Que pudo derribarle con vn dedo.

LXVI.

Pedro a la sangre que por vos vertida
Monstrò para su fè tanta firmeza,

D

Ofrece

Rimas sacras de

Ofrece la Catolica nobleza
La limpia fuya, a vuestros pies rendida;
De las quatro azuzenas guarnecida
Que dexó de Domingo la pureza,
Esta junta os elige por cabeza,
Puesto que la tencis tan diuidida:
Tended vuestro crucigero Lazaro
Capitan general desta milicia
Que contra el fiero Apostata leuanta.
La fè de vuestra muerte exemplo raro,
Pues para el tribunal de su justicia
Hizo las gradas vuestra sangre santa.

A SAN RAYMUNDO.

S O N E T O.

LXVII.

NO es mucho que Israel las aguas corto
Del rubio mar, si ya Moyses delante
Hazien:

Haziendole dos muros de diamante
Que a Egypto emboté de la espada el corte
Ni que el peligro al Pescador reporte
Para serlo del barco militante,
Que Dios le llama porque no le espante,
Y está en la orilla el sol que alumbra el Norte.
Pero que tienda de Domingo el manto
Raymundo y pase encima el mar profundo
Es fe que ha dado al mismo cielo espanto:
Pasad Profeta esse Jordan segundo,
Veran los Reyes que se ciegan tanto,
Que estima el mar aqui de tierra el mundo.

A LA SANTISSIMA
Madalena.

S O N E T O.

LXVIII.

B Viscava Madalena pecadora
Vn hombre y Dios, halló sus pies y en ellos
Perdon, que mas la fe que los cabellos
Ara sus pies, sus ojos enamora.

Rimas sacras de

De su muerte a su vida se mejora,
Efeto en Christo de sus ojos bellos,
Sigue su luz, y al occidente dellos
Canta en los cielos, y en peñascos llora:
Si amauas dixo Christo soy tan blando
Que con amor, a quien amò conquisto
Si amauas Madalena, viue amando:
Discreta amante que el peligro visto
Subitamente trasladò llorando
Los amores del mundo a los Christo.

AL BVEN LADRON.

S O N E T O.

LXIX.

Como es posible que de bueno den
Nõbrea vn ladrõ, si el bueno se ha de dar
Al mas futil en escalar y entrar
Lo mas guardado que sus ojos ven?

Pues

Pues Dimas no contento de que estén
Las manos y los pies de par en par
Otra puerta mayor quiere aguardar,
Y por la principal entrar mas bien:
Si dixo el mismo Dios, que no es ladron
Quien entra por la puerta, claro està
Que no lo es ya pues cinco puertas son,
Ladron por lo pasado se dira,
Que por subir al cielo no es razon
Pues no seroba aquello que se dá.

A SAN MARTIN.**SONETO.****LXX.**

Celebran viejo y nuevo testamento
Dos capas, de Iosef fue la primera
Que la dexò para correr ligera
Su castidad a vn loco pensamiento.

Rimas sacras de

La del segundo con piadoso intento
Fue de Martin, que con no dar la entera
Dio embidia a la que cubre la alta esfera
Y tiene al mismo sol por ornamento.
Qual será destas dos la mas preciosa?
Perola de Martin será mas bella,
Aunque es la de Ioséf casta y hermosa,
Porque si cubre al mismo Dios con ella
Ya es capa de los cielos milagrosa,
Y la mayor, pues que se encierra en ella.

A SAN ROQUE.

S O N E T O.

LXXI.

X Aque de aqui con este santo Roque
Peste cruel, que quiere Dios que aplaque
Este bordon con su diuino xaque
Todo peligro que a los hombres toque:
Y que

Y que las piezas del contrario apoque
Y el alma dama en el postrero escaque
Libre de tretas y peligros saque,
Qualquiera que su nōbre santo inuoque:
Procura el negro Arfil q̄ el hombre peque
Y con sus tretas ya le pone a pique,
Porque de la piedad la oliua seque:
Mas Roque haze que el bordon se aplique
A la espada de Dios, y el rigor trueque,
Y que su Cruz a Christo signifique.

LXXII.

O Engaño de los hombres, vida breue,
Loca ambicion al ayre vago asida;
Pues el que mas se acerca a la partida
Mas confiado de quedarse atreue.
O flor al yelo, ó rama al viento leue
Lexos del tronco, si en llamarte vida,
Tu misma estás diziendo que eres yda,
Que vanidad tu pensamiento mueue?
Dos partes tu mortal sujeto encierra,
Vna que te derriba al baxo suelo,
Y otra que de la tierra te destierra.

Rimas sacras de

Tu juzga de las dos el mejor zelo,
Si el cuerpo quiere ser tierra en la tierra,
El alma quiere ser cielo en el cielo.

A CHRISTO EN
la Cruz.

S O N E T O.

LXXIII.

O Vida de mi vida Christo santo
Adonde voy de tu hermosura huyédo,
Como es posible que tu rostro ofendo
Que me mira bañado en sangre y llanto?
A mi mismo me doy confuso espanto
De ver q̄ me conozco, y no me enmiédo,
Ya el Angel de mi guarda está diziendo
Que me auerguence de ofenderte tãto.
Deten con essas manos mis perdidos
Passos, mi dulce amor, mas de que suerte
Las pide, quien las claua con las tuyas?
A Dios adonde estauan mis sentidos
Que las espaldas pude vo boluerte
Mirando en vna Cruz por mi las tuyas.

A L A

A LA MADRE TE-
resa de Iesus.

S O N E T O.

LXXIII.

*mano y con
se
o*

BAxa del nubifero Carmelo
La sabia esposa de Nabal tyrano
Al ocurso del Rey que ayrado en vano
La ofrenda aceta, y el piadoso zelo:
Del mismo baxa, y aũ del cielo al suelo
Pues baya de Alba el sol, del mōte al llano
Teresa illustre cuya lengua y mano
Templò las iras del airado cielo,
Desenojase Dios por la piadosa
Ofrenda de los frutos que le ofrece,
Hijos de su oracion marauillosa.
El mundo muere en ella, el monte crece
Y como reyna en Dios de Christo Esposa
En el carro abrasado resplandece.

D 5

A S A N

A S. IVAN EVANGELISTA
lista por los Impressores:

S O N E T O.

LXXV.

A Guila, cuyo pico soberano
Bañado en las corrientes celestiales
Osó tocar los candidos vmbrales
Que a penas mira el pensamiēto humano,
Fenis a quien el Barbaro tyrano
Pensó abraçar las alas inmortales,
De cuyo fuego a nueva vida sales,
La pluma de oro en la diuina mano:
Estima los afectos que recibes,
Del Arte de imprimir quando resumas
La grandeza del Verbo con quien viues:
Pues de tu pluma han hecho tantas plumas,
Que eternamēte escriuen lo que escriues
Y de tu suma innumerables sumas.

A SAN SIMON
Carmelita.

SONETO.

LXXVI.

EL aue santa, en cuyo pico asido
Vio el mundo el ramo de la paz humana,
Y a cuyos pies el cielo de Diana
Sirue de trono aunque de sol vestido,
Con mas suaue y mas sutil sonido
Que el Aura al Alba, embuelta en nieue y
Batio bañada en dulce tramōtana (grana
Las alas de oro al Carmelita nido:
Simon nueuo Eliseo Pastor santo
Adorando la Fenis del Carmelo
Estas dixo seran las alas mias,
Asio la fimbria del celeste manto
Formando entre los dos escala al cielo;
Hasta que buelua de su carro Elias.

A SAN DIEGO DE
de Alcalâ.

S O N E T O.

LXXVII.

Que bien se echa de ver diuino Diego
Que en Alcalâ estudiastes Teologia,
Pues tan diuina Catedra se os fia
Delde adonde enseñais letras de fuego,
Mas como sois tan sabio, si sois lego
Pues dos Maestros disputando vn dia
De tantos argumentos la porfia
Controuertida, resoluiestes luego?
Teologo salistes admirable
De vn libro, cuyas ojas milagrosas
Hazen q̄ vn alma en todas ciencias habla
Y entre las que sabeis marauillosas,
Mirad si sois Filosofo notable
Pues hazeis entender, que el pan es rosas

A S. IVSTO Y PASTOR.

SONETO.

LXXVIII.

LA madre de las ciencias, donde a tantos
Verde laurel por vnicos publica,
Dos corderos al cielo sacrifica,
Primicias ya de innumerables santos.
Barbara mano entre dichosos cantos
Hierro cruel a su marfil aplica,
Y la tibera de sus plantas rica
Hymnos al cielo ofrece en vez de llantos:
Henares lastimado, de que dentro
De sus terminos Roma, entrar procura,
Saliendole dos niños al encuentro,
Rompiò la margen, y la sangre pura
Beuio a la tierra y retirado al centro
Le dio en arenas de oro sepultura.

A SAN-

A SANTA ENGRACIA

S O N E T O.

LXXIX.

F Ve celebre Iael, porque la frente
A Sifara passò con atreuida
Mano, y el clauo de la fuerte herida
Segunda piedra del Pastor valiente,
Y Engracia santa, porque heroicamente
La tierna suya de laurel ceñida
Al clauo de vn tyrano dio rendida
Será tambien famosa eternamente.
Quiso imitar a su querido esposo,
Y aunque el murió con tres, y ella tenia
Vno solo en el transito dichoso:
Los dos que le faltaron aquel dia
Tuuo en el coraçon tan amoroso
Que blanco de sus clauos parecia.

A SAN

A SAN LAMBERTO.

SONETO.

LXXX.

Diuino Labrador, honor de España,
 Que a pesar de la barbara fiereza
 Truxistes en las manos la cabeza,
 Por no morir en la heredad estraña,
 El exercito muerto, la montaña
 De cuerpos troncos, tanta fortaleza
 Admira y da lugar a la riqueza
 Del vuestro insigne por tan alta hazaña:
 Muertos responden a quien habla muerto,
 Y la patria de tales ciudadanos
 De muro a muro a ser sepulcro viene,
 Dichosa Zaragoza por Lamberto,
 Que tiene su cabeça por sus manos,
 Y ella su cuerpo por cabeça tiene.

AL HERMANO FRANCISCO de Alcalá.

S O N E T O.

LXXXI.

DE vos se queixa la pobreza humana
Francisco, aunque conoce el santo zel
Que desde que os subistes al Carmelo
Lloran por vos las puertas de Altozano
Si de la vida actiua humilde y llana
A la contemplatiua alçais el buelo
Viuid en Alcalá, mas quiere el cielo
Infundiros su ciencia soberana:
No son simpleza y ignorancia agrauios
Para vuestras costumbres de impotancia
Si el cielo purifica vuestros labios:
Pues sois de aquellos para mas ganancia
Por quiẽ dixo Augustin q̃a los mas sabios
Le quita de las manos la ignorancia.

A LA VISITACION.

SONETO.

LXXXII.

EL cabello tendido por el manto
Que humilde el sol para corona estima,
Maria llega aque en su prima imprima
Amor los braços q̄ ella baña en llanto.
Bendito el fruto de tu vientre santo
Dize Isabel a su querida prima,
Y ella responde mi humildad sublima
Dios, que por ella me engrandece tanto.
El monte se conmueue a su alabança,
Y los Pastores tan alegremente
Que rebentaua por hablar vn mudo,
Iuan de contento salta, bayla y dança,
Que el Maestro q̄ entonces tiene en frēte
Es el mas primo que tocar le pudo.

E

A SAN

A SAN ANTONIO
de Padua.

S O N E T O.

LXXXIII.

A Ntonio, si los pezes sumergidos
En el centro del mar para escucháros
Sacan las frentes a los ayres claros,
Y a vuestra viua voz prestan oydos,
Los que viuieren de razon vestidos
(Y mas quien por la patria deue amaros
A la dulçura de esos hechos raros
Que mucho que suspendan los sentidos
Ya con el Niño Dios Iosef segundo
Pareceis en los braços, y el se ofrece
En figura de amor, que amor profundo
Tanto se humilla, y tanto os engrandece,
Que porque parezcais tan grãde al mūdo
Dios tan pequeño junto a vos parece.

A SAN CHRISTOVAL

SONETO.

LXXXIII.

PVsieron los Armigeros Gigantes,
Un monte en otro por subir al cielo,
Que la soberbia que produce el suelo
Engendra pensamientos semejantes.
Mas quando de sus fulgidos diamantes
Tocar pensaron el celeste velo
Cayeron con Nébroth, y el fuego en yelo
Sepultò sus ceruices arrogantes.
Vos Gigante diuino, de otro modo
Subis al cielo sin que el passo os tuerça
Para alcançarle, la que mas le impide.
Pues le teneis sobre los ombros todo,
Que aũq̃ el Reyno de Dios padece fuerça
No la consiente a quien sin Dios le pide.

LXXXV.

DVlce Señor mis vanos pensamientos
Fundados en el viento, me acometen
Pero por mas que mi quietud inquieten
No podran derribar tus fundamentos.
No porque de mi parte mis intentos
Seguridad alguna me prometen
Para que mi flaqueza no sujeten
Ligera mas que los mudables vientos:
Mas porque si a mi voz Señor se inclina
Tu defensa y piedad, que humana guerra
Contra lo que tu amparas sera fuerte?
Ponme a la sombra de tu Cruz diuina,
Y vengan contra mi fuego, ayre tierra,
Mar, yerro, engaño, embidia, infierno, y
(muerte.

LXXXVI.

Todos te pintan encarnado y blanco
Esposo de las almas, yo te veo
Blanco no mas, que amor a mi desseo
Quiere dexar con este blanco en blanco,
Pero

Pero con viua fé tirando al blanco
Que está cubierto, lo encarnado creo,
Y en este blanco en que la vista empleo
Te considero mas galan y franco.
Aqui los blancos accidentes cubren
El color encarnado de la Rosa
Que tu cogiste del jardin sellado,
Pero como a la fé se le descubren
Conoce el alma que te vio la esposa,
Pues dixo que eras blanco y encarnado.

LXXXVII.

Dios mio sin amor quien passará?
Algo ha de amar quiẽ hõbre al fin nacio
Tres cosas que tu dizes hallo yo
En que todo el amor resuelto está.
Amarte a ti qualquiera lo dirá
Que Scita, que Indio barbaro no amó
Al Dios que le sustenta y le criò,
Y el ayre en que respira y luz le dá?
Pues al amigo en ley de amor se ve,
Tengo de amar al enemigo? si,
Que pues que tu lo mandas justo fue.

Rimas sacras de

Dichoso aquel mi Dios, que te ama a ti
En ti al amigo con honesta fè
Y al enemigo por amor de ti.

A LA CONVERSION
de San Pablo.

S O N E T O.

LXXXVIII.

COn presunciõ de belico soldado
Galan sale y feroz Pablo atreuido,
Que si agora en la cuenta no ha caydo
Caera muy presto del primero estado.
Adonde Pablo de soberuia armado
Para quedar con vna voz vencido?
Seguid las letras, donde vays perdido?
Que aueys de ser doctor del mayor grado:
Aunque valor vuestra persona encierra
No es biẽ que nadie cõtra Dios presume,
Que darã con los ojos por la tierra.
La Iglesia espera vuestra docta suma
Mirad que no sois vos para la guerra,
Dexad las armas y tomad la pluma.

LXXXIX.

LXXXIX.

Como podre, Señor, querer quereros
 Quanto desseo por poder seruiros
 Que lagrimas que afectos, que suspiros
 Derramarè tendrè, darè por veros?
 Que requiebros dirè para moueros
 Y de tantas ofensas diuertiros?
 Como podrá mi alma recebiros
 Siendo tan imposible mereceros?
 Como las tiernas queexas que os embio
 Podran, Iesus dulcissimo, obligaros?
 Mas que os pregunto yo, que de suario?
 Amaros quiero ya, no preguntaros,
 Porque el modo de amaros Iesus mio
 Bernardo dize que es, sin modo amaros,

XC.

NVeuo ser, nueva vida, aliento nuevo
 Señor os deuo ya, pues reduzida
 Mi vida a vos, es otra nueva vida,
 De tal manera que me hazeis de nuevo,

Rimas sacras de

De nuevo el alma desta vida os deuo
Aquella con la sangre redimida
Y esta con la piedad, pues de perdida
Al resplandor de la verdad la lleuo.
Nada era ya la vida que apartada
Se vio de vos Señor, que triste estado?
Luego ha sido otra vez de vos criada,
De la nada Señor me auéis sacado
A nuevo ser, que si el peccado es nada,
En nada me bolui por el pecado.

XCI.

SI quise, si adore, que error terrible,
Hermosura mortal, como ignoraua
La tuya celestial, pues me enseñaua
Lo inuisible Señor, por lo visible?
Tu gloria eterno Dios incorruptible,
(Quando Idolos humanos fabricaua)
Como gentil y barbaro trocava
En imagen del hombre corruptible.
Ay Dios y quan escuro que tenia
Entonces mi turbado entendimiento
Sin ver la luz en la mitad del dia.

Que

Que excusa te dará mi sentimiento,
Pero con tu piedad la mas tardia
Halla en tu pecho dulce acogimiento.

DE RACHEL Y IACOB.

S O N E T O

XCII.

BAxaua con sus candidas ouejas
Por el valle de Aram Rachel hermosa,
El oro puro y la purpurea rosa
Mesclando las mexillas y gedejas,
Ellas lamiendo a la canal las tejas
Y eila mirando el pozo cuydadosa,
Anticipose a levantar la losa
El que fue mayor azgo por lentejas:
Beuio el ganado caluroso, y luego
Diola beso de paz, y por despojos
Lagrimas que llorò perdido y ciego:
Muy tierno sois Iacob, tan presto enojos?
Si que en llegando al coraçon el fuego
Lo que tiene de humor sale a los ojos.

DE ABRAHAN.

SONETO.

XCIII.

SEntado estaua el Padre de las gentes
A los umbrales de su casa vn dia
Que en la mitad del cielo el sol ardia
Quando mirò tres Angeles presentes
Las manos que despues tan obedientes
Hallaron el cuchillo y la ofadia
Iuntò (arrojado por la tierra fria)
Y dixo a los varones eminentes:
Para, Señor, aquí come y descansa
Debaxo desta sombra entre estas flores;
Si con tu gracia mi humildad abonas.
Lauaos los pies, el agua corre mansa,
Mas como Señor dixo y no señores?
Porque adoraua vn Dios en tres personas.

XCIII

XCIII.

YO pagarè con lagrimas la rifa
 Que tuue en la verdura de mis años,
 Pues con tan declarados desengaños
 El tiempo, Elisio, de mi error me auisa,
 Hasta la muerte en la corteza lisa (baños
 De vn olmo a quien dio el Tajo eternos
 Escriui vn tiempo, amando los engaños
 Que mi temor con pies de nieue pisa:
 Mas que fuera de mi si me pidiera
 Esta cedula Dios y la cobrara,
 Y el olmo entonces el testigo fuera.
 Pero yo con el llanto de mi cara
 Harè crecer el Tajo de manera
 Que solo quede mi verguença clara.

DE ISAAC Y REBECA.

S O N E T O.

XCIV.

FOrmando Batuel castillos de oro
 En los camellos Arabes gigantes,

Yso:

Rimas sacras de

Y sobre los Asirios Elefantes
De las donzellas el honesto coro.
Parte Rebeca por mayor tesoro
Que plata y oro y Indicos diamantes,
Ganados y pastores circunstantes
Desde la blanca oueja al rubio toro:
Isaac adelantandose al camino
Viole la honesta Virgen, y del manto
Hizo rebozo al rostro peregrino.
Exemplo para el alma (esposo santo)
Que quando vos venis en Pan diuino
Se cubra de humildad a fauor tanto.

A SANTA GETRVDIS.

S O N E T O.

XCVI.

G Etrudis siendo Dios tan amoroso
Que està en el hōbre por amor ardiēte,
Y el hōbre en el, no es mucho q̄ aposente
Tan abrasado coraçon su esposo.

Amor

Amor le ha dado en vos dulce reposo,
Que alli quiere viuir y estar presente
Que nadie amara y estuuiera ausente
Si fuera como Dios tan poderoso,
Sia quien pregunta al mismo Dios, q̄ adõde
Le podra hallar, despues del blanco velo,
En vuestro santo coraçon responde,
Custodia sois mientras gozais el suelo,
Y pues que todo Dios en el se esconde
Mayor teneis el coraçon que el cielo.

A SAN ANGELO
Carmelita.

S O N E T O.

XCVII.

A Ngel a gran peligro os arrojastes
Quando a dezir verdad os atreuiestes,
Supuesto que al Bautista parecistes,
Quando con tal rigor la predicastes.

No.

Rimas sacras de

Notable exemplo a los demas dexastes
Luz sobre monte, y no lisonja fuistes,
Que puesto que del pulpito caystes,
Al cielo embuelto en sangre os leuãtaste
Angel fue el gran Bautista, si en la vista
Y en la verdad le sois tan semejante,
Y en habito tan pobre y tan estrecho,
Angel no es mucho, pues murió el Bautista
Por dezir la verdad, que vn ciego amara
Por la misma ocasion os passe el pecho.

A S. IOSEF CON IESVS
dormido en los braços.

S O N E T O.

XCVIII.

I Osef, como podra tener gouierno
El tiẽpo de quien Padre y lũbre ha sido,
Si en los braços teneis al sol dormido
Pues tiene vida por su curso eterno,

Aunque fois cuna de su cuerpo tierno
Del Alba virginal rezien nacido
Desperta de Ioséf. si tanto oluido.
No le disculpa vuestro amor Paterno.

Mirad que hasta los Angeles espanta
Ver que se duerma el sol resplandeciente
En la misma sazon que se leuanta,
Dexad Ioséf que su carrera intente
Porque desde el pesebre a la Cruz santa
Es yr desde el Oriente al Occidente.

XCIX.

NO espanta al sabio, ni ha de ser temida
La muerte q̄ amenazan varios casos
Y por la breuedad de nuestros passos
No puede estar muy lexos de la vida,
El sueño es vna muerte aunque fingida,
Que tiene como el sol tantos ocafos
De tierra son nuestros mortales vasos
Con poco golpe quedara rompida,
La vida fue muy justo que estuuiesse
En esta suspension, porque en concierto
El temor de la muerte nos pusiessse,

Rimas sacras de

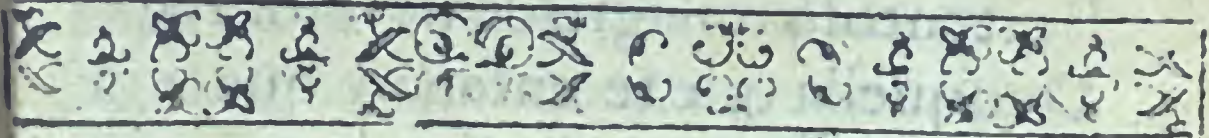
Por esso hizo Dios su fin incierto
Paraque mientras mas incierto fuesse
Mas cerca nos parezca de ser cierto.

EL ALMA A SV DIOS.

S O N E T O.

C.

QVando en tu alcaçar de Sion y en Beth
De tu santo Dauid serè Abisac?
Quando Rebeca de tu humilde Isaac?
Quando de tu Ioseph limpia Aseneth?
De las aguas sali como Iapheth,
De la llama voraz como Sidrac,
Y de las maldiciones de Balac
Por la que fue bendita en Nazareth.
Viua en Ierusalen como otro Hasub,
Y no me quede en la ciudad de Loth.
Sabiduria eterna, inmenso Aleph,
Que tu que pisas el mayor Cherub
Y la ceruiz enlazas de Behemoth
Sacaras de la carcel a Ioseph.



L A S L A G R I M A S
D E L A M A D A L E N A .

L Os bellos ojos y el desden tyrano
En gracia y hermosura peregrino,
Que matarõ mejor de amor humano
Y lloraron mejor de amor diuino:
Aquel methamorphoseos soberano
De vn alma escura, a vn Angel cristalino
Oy desseo cantar, si puede el canto
En numeros poner tan tierno llanto.

Tu que por las riberas del Letheo
Yuas Filida bella descuydada
Del tiempo, y del castigo, y al desseo
Dando la vela de la edad dorada,
Ya que en la senda celestial te veo
De aquel barbaro amor desengañada,
Que no es poco admitir los desengaños,
Hermosa perdicion en verdes años.

Rimas sacras de

Oye el santo exemplar, la imagen mira
Portentoso milagro de hermosura,
De aquella que te enseña, y que te inspira
En tal noche de error lumbi e tan pura,
Si la fragil memoria se conspira
Contra tu intento, y en las armas dura,
Filida aqui las hallaràs diuinas
Corriendo a este retrato las cortinas.
Los dos con atencion mirar podemos,
Tu la vana hermosura, y yo el engaño:
Pues entonces de error fueron extremos
Como agora lo son de desengaño,
Aquy el exemplo de llorar tenemos,
Y la distancia del prouecho al daño,
Que esta luz, este bien, y este consuelo,
Dexò a los hombres la piedad del cielo.
Antes seis dias de la Pascua vino
A Bethania Iesus, donde fue muerto
Lazaro, quien el mismo Rey diuino
Boluio segunda vez del alma al puerto,
En agradecimiento del camino
Por muchas partes aspero y desierto,
Mientras que Martha la comida ordena
Lauar sus pies propuso Madalena.

Y come

Y como ya parece que sabia
El camino de entrar a verse en ellos
Precioso Nardo que mezclado auia
Con lagrimas de amor vertio por ellos,
Y como el cielo por los pies tenia
Asir le pretendio con los cabellos,
Que entre las plantas del Cordero santo
Hizieron ondas por el mar del llanto.
A la ocasion la antigüedad pintaua,
Que al Amor los cabellos ofrecia,
Y aqui Maria a la ocasion le daua,
Porque con los cabellos la cogia,
De suerte que de Dios asida estaua
Con lo mismo que preso a Dios tenia,
Que quiere Dios quando a ofrecerse viene,
Hallar de que tener al que le tiene.
Como la condicion de Dios sabia,
Y el interes de dar vno por ciento,
En vngirle tambien ganó Maria
Sien los cabellos se boluio el vnguento,
Lleuò de mas el precio que tenia,
De que tuuiera embidia el cielo atento,
Viendo los pies del sol en sus cabellos,
Pues hizo entonces paralelos dellos.

Rimas sacras de

El arbol de la vida Christo santo
De aquella vara santa producido
Del almendro de Aron, no estaua tanto
Como está agora de la tierra asido,
Que agora que su amor (notable espanto
De su cuerpo y su sangre instituido
Dexó tan alto sacramento al suelo
Tan grande viue en el como en el cielo
Maria pues con sus cabellos de oro
Parece que le puso las raizes
Al arbol santo, cuyo fruto adoro
En vna rama, aunque de dos matizes:
Baxad aprisa del celeste coro
A desatar espiritus felizes
Los pies de vuestro Rey, que Madalena
Con lazadas de amor los encadena.
Pero poned el pensamiento en calma,
Y el curso detened Angeles bellos.
Que los nudos de amor de Dios y el alm
Los Angeles no pueden deshazellos,
La Esposa dixo, subiré a la palma,
Pues si es Christo la palma, y los cabellos
Son las raizes de su planta amena,
Como a la palma baxa Madalena?

Ay diuina humildad que bien se ha visto
Que el modo de subir es decendiendo,
Pues como yedra por los pies de Christo
A sus diuinos braços vas subiendo:
Acuerdo fue de tu valor preuisto
Yrte a los pies, y en ellos asistiendo
Hazerte cielo y Angel, si escabelo
Son de sus pies el Serafin y el cielo.
Discreta fue tambien buscando en ellos
Principio al bien en Christo persuadida,
Que ponerle Maria sus cabellos
Fue hazer sus pies cabeça de su vida:
Tambien el llanto de sus ojos bellos
Fue para ver la luz del sol vestida
Del velo humano, porque desde el suelo
Se ve bien en las lagrimas el cielo.
Qual suele ver los rayos eclipsados
Del sol en agua el que a su luz aspira
Asi de los de Christo disfraçados
Madalena en su llanto la luz mira:
La memoria otra vez de sus peccados
La mueue a llanto y en sus pies 'suspira
Quando la vez primera diligente
Con dos fuentes buscò su viua fuente.

Rimas sacras de

La cofatoda el Nardo aromatiza,
Los combidados sienten la fragancia,
Y al falso Apostol la codicia atiza,
Con la imaginacion de su ganancia:
Aquesta perdicion desautoriza,
Pues fuera para pobres de importancia,
Nuestro Maestro dize, y mejor fuera,
Que para repartirlo se vendiera.

No porque la limosna le tocava,
Ni de los pobres la piedad mouia,
Mas porque fue ladron, y lo que hurtava
En ocultos bolsillos escondia,
De quantos oy que la piedad alaba
Cubriendo la piedad de hipocresia,
Se estiende con fingido y tierno pecho
Toda su caridad a su prouecho.

Tu pues, a quien pesaua de que vngiesse
Precioso Nardo el pie que el cielo adora,
Que fin tener pudiste que no fuesse
El que la tierra vitupera agora,
Porque te lastimò que se le diessè
A las plantas que el sol con besos dora?
Aunque mejor dirè que del tesoro
De sus diuinos pies recibe el oro.

Si siempre entre vosotros la pobreza
Tendreis, no a mi, dexalda, Christo dize
Paraque el dia de mayor tristeza
Mi sepultura pobre solenize,
Mas como combidaua la grandeza
A quien ninguna duda contradize
Del milagro de Lazaro la gente
Entrose por las puertás diligente.
No venian a ver a Christo viuo,
Sino a Lazaro que antes vieron muerto,
O error de los mortales excessiuo,
En que puede parar tu desconcierto?
Al que le dio la vida pueblo altiuo,
No miras siendo Dios como Dios cierto,
Y el hōbre a quien la dio tu engaño mira,
Mas el milagro, que el autor te admira?
Entra la desigual canalla junta,
Y entre los combidados le señala,
Qual dize aquel de la color difunta
A quien Iesus con su persona yguala,
Qual admirado desde a fuera apunta,
Sin tocar los vmbrales de la sala,
Y qual de las cabeças por encima,
La mano descortes al otro arrima.

Rimas sacras de

Que este murio, dezia algun anciano
Que bañaua el temor las venas frias,
Que ya prouo el dolor del fin humano,
Y le vio sin el cuerpo quatro dias?
Quien pudiera tocarle con la mano,
Otro dezia, aunque las dudas mias
No son de que ya viue, pues es cierto
Que yo le vi por estos ojos muerto.

Tal replicaua, o quien saber pudiera
Lo que passò mientras difunto estuuu,
Que a penas el ingenio considera
Adonde, y de que suerte se entretuuu.
La Aurora entonces a la voz primera
Que de las aues en la tierra tuuu
Vertida de celajes al Oriente,
Coronada de luz sacó la frente.

Ramos de oliua y de laurel desgajan
Los que en Ierusalen entrar le vieron,
Otros que al vencedor las palmas bajan
En ellas para verle se subieron,
Mas quanto en esta fiesta se auentajan
Tanto en su muerte presurosos fueron,
Concilios hazen y de sus vendido
De quien era alabado fue escupido.

Ya de su injusta muerte el pregon suena,
Ya lleva sobre el ombro el ceptro santo,
Ya el Aue celestial de gracia llena
Va llena de dolor, congoja y llanto,
Sus passos va figuiendo Madalena,
Que puede tanto amor padecer tanto,
Con tan tierno llorar, que parecia
Que solo por sus culpas padecia.

Ay dize mi Iesus, si yo pensara
Ver este triste y lamentable dia
La vida, el alma en vuestros pies dexara,
Mas quien donde viuió morir podia,
Si se puede de vos boluer la cara
Por consuelo a los ojos de Maria,
Quien los mira por vos en tanto duelo
Mas busca su dolor que su consuelo.

Es posible Señor que os han traydo
A tales passos los que di perdida,
Que siendo como sois el ofendido
Vais a ofrecer vuestra inocente vida?
Yo que de vuestra muerte culpa he sido
Deuo pagar la pena merecida,
No vos, que siendo la inocencia propia,
La pena es desigual, la muerte impropia.

Rimas sacras de

Passo no he dado en mis errores vanos
Que en los q̄ agora doy no se me acuerde,
O loca vanidad de los humanos
Que el limite mortal de vista pierde,
O vida, ò breue flor que entre las manos
Quitada a penas de su planta verde
Trueca el color, ò fragil esperança,
Que nunca centro ni descanso alcanza.

Mi Dios en que pensé quando teñia
Por idolo mi rostro de manera,
Que començara en mi la idolatria,
Si en la primera edad nacido huuiera?
Lexos estaua la memoria mia
De imaginar que desta suerte os viera,
Porque a pensar en vuestro rostro santo,
Fuera mi espejo eternamente el llanto.

Si os viera, ò mis dulcissimos amores,
Ceñida la cabeça de esse espino
No ataran mi cabello resplandores,
El oço puro, y el diamante fino,
Ni me vistieran telas de colores
Si yo os imaginara Rey diuino
Vestido desta purpura sangrienta,
Que con la que verteis color aumenta.

Que

Que cadena Señor pusiera al cuello
Si con esse cordel os retratara,
Ni del terso márfil lustroso y bello
Con su ygualdad entonces me burlara,
Quando me enamorò vuestro cabello
No presumi que a tanto mal llegara,
Que aquellas hebras que venera el cielo,
Gozará el ayre y el indigno suelo.

Lleuome a veros mi querida hermana,
Y lleuome tambien loco de sseo
De ver (mi Dios) vña hermosura humana,
De quien me prometí mayor trofeo,
Y quando la presencia soberana,
En quien dessea hazer diuino empleo,
El Cherubin mas alto, vi tan bella,
Quedè rendida y admirada en ella.

Mirè los ojos bellos celestiales,
Que como soles infundiendo vidas
Debaxo deffos arcos Orientales
Penetrauan las almas escondidas,
De la diuina boca los corales
Como suelen estar rezien nacidas,
Con las perlas del alua matizadas,
A medio abrir las rosas encarnadas.

Rimas sacras de

La garganta Señor tambien miraua,
Que el mas candido marmol excedia,
Y la mano bellissima quedaua
Con qualquier mouimiento, luz al dia,
Mas como del cabello me preciaua,
Pensaua yo que hermoso le tenia,
En el puse mejor los tiernos ojos
Y alla se me quedaron por despojos.

Luego propuse yo con mis cabellos
Enamoraros por los pies mi vida,
Pues por los ojos con los vuestros bellos
Quede yo entonces por el alma asida,
Que assi era bien diferenciarle dellos,
Ya que por los cabellos fuy rendida,
Que lo que para amores y despojos
En vos es pies, en Madalena es ojos.

Mas no pensaua yo Cordero mio
Que osara asir con atreuida mano
Ellos cabellos el furor impio
De aquel soldado barbaro Romano
Es la cabeza ya sangriento rio
Y no se tiempla ó ciego error humano,
Que asiendo la ocasion por los cabellos
Aya ventura que se pierda en ellos.

O quien

O quien pudiera agora vida mia
Con parte deffas puntas coronada,
Tenerla en vuestra Cruz, mas que ofadia,
Pero no es el dolor tan corta espada:
Traspasse mis entrañas este dia,
Y como en sangre en mi piedad bañada
Haga el efeto con su filo agudo
Que la verdad en vuestra carne pudo.

Que ya me va Señor crucificando
El alma en esse leño el amor nuestro,
De suerte que con ella voy prouando
Lo que ha de padecer el cuerpo vuestro
Primero voy sus braços ocupando
Con el afecto y el dolor que nuestro,
De suerte que presume el sentimiento
Que va delante a hazeros aposento.

La sangre que verteis, ó Rey diuino
No se como la pisan plantas viles,
Y no se humilla el cielo cristalino
A engastar su riqueza en sus viriles:
El Salvador de los Profetas vino
El cielo llouio ya perlas sutiles,
Mas si para agua se ha de abrir la tierra,
Como essa sangre soberana encierra?

Rimas sacras de

O camino mortal de mis enojos,
O dulce esposo con la verde palma,
Lo que vais con los pies voy con los ojos,
Y lo que con los ojos con el alma,
Bien sé que por quitalle los despojos
Que en la infernal caliginosa calma
Tiene el escuro Rey del hondo Aberno,
Vuestro imperio os oprime el öbro tierno
Mas no puedo dexar de lamentarme
Con tan mortales ansias y suspiros,
Viendo que no me lleuan a matarme,
Que quisiera morir para seguiros,
Como podrè sin vos mi esposo hallarme,
Enseñada Señor a recebiros
En mi pobre castillo y en mi pech^o,
Que a no auer almas os viniera estrecho.
Ay Dios si al fin dessa mortal carrera
A Bethania llegaran effas plantas,
Y alli posada Madalena os diera,
Y llorara otra vez lagrimas tantas,
Que dichosa Señor mi boca fuera
Si regalara vuestras carnes santas,
Y emboluiera los pies en los cabellos,
Que hizistes sol quãdo os limpiè cõ ellos.
Mas

Mas no, mi bien, amor me desatina,
Y da morir para que viua el hombre,
Pues vuestra santa humanidad camina
A donde pueda levantar su nombre,
Que levantado en essa Cruz diuina,
Para que el fiero Capitan se assombre,
El mundo sanará de la cicuta,
Que la posteridad de Adan enluta.

Esto dezia Madalena santa

Quãdo llegãdo al mōte el Verbo eterno
Tirado del cordel por la garganta
Tienden sobre la cruz su cuerpo tierno
A penas enclauado se levanta,
Y ayre, sol, cielo, tierra, mar y infierno
Se conmueuẽ de ver que su autor muere,
Quando tambien morira sus pies quiere.
Mas ya que los de Christo no alcançaua,
Al de la Cruz humildemente asida,
Mientras Christo santissimo espiraua,
Inmenzas vezes le prestò la vida
Su Virgen madre al lado diestro estaua
A vn extasis diuino remitida,
Iuan al siniestro, y Madalena hermosa
En medio de los dos toda llorosa.

Rimas sacras de

Alçò los ojos a la sierpe fanta,
Del metal de la Virgen Palestina,
Y anudada la voz en la garganta
Al blanco Cisne assi la voz inclina,
Dulcissimo Iesus en pena tanta
Desmaya el alma, el coraçon declina
A la parte mortal, que el sentimiento
Corta el discurso del vital aliento.
Como pueden Señor mis ojos veros,
Y al dolor atreuidos contemplaros
Mas fueronlo tambien para ofenderos,
Y como a su perdon quieren miraros:
Bolued estos clarissimos luzeros
Mas que las luzes de los ciclos claros,
Que os llama aquella oueja fugitiua
Que en vuestros ombros cõduzistes viua.
O hermoso entre los hombres, quiẽ os puso
Con tal fealdad, qual insolente mano
La proporcion diuina descompuso
Que organizaua vuestro velo humano?
Agora si que estais como olio efuso,
Y del cabello al pie sin tener sano
Algun lugar que sirua de sagrado
A vn cuerpo tan deshecho y lastimado.

Vida del alma que animar solia

El coraçon de vuestra Madalena,
Como quereis partiros sin la mia,
Y me quereis dexar con tanta pena,
Esposo de los cielos alegria,
La cara que los dora y los serena
Eclipsa al sol, sus cursos interrompe,
Turba los ayres, y las piedras rompe.

No soliades vos quietar las olas

Del fluctifono mar, pues que es aquesto?
Todos os dexan padeciendo a solas,
El cielo se ha cubierto, el sol se ha puesto:
Mas bien será, pues las humanas solas
No se han vestido de dolor funesto,
Corra inmortal con tan deuidas muestras
Por todas las demas criaturas vuestras.

Yo viendo vuestros ojos celestiales

Enflaqueciendo aquella luz hermosa,
Y que a fuerça de roxos cardenales
De candido jazmin os bueluen rosa,
Suspiro con dolores desiguales,
Y buelta en mar el alma procelosa
Anego mis sentidos, y despierto
Para otra muerte el sentimiento muerto:

Rimas sacras de

En estos pies hallè perdon y cielo,
Y no puedo sufrir verlos clauados,
Pues los passos que dieron por el suelo
O quan ingratamente son pagados?
Ya como estremos los conuierte en yelo
La muerte, a quiẽ prouocã mis pecados,
Ay Dios y quanto ha sido el error mio,
Pues buelue su calor en yelo frio.

Pies soberanos, que clauados tiene
Mi libertad con esse fuerte clauo,
Dulcissima de Amor, fuente Perene,
Cuya diuina diferencia alabo,
Pero altamente al ser de Dios conuiene,
Porque si yo con lagrimas os lauo
Con sangre a mi tan liberal y franca,
Que me dexais mas que la nieue blanca.
Creed que tengo atrauessado el pecho,
Y que deziros con dolor podria
La memoria del biẽ que me aueis hecho,
Ay dulces prendas quando Dios queria,
Yo os vi, yo os abrace con lazo estrecho,
Y entonces fue mayor prision la mia,
Que mas aunque este clauo puede tanto,
De tiene a Dios de vn peccador el llanto,

Aque

A que piedra no mueue el ver desnudo
Al q̄ ha vestido al sol de luz que enciēde,
De escama al pez, de pluma al aue, al rudo
Animal de la piel que le defiende,
A qual Cordero conducir tan mudo
Pueden al sacrificio como pende
Vuestro roto diuino velo humano
Desse leño sangriento soberano.

Yo espero verme con memorias tales,
O mi Iesus, tan rica de pobreza,
Que como a los siluestres animales
Me vista de vna vez naturaleza,
Que los cabellos con los pies iguales,
Entre peñascos llenos de aspereza,
Para mi llanto mas conforme y vtil
Me seruiran de tunica inconfutil.

Yo lloraré por montes solitarios,
Mi amor, mi bien, y mi querido esposo,
Las varias telas, los vestidos varios, (so
q̄ adornaron mi cuerpo y rostro hermo-
Techos de oro de Ofir, marmoles patrios
Por pauimento candido y lustroso,
Tapizes Palestinos, ò damascos,
Seran de oy mas los frigidis peñascos.

Rimas sacras de

Los afeites costosos y sutiles,

Que parte de la vida me ocupauan,

Y en cristalinos vasos y marfiles

Como tesoros de hermosura estauan,

Las fuertes mudas, los vnguentos viles,

Pinturas que mi rostro matizauan,

Con que quise enmendar su tabla al cielo

Seran de oy mas el sol, el ayre y yelo.

De claro espejo que me de consejo

Harè que siruan las sonoras fuentes,

Mas dixè mal, que vos sereis mi espejo:

O fuente de purissimas corrientes,

Que si con vuestra luna me aconsejo,

Aunque eclipsado sol, los transparentes

Rayos de vuestro Amor (profundo abismo)

Mediran la verdad como Dios mismo.

En vez de los retratos que tenia,

Pintura de los hombres en que muestra

Su mayor libertad la idolatria,

Tendrè en la mia la memoria vuestra,

Y si quisiere la belleza mia

Ver de pinzel valiente y mano diestra,

En vna calauera descarnada

Toda mi vanidad verè pintada,

El hombre mas galan que de mis ojos
Era Señor entonces celebrado,
Los viuos ojos, y los labios rojos,
Con el cabello crespo leuantado,
Aquel preciarme yo de que en despojos,
El viuo me rindiese el retratado
Huyra de mi como fingida gloria
Con teneros a vos en la memoria.
Porque no puede auer cosa mas linda
Que esse roto desnudo cuerpo santo,
Ni que las almas enamore y rinda,
Y enternecidas las prouoque a llanto,
Al Serafin que mas vezino alinda
A vuestro Eterno Padre causa espanto
Ver tal el rostro en que se mira el cielo,
Y aunque me espanta a mi, me da cõsuelo.
O soberanas manos celestiales,
Vniuersal remedio de las almas,
Como clauadas sois tan liberales
Que dais el cielo sin mouer las palmas? !
Porque razon se espantan los mortales,
Viendo en los orbes de los cielos calmas,
Y parados sus cursos soberanos,
Si estan clauadas de su autor las manos?

Rimas sacras de

Si porque vence Iosue, detiene

El Planeta mayor su curso eterno,

Porque no ha de eclipsarse quando viene

Christo a rōper las puertas del infierno?

Mas aũque en essa Cruz las manos tiene,

Libre le queda el natural gouierno,

Porque es hijo de Dios tan bueno y sabio,

Que solo siente el sol su injusto agrauio.

Agua pedis, diuina boca hermosa,

Calenturas de amor son excelsiuas,

Si vuestra ardiente sed no es de otra cosa

En mis ojos teneis dos fuentes viuas,

Pedistes agua a vna muger dichosa,

En Samaria vna vez, y sus esquiuas

Manos os la negaron, mas agora

Os dan mis ojos la que el alma llora.

Esta es el agua que pedis, Dios mio,

Pues si es anſi no desprecieis la mia,

Yrá como a la mar mi humilde rio,

Y no será imposible mi porfia,

Que bien podrá llegar la que os embio,

Pues que nacer en vuestros pies solia,

Que quãto el agua vemos que deciendo,

Tanto sube despues donde pretende.

Llore yo en vuestros pies luego baxando
La fuente del dolor que me prouoca,
Hasta el lugar adonde estoy llorando,
Tambien puede subir a vuestra boca,
Suba su curso pues, suba esforçando
Su llanto en vos dcíde los pies que toca
De lluias vna vez al cielo el suelo,
Que pues Dios tiene sed, secase el cielo.

Llorar deuiera yo quando no os viera
En este triste, y miserable estado,
Aueros ofendido de manera
Que parece que solo le he causado,
Pues si se rompe la celeste esfera,
Y parece que el concauo estrellado
Se quiere desquiciar de sus dos Polos,
Porque se han de parar mis ojos solos?

No os ofenden a vos los elementos,
Respeto obediencial todos os guardan,
Obedeceos el mar, tiemblan los vientos,
Nunca en hazer vuestros preceptos tardã,
Ni para vuestros justos mandamientos
Por rigores humanos se acouardan,
Pues si quien no os ofende siente tanto,
Como puede escusar mi error el llanto?

Rimas sacras de

Suban pues estas lagrimas, y passe

Su curso al cielo aũque su sol se affombre,
Pues huuo escala por quien Dios baxasse,
Aya vna fuente por quien suba el hõbre,
Paraque quando Dios de sed se abraße,
Merezca el hombre tan piadoso nombre,
Que lagrimas bien saben desde el suelo
Llegar a Dios, y conquistar el cielo.

Aquy podeis llegar los que ofendistes

Este Cordero santo a quien oy priua
Amor de la templança en que le vistes,
Pues se quexa de sed tan excessiua,
Salid del coraçon lagrimas tristes,
Que se seca la fuente de agua viua,
Mas que mucho si està de fuego llena,
Y en pura sangre transformò la vena.

A sïlloraua Madalena hermosa

Al pie del Arbol de la vida, quando
Christo con vna voz fuerte y piadosa,
A su padre santissimo llamando,
El alma desatò de la dichosa

Carne mortal, que estaua acompaõando

Que aunque la muerte se mostrò atreuida
No fue a vencer, sino a quedar vencida.

Estre-

Estremeciose quanto el cielo abarca,
Temblaron los dos Polos con el peso,
Naturaleza imaginó en el arca,
Que en menos ocasion la tuuo en peso,
El mar quiso exceder la antigua marca,
Viendo del cielo el inaudito exceso,
El fuego en mil relampagos se abria,
Como que a Dios licencia le pedia.

La miserable tierra en tantos males,
Hasta por los mas concauos esquonzes,
Con sus hijas las piedras dio señales,
Siendo ellas hōbres, y los hōbres brōzes,
Atōnitos los montes desiguales
Se desquiciaron faciles entonzes,
Mudando sus natiuos fundamentos
Con tener en el centro sus asientos.

Salieron, no a la luz, que no la auia,
De los cerrados ya terrestres senos
Muchos santos cadaueres al dia,
Que estauan de mirar su lumbre agenos,
Aparecieron no por sombría fria,
Sino en carne mortal a muchos buenos,
En la santa ciudad, en cuyo templo
Dio el roto velo de tristeza exemplo.

Rimas sacras de

La noche por las horas conocida,

O No por la escuridad cubrió la tierra,
De mas tinieblas que jamas vestida,
Dia, y no luz caliginosa encierra,
La licencia a dos nobles concedida,
El cuerpo santo en su sepulcro entierra
Iosef piadoso y de vn peñasco elado
(Parte del monte) le dexo sellado.

Alli con tierno llanto Madalena

Renueva su dolor, ò piedra santa,

Dize con dulces besos, piedra llena

De tal tesoro y de riqueza tanta,

Bien es que esteis de sentimiento agena,

Porque a tenerle en ocasion que espanta

A los puros espiritus, rezelo

Que teneros quisierades por cielo.

Y no era mucho, pues quien d'entro encierra

Carne y diuinidad de Christo santo,

No es justo que se tenga ya por tierra,

Pues la conuierte en cielo fauor tanto,

En tanto pues que la prision deshiera

Del fiero Rey del Reyno del espanto,

Cielo sercis, porque se alabe el suelo,

Que en tal necesidad le presto cielo.

Que mucho que dixesse aquel Profeta

O peña, que seriadés gloriosa,

Aunque digais que la teneis secreta,

Si el Autor de la gloria en vos reposa,

Dichosa piedra, y que jamas sujeta

Al tiempo se vera vuestra dichosa

Naturaleza, puesto que se alaba

Que hasta las peñas con su curso acaba.

Mas temo que mirando el lastimado

Cuerpo desse Señor que teneis dentro,

De dura piedra en cera transformado

El rigido rigor de vuestro centro,

No durareis por mas que fuesse elado,

Porque si yo por mis pasiones entro,

Mas dura piedra fui, mas dura y fiera,

Y en sus pies me bolui de piedra en cera.

Piedra fuy yo, sus pies me transformaron,

Pues que hara en vos todo su cuerpo juto

Sino dezis que viuo me tocaron,

Y que vos le teneis por mi difunto

Mas si quando murio se quebrantaron

Las que le oyeron en tan triste punto,

Que mucho que sintais, mas que recelo,

Que ya soys cielo, y es eterno el cielo.

Quedad

Rimas sacras de

Quedad pues piedra a Dios, mas quiẽ quedara
Por piedra y de sepulcro le siruiera,
Aunque el alma llorando distilara,
Y en transparentes urnas conuirtiera,
No como agora marmol ocultara
Que quien os ama (mi Iesus) os viera,
Porque ninguno alcança a veros tanto
Como por el cristal de vn tierno llanto.
Llegada pues la hora decretada
En que el Rey soberano determina
Vnir al cuerpo el anima sagrada
Impasible morada cristalina,
Salio del limbo en pura luz bañada,
Y recogiendo por virtud diuina
La sangre, que importaua para efeto
De aquella integridad de hõbre perfeto.
Su santo coraçon viuificando,
Y espiritus vitales recibiendo
Su cuerpo hermoso, fuese leuando,
Y glorioso mil rayos esparziendo,
q̃ en la primera vnion del cuerpo entrãdo
Fue en si mismo la gloria detiniendo,
Mas esta vez le comunica tanta,
Que con los quatro dotes se leuanta.

No bien el Alua delluziente dia
Por las espaldas de los altos montes
Con la primera luz resplandecia
Clarificando varios Orizontes,
Aunque donde jamas entrar solia,
Vieron Cozitos, Letes, y Aquerontes
Lade otro sol mayor, pues el de Christo
Fue en las tinieblas del infierno visto.

Quando al sepulcro Madalena buelue
Con fè diuina y amoroso llanto,
Y mirandole abierto, se resuelue
Con Pedro y Iuan comunicar su espanto,
Las palabras en lagrimas embuelue,
Y al Clauero del cielo, y al que tanto
Fue en ser amado de Iesus felize,
Con mil singultos amorosos dize.

Llevaron al Señor, yo he visto abierto
- Su sepulcro santissimo, y quitado
El graue marmol, de que fue cubierto
El sol por mis pecados eclipsado,
El concauo peñasco descubierto
Vieron mis ojos, y la piedra a vn lado,
Que es de faltar indicio manifiesto,
Ay de mi que no sè donde le han puesto.

Qual

Rimas sacras de

Qual suelen de alcançarle codiciosos
Correr al Paliodos, fixado en frente,
Con passos y desseos tan furiosos
Que el duplicado anhelito se siente,
Y esforçando los neruios poluorosos,
Bañar en ayre el cuerpo diligente,
Y sin dexar estampa de su planta,
Saber por el rumor qual se adelanta.

Tal yuan Pedro y Iuan, pero en efeto
Quedose el viejo atras, y desde a fuera
Mirò los lienços Iuan, y hizo conceto
De que estaua su sol en otra esfera,
Pedro llegó, y entrò lo mas secreto
De aquella piedra, como piedra era,
Aunque pudiera Iuan, pues auia visto
Abierto el pecho de la piedra Christo.

Entrò tambien mirando a Pedro dentro,
Y luego que los dos juntos hallaron
Lienço y sudario en el dicho so centro,
Creyeron los mysterios que ignoraron,
Y saliendo a los otros al encuentro
La esperança, y la fè les confirmaron:
Madalena entre tanto al monumento
Boluio otra vez con tierno sentimiento.

Estando

Estando pues llorando, alçò los ojos
Para mirar aquel lugar sagrado,
Que es muy propio de vn triste a los des-
Delas memorias de su biẽ passado, (pojos
Con rostros blancos y cabellos rojos,
Y el cuerpo en nieue candida bañado,
Vio dos hermosos Angeles que hazian
Escuro el sol que ya los montes vian.

Estaua el vno al pie del lugar santo,
Y el otro a la cabeça, donde puestò
Fue el cuerpo hermoso, dādo al ayre el mā
De mil estrellas fulgidas compuesto, (to,
Muger (le dizen) tan profundo llanto
Que causa tiene? aquiẽ cõ rostro honesto
De la pregunta en purpura teñido,
Respõde y crece el llāto, el bien perdido.

A mi Señor amigos me han llevado,
Y donde le pusieron no he sabido,
Mirad si es justo el llanto y el cuydado,
Pues no tengo mas bien del q̄ he perdido,
Pero boluiendo el rostro viò su amado.
Christo Iesus al exterior sentido
Representado en forma de Ortelano
El impassible cuerpo soberano.

Rimas sacras de

Abrio el Señor el cielo de su boca,

Y dixole, muger a llorar tanto

Que causa en este sitio te prouoca:

Que vas buscando con tan tierno llanto?

Señor, responde, si de aquesta roca

Sacaste por ventura el cuerpo santo

De mi difunta vida, dime adonde

Le tienes puesto, y que lugar le esconde?

Dime Ortelano donde está mi esposo,

Afsi con aguas puras sucesiuas

Hagan los cielos fertil y abundoso

Este campo que siembras y cultiuas?

Para que yo le saque del dicho so

Lugar que ocultas, y en que del me priuas

Y al alma que dio vida la luz suya,

Aquel diuino cuerpo restituya?

Dame mi bien si te lastima el verme,

Y piadoso pretendes remediarme,

Porque sin el no tengo de boluermè,

Ni destas peñas asperas quitarme:

Aqui pienso llorando deshazermè,

Tanto puede su amor solicitarme,

Si sabes que es amor dame piadoso, (lo.

Mi biẽ, mi luz, mi amor, mi Dios, mi espo.

El

El Principe del cielo que tenia
Con los diuinos dotes de su gloria
Bañado el cuerpo, respondió Maria,
Y corrió la cortina a su Memoria:
Entonces ella al sol que ya boluia
De la tiniebla eterna con vitoria,
Reconocio de aquella luz mouida
Que dio a los cielos mouimiento y vida.
Qual suele el Pastorcillo, que dormido
Estaua en verde selua, abrir los ojos,
Y de improviso al sol rezien nacido
La corona mirar de rayos rojos,
Asi miró su Amor de luz vestido
Madalena dichosa, y los despojos
Mortales ya impasibles y seguros,
Resplandecientes, candidos, y puros.
Vio aquella blanca frente, y ojos bellos,
Y a los ombros en partes dilatados
Los Nazarenos rayos ò cabellos
Delos que el sol adornan embidiados,
Los pies hermosos, y en la nieue dellos
Dos clauetes de purpura engastados,
Y como prendas a quien tanto deue
Su Amor, su fuego codició su nieue.

Rimas sacras de

Aqui os hallè diuina Madalena,

Y assi os quiero dexar en pies tan 'bellos,

Pues lo que los deueis tambié me ordena

Que si os hallè en sus pies os dexe en ellos,

Mas si no los tocar, os causa pena

Con el llanto la boca y los cabellos,

Presto vereis que gloria, que alegria

Coge quien siembra lagrimas, Maria.

Filida yo cantè las mas hermoses

Lagrimas de dolor que ha visto el suelo

De vn alma arrepentida, y tan dichosas

Que muchas dellas ha embidiado el cielo

Resta que tu, que yo, que las piadosas

Olas que el ciego error cõuiente en yelo,

Con su exemplo santissimo lloremos,

No auer llorado, y que llorar deuemos.

L Vgar y tiempo y ventura,

Muchos ay que le han tenido,

Pero pocos han sabido,

Gozar de la coyuntura.

G L O S S A.

Quien para boluer en si,
 En la muerte quiere hãllar
 Tiempo ventura y lugar,
 Y tiene esperando ansi
 A Dimas por exemplar:
 Quien para entonces procura,
 Misericordia segura
 Mire que de dos que son,
 Alcança solo vn ladron
 Tiempo, lugar y ventura.

Si se condena de dos
 Quando Christo muere el vno,
 Que aguarda tiempo oportuno,
 Aunque no desprecia Dios
 Al hombre en tiempo ninguno:
 Que puesto que es justiciero,
 Siempre tan piadoso ha sido
 Que el remedio, aunque ofendido,
 En el aliento postrero
 Muchos ay que le han tenido.

Rimas sacras de

Mas quien sabe de que suerte

Estara el alma oprimida
En aquel trance tan fuerte
Si tal como fue la vida
Se suele seguir la muerte,
Que va cerca de anegarse
En el mar de eterno oluido,
Faltos de aliento y sentido,
Muchos quisieron salvarse,
Pero pocos han sabido.

Christo a quien le llama viene,

Sus brazos, gracia y perdon

Al que llora ciertos son,

Mas no vendrà si no tiene

Tan justa disposicion:

A'ma predicaos a vos

Que la cosa mas segura

Es mientras la vida dura,

Boluiendose vn hombre a Dios

Gozar de la coyuntura.

AL

AL SANTISSIMO
Sacramento.

Tanto de las fiestas gusta,
Que ordena en su casa amor,
Que a ser el mantenedor,
Viene el Principe a la justa,

G L O S S A.

Ov para tan alta empresa,
El Principe celestial,
A su mismo Padre y gual,
En la tela de vna mesa
Haze vna justa real:
Y para entrar en la justa,
En blancas armas se ajusta
Donde se queda la vista,
Que quanto el alma conquista,
Tanto de las fiestas gusta.

Rimas sacras de

Fiestas de antiguos Corderos
Cesaron despues que vino
Este Cordero diuino,
Que a sus doze auentureros
Mantiene de pan y vino,
Que cenen con su Señor
Amor en la justa ordena,
Y por mostrarle mayor
Se dá a si mismo en la cena,
Que ordena en su casa Amor.

Mientras gozán su presencia
Bien mantenidos estan,
Mas preuiniendo su ausencia
En renta de vino y pan
Les dexa su misma essencia,
Aqui de su esfera Amor
Excedio tanto el compas,
Que de Dios todo el valor
No pudo estenderse a mas
Que a ser el mantenedor.

Todo su inmenso poder,
Quanto es Dios, y quanto tiené,

Solo en esta cifra viene,
 Ni puede Dios mantener
 Mejor que agora mantiene,
 Alma no llegues injusta,
 A la justa en que Dios justa,
 Llegas en gracia y te daran
 Del Pan, que en forma de Pan
 Viene el Principe a la justa.

SIn Cruz no ay gloria ninguna,
 Ni con Cruz eterno llanto,
 Santidad y Cruz es vna,
 No ay Cruz que no tenga santo,
 Ni santo sin Cruz alguna.

G L O S S A.

Pablo su gloria tenia
 En la Cruz, y confessaua
 Que sin Cruz no la queria,
 A Christo en Cruz predicaua;

Rimas sacras de

De Christo en Cruz escriuia,
En esta vida importuna,
Dos Cruzes ay, destas dos
Alma procurad alguna,
Porque en el Reyno de Dios
Sin Cruz no ay gloria ninguna.

Cruz buscad, Cruz os conuino,
O interior, ò material,
Que este Capitan diuino
Puso su Cruz por señal
Para no errar el camino:
Si vais a su Reyno santo,
Que no tendreis os auisa
Christo que la estima tanto,
Ni sin Cruz eterna risa,
Ni con Cruz eterno llanto.

Como haze resistencia
Al peso la fuerte palma,
Dan vitoria a la paciencia,
Porque a la quietud del alma
No impide la penitencia,
Que a los tantos no repugna.

Lo que los cuerpos padecen
Por aspereza ninguna,
Que aunque dos cosas parecen
Santidad y Cruz es vna.

No ay perfecto en tal estado
De que no pueda caer,
Aunque suba al mayor grado,
Y así es menester hazer
Que sienta el cuerpo el cuydado.
Santo, y Cruz pues se amán tãto,
No implican contradicion,
Cruzes no han de dar espanto,
Que aunque diferentes son,
No ay cruz que no tenga santo.

Con trabajos y afflicciones,
Este instrumento se tiempla,
Que no desmínuye acciones
Al que mas alto contempla
Mortificar las passiones,
Senda y patria es Dios, y es vna,
Y vemos por esperiencia
Pocas vezes, ò ninguna

Rimas sacras de
Perfecto sin penitencia,
Ni santo sin Cruz alguna.

V En muerte tan escondida,
Que no te sienta venir
Porque el plazer del morir
No me buelua a dar la vida.

G L O S S A.

Muerte ^{mi} como mi esposo muerto,
No eres muerte, sino muerta,
Abreuia tu passo incierto,
Pues de su gloria eres puerta,
Y de mi vida eres puerto,
Descubriendo tu venida,
Y encubriendo el rigor fuerte,
Como quien viene a dar vida
Aunque disfraçada en muerte,
Ven muerte tan escondida.

En Christo mi vida veo
Y mi muerte en tu tardança,

Lope de Vega.

Y a desatarme desseco,
Y de la fè y esperança
Hazer el vltimo empleo,
Si ay en mi para morir,
Algo natural, ó muerte
Difícil de diuidir,
Entra por mi amor de suerte
Que no te sienta venir.

Y si preguntarme quieres
Muerte perezosa y larga
Porque para mi lo eres,
Pues con tu memoria amarga
Tantos disgustos adquieres,
Ven presto, que con venir
El porque podrás saber,
Y vendra a ser al partir,
Pues el morir es plazer,
Porque el plazer del morir.

Y es este plazer de suerte
Que temo muerte que alli
Le alargue otra vida el verte,
Porque serás muerte en mi,

Rimas sacras de

Si eres vida por ser muerte,
Mas mi Dios si defasida
Buelo destos lazos fuertes,
Ver la esperança cumplida
Bueluame a dar muchas muertes,
No me buelua a dar la vida.

EN mi alma el defengaño,
Tan grande escarmiento ha hecho,
Que huyo de mi prouecho,
Con el miedo de mi daño.

G L O S S A.

Vn defengaño nacido
De los engaños passados
Buen Iesus, en que he viuido,
Oy a vuestros pies sagrados
Con lagrimas me ha traydo
Vuestra Cruz en ellas baño,
Alçad Señor la Cabeça,
Mirad piadoso mi daño,

Para que tenga firmeza,
En mi alma el desengaño.

Con sangre, Cordero santo,
Por mi a Dios satisfazeis,
Y yo a vos llorando tanto,
Y así os ruego que junteis
Con vuestra sangre mi llanto;
Y al infierno derecho
Por mis pecados me vi,
Y ya voy a vuestro pecho,
Porque su temor en mi,
Tan grande escarmiento ha hecho.

Si anduue loco y altiuo
Entre perdidos esclauos,
Ya no seré fugitiuo
Asido de vuestros clauos,
Y de vuestro Amor cautiuo,
Aquy llorando desecho
Pienso viuir y morir,
No digan, pues me aueis hecho,
Los que me vieren huyr,
Que huyo de mi prouecho.

Rimas sacras de
Mis lagrimas doy en prenda
A vuestra sangre vertida,
Desde aqui juro la enmienda,
Que a quien dio por mi la vida
No es bien que yo se la venda,
Prometo dexar mi engaño
Con el amor de quereros;
Y doy por mas desengaño
Palabra de no ofenderos
Con el miedo de mi daño.

SI el que da la vida llora,
Como se puede reyr
El triste que ha de morir.

G L O S S A.

Lloro gimiendo consigo
Christo, piadoso juez,
Pareciendole castigo
Para morir otra vez
Relucitar vn amigo,

Eclipsado el sol que dora
Cielos y tierra, apercibe
Que pues que su fin ignora,
Noria el que la recibe,
Si el que da la vida llora.

No viua el hombre riendo
Si Dios lo siente llorando,
Mire que llora en naciendo,
Porque entra peregrinando
Donde ha de salir muriendo,
Si sabe que ha de partir,
Aunque no sabe el lugar,
Y le ha de juzgar y oyr
A quien el hizo llorar,
Como se puede reyr?

Ningun sentenciado a muerte
Como no estuuiesse loco,
En risa en llanto conuierte,
Reyr y tenerla en poco,
Que estamos locos aduierte,
Porque sin serlo reyr
Viendo el processo cerrado,

Rimas sacras de

No es posible, ni dezir,
Que este alegre, y sentenciado,
El triste que ha de morir.

A S. PEDRO MARTYR.

ES Pedro tan obediente,
A la Fè de Dios, que el dia
Que su cuchillo le embia,
Le pone sobre su frente.

G L O S S A.

Viendo que Christo auia sido
Obediente hasta la muerte,
Y muerte de Cruz sufrido
Su sangre a su exemplo vierte,
Pedro de su amor vencido,
Desde el hombre inobediente
Mira los extremos dos
Hasta el Cordero inocente,
Que a exemplo del mismo Dios,
Es Pedro tan obediente.

El dia que se ofrecio
Ocaſion de confeſſar
Lo que de ſu fè ſintio,
Quiſo con ſangre firmar
La verdad que predicò,
Confirmó lo que ſentia,
El dia deſta ſentencia,
Pues nunca mejor podia
Moſtrar Pedro ſu obediencia
A la fè, que el miſmo dia.

Eſcriuio Pedro vna ſuma
Tan breue de nueſtra fè,
Que nadie mejor preſuma
Porque della miſma fue
Cortada entonces la pluma,
Pues quien mejor la podia
A delgazar los extremos
Que Pedro quando eſcriuia,
Pues del miſmo Dios ſabemos
Que ſu cuchillo le embia.

Oy a Pedro le promete
De Euangelista ſagrado

I

Este

Rimas sacras de

El nombre que es bien que acete,
Este cuchillo sacado
De la caxa de los siete,
Y ello muestra claramente,
Pues quando el cuerpo mortal
Mira el cuchillo presente
Como prouision real
Le pone sobre su frente.

A SAN ANTONIO
de Padua.

GRande sois Antonio, y tanto,
Que parece el mismo Dios
Vn niño cerca de vos,
Dios pequeño, y vos gran santo,

G L O S S A.

En la Corte celestial,
Es Principe, el Verbo eterno,
A cuyo nombre y gouierno
Rinden obediencia igual,

El cielo, tierra, y infierno,
Grandes son con blanco manto
Los que estan llamando santo
Al Cornero de Sion,
Mas quanto ellos grandes son
Grande sois Antonio, y tanto.

Si mejor que donde anima
El alma viue en quien ama,
Tanto Dios la vuestra inflama
Que el que por Dios os estima,
Por transformado os lo llama,
Y ansi Amor junta a los dos,
Que Dios niño es alma en vos,
Y aunque dentro, vese fuera,
Y la vuestra de manera
Que parece al mismo Dios.

Si estar cerca a toda ley
Del Rey la priuança abona,
Tanto Dios os perficiona,
Que teneis al mismo Rey
Cerca de vuestra persona,
Tan amigos sois los dos,

Rimas sacras de

Que el que es Dios cerca de Dios,
Tan grande inmenso y eterno,
Viene a ser por mas tierno
Vn niño cerca de vos.

Dios hecho virtud vnida,
Aunque siempre es Dios quien es
Soberano Portugues,
Pone para daros vida
En vuestras manos los pies,
Digan de otros santos quanto
Puedan lengua pluma y canto,
Que aunque el ser de Dios teneis,
Dios, y vos en vos os veys,
Dios pequeño, y vos gran santo.

AL BEATO PADRE IG-
nacio de Loyola.

SI por nombre Capitan
Ignacio, a la Compañia
Dais Iesus, que bateria,
Que guerra no venceran?

Viendo

G L O S S A.



Viendo Ignacio el beneficio
Que hazeis al mundo enseñando,
Y que es vuestro nombre indicio
Que sois fuego peleando
Dios os da nombre y oficio,
Y quantos siguiendo van
El santo instituto vuestro
El mismo titulo os dan,
Si por oficio, Maestro,
Si por nombre, Capitan:

De caridad encendida
Enseña y armá esse zelo
Compañia tan luzida,
Que por dar Indios al cielo
Les quitan Indios la vida,
La Compañia al que guia
Deue el valor del vencer,
Pues lo mismo que es al dia.

Rimas sacras de

El sol, esso viene a ser,

● Ignacio a la compañía.

Pero a quien ay que no assombre
Aquel nombre dulce y tierno,
Que en la guerra dais por nombre,
A quien se humilla el infierno,
Y desde el Angel al hombre:
Que furia vencer porfia
El valor que el nombre encierra?
Que enemiga infanteria?
Si al dar Santiago en la guerra
Dais Iesus, que bateria?

Si temblaron mil naciones,
Senado, y pueblo Romano,
Viendo escrito en sus pendones,
Vos Ignacio soberano,
Lleuais mas altos blasones,
Pues si el nombre que les dan,
Es Iesus, y las vanderas
Llenas de Iesus estan,
Que assaltos, que ofensas fieras,
Que guerra no venceran?

A LA MVERTE DE LA
Reyna nuestra Señora.

Falta sin poder faltar
Oy Margarita en el suelo,
Porque quien reyna en el cielo
No ha dexado de reynar.

G L O S S A.

Quien parte de tierra estraña,
Y vida inmortal reciue,
Sola nuestra vista engaña,
Porque no muere quien viue
En la memoria de España:
Que dexando en su lugar
Tan viua imagen, que pueda
Su presenciam eternizar
Como se parte y se queda
Falta sin poder faltar.

Rimas sacras de

Llena de excelencias tantas

Viue por varios caminos
En siete virtudes santas,
En siete dones diuinos,
Y en siete amorosas plantas,
Que pueſto que parte al cielo,
Tales exemplos de fe
Dexò su piadoſo zelo,
Que parece que ſe vee
Oy Margarita en el ſuelo.

Reynó (Filipe) con vos

La feliciffima Reyna,
Reynar es ſeruir a Dios,
Y ſi el que le ſirue reyna,
Que bien reynaſtes los dos:
Centro, deſcanſo, y conſuelo,
Alla eterno, y aqui breue,
Hallarle puede en el ſuelo,
Quien no reyna como deue,
Porque quien reyna, en el cielo.

En el halló Margarita

La Margarita precioſa,

Que

Que en la tierra sollicita
En ella corona hermosa
Que ningun tiempo marchita,
~~Que ningun tiempo marchita,~~
Pues si el mortal acabar
Es començar a viuir,
En Reyno que ha de durar,
Siendo vn instante el subir,
No ha dexado de reynar.

I 5

REVE.



REVELACIONES DE
algunas cosas muy dignas de
ser notadas en la pascion de
Christo nuestro Señor, hechas
a S. Brigida, S. Isabel, y S. Mc-
tildis.

*Dirigidas al Padre Fray Vicente Pellicer,
Religioso descalço del S.P. S. Francisco
en Monte Sion del Reyno
de Valencia.*

SI alguna vez, ò lagrimas, salistes
De mis turbados ojos tiernamente,
Y al mar de mi dolor tributo distes,
Salid agora en inmortal corriente:
Si el de Arethusa por suceffos tristes,
La fabula del mundo bueluc en fuente,
Buelua mi pecho la verdad que canto
En fuente es poco, en mar de eterno lláto.

O tu Vicente humilde, que dichoso
 Dexaste al mundo el nombre de Fernãdo,
 La Sè da por sayal del amoroso
 Francisco, humano Serafin, trocando:
 Pues con descalços pies al glorioso
 Palio corres, los suyos imitando,
 Oye de quien le dio tantos fauores
 El numero de penas y dolores.

Quan bien te viene a ti mancebo tierno
 Esta imagen de Christo dolorosa,
 Paraque lleue celestial gouierno
 La naue de tu vida religiosa,
 El hijo natural de Dios eterno,
 Cuya diuina venerable hermosa
 Sacrosanta persona en mortal velo,
 Adora el Angel y respeta el cielo.

En su passion sufrio tormentos tales
 Que no fuera posible ser contados,
 A no auer sido (ò prendas celestiales)
 A sus santas esposas reuelados,
 Fueron de aquellas manos desleales,
 (Bien pudiera dezir de mis pecados,)
 Ciento y dos espantosas bofetadas
 En su rostro diuino señaladas.

¡Y fueron

Rimas sacras de

Y fueron (ay de mi que duro exceso)

Con los puños cerrados ciento y veynte,

Y en la boca otras tantas quando preso

Passó el arroyo entre la infame gente:

No fue Iesus de vuestra Esposa el beso

Que os pide en los cantares diligente,

Sino de aquel apostata, que pudo

Venderos para el Ara, humilde y mudo.

Ay boca celestial qual estaria

Entonces tu belleza soberana,

Alli si, que tu purpura podia

Llamarse con razon venda de grana,

Pues de la viua sangre que corria

Por la mano sacrilega inhumana,

Los dos labios bellissimos teñidos,

De mas puro carmin estan vestidos.

A los santos consejos y preceos,

Mi Dios, deuidos a tus santos labios,

Parabolas, exemplos, y concetos,

No corresponden bien tales agrabios:

Mas es la embidia desta causa efectos,

Tal mueue la ignorancia el ver los sabios,

Ay boca celestial, ay boca hermosa,

Quien fuera aueja de tan dulce rosa.

Mi Dios quando imagino que a tu boca,
Y a los hermosos labios de panales,
Sacrilego furor se atreue y toca,
Siendo del cielo candidos vmbrales,
Y que en vez de la voz con que prouoca
Los espiritus y orbes celestiales
A reuerencia, sale sangre, y tiñe
La madexa del oro que la ciñe:
Culpo la grauedad de mis pecados,
Y quisiera con agua de mis ojos,
Lauar, mi Dios, tus labios delicados,
Y sus hebras de vn barbaro despojos,
O panales hermosos distilados
De mis ofensas mas, de mis enojos,
Que no de aquellos golpes inhumanos,
Parece que en los Angeles no ay manos.
Aquel que en vna noche con la espada
Ciento y ochenta y cinco mil Asirios
Matò, mejor pudiera hazer vengada
Tan bella rosa entre tan blancos lirios:
Parece que la machina parada
Del cielo en tus afrentas y martyrios
No tiene mouimiento, pues conficente
Que al Autor de su luz la noche afrente.

Rimas sacras de

O boca mas hermosa que la Aurora,
Que con el blando alxofar del rozio
Las flores baña, ilustra, aumenta y dora,
Que noche os eclipsò, que yelo frio?
Boca del cielo y de su curso autora
Del bien eterno, y del sosiego mio,
Labios de grana y purpura diuinos,
Parece que pagais mis desatinos.

Quantas vezes hablè tan locamente,
Y encareci las purpuras y granas
Cáducas que adorè barbaramente,
En hermosuras fragiles humanas,
Tu silencio santissimo inocente
Paga por mi, y a las palabras vanas
Sirue de sello en ostia colorada
De su boca purissima apretada.

O quien compuestamente huuièra hablado,
O quien jamas al proximo ofendiera,
Y en el espejo celestial sagrado
De tu boca la suya compusiera,
Mas ya Vicente el numero ha llegado,
En que pudiera de su roxa esfera
Desenlazado el sol, medir el suelo,
Vièdo en la tierra el q̄ gouierna el cielo.

Siete caydas por la tierra hizieron
Que hasta la casa del juez injusto
Dieffe Christo, mi bien, pero no fueron
Las que en vn dia suele dar el justo,
Sus estrellas bellissimas midieron
Con rifa, escarnio, afrêta, aplauso, y gusto
Por siete vezes el indigno suelo,
Para que yo me leuantasse al cielo.

Las vezes que la mano me aueis dado
Dulce Iesus, en mi profundo oluido,
Bien obligan, que en lagrimas bañado
Ponga mi boca adonde aueis caydo,
Alçad del suelo el rostro, esposo amado,
No le dexeis en cielo conuertido,
Porque la ingratitude no es bien se alabe,
Sile hazeis cielo, que en el cielo cabe.

Fueron tambien del barbaro despecho
Cozes y puntapiés, ciento y quarenta,
Golpes veintiocho sobre el viêtrey pecho
Y por la sacrosanta espalda ochenta,
De los cabellos y del nudo estrecho
De la foga tres vezes con setenta
Fue leuantado, ay Dios y quanto yerra,
Hombre que a Dios leuanta de la tierra.

Colgaron

Rimas sacras de

Colgaron a Absalon de los cabellos
Inobediencias a Daud, y agora
A la misma obediencia cuelgan dellos,
Tanto la embidia la verdad ignora,
Tuuo Sanson la fortaleza en ellos,
Y afsi la ingratitude muger traydora,
Como era Nazareno, pensaria
Que la virtud a Christo quitaria.
Tirado por la barba y arrastrado
Setenta y ocho vezes fue mi vida,
Que no sè yo que duro bronze elado,
Que piedra entõces no quedò rompida,
Trecientas y cinquenta maltratado
Por la madeja Nazarena fida
De la crueldad, que no mirò furiosa,
Las hojas de la palma de la Esposa.
Suspiros ordinarios ciento y nueue,
Dio Christo en su Passiõ y en mis passio.
Y tuuo porq̃ yo con el las prueue, (nes
Setenta y dos angustias y afficiones,
Y porque mire el alma lo que deue
A quien paga con tantas sin razones,
Estandole açotando (ó tranze fuerte)
Llegò vnavez al punto de la muerte.

Mas como no era alli donde mi vida
Morir tenia porque yo viuiesse,
De la diuinidad fue resistida,
Porq̃ el mundo la sierpe en la cruz viesse,
Que a no estar a la carne santa vnida
No era posible que viuir pudiesse,
Y siendo en el las penas excessiuas
Por la disposicion mas afflictiuas.

Era Christo mas tierno y delicado
Que todos los mortales que han nacido,
Y assi fueron en el de mas cuydado,
De mas dolor, y de mayor sentido:
Que aquella fuerte voz que dio clauado
Al arbol santo en que vencio vencido
De amor la muerte, la formó tan fuerte,
Para mostrar su voluntaria muerte.

De la cabeça fueron las mayores
Llagas, setenta y dos, que la corona
Mil heridas le dio con mil dolores
Al Cordero que sufre y que perdona:
Las que tuuo el amor de los amores
En toda su santissima persona,
Mil y ciento y nouenta y vna fueron,
Y setenta y tres vezes le escupieron.

Rimas sacras de

O duro jaspe, el alma que mirando
Desde la planta hasta el cabello herido,
Un hombre tan hermoso y tierno, quãdo
No imaginasse que su Dios ha sido,
No fuesse por los ojos distilando
El coraçon, ni diesse al escupido
Rostro las telas del, si a sus pies bellos
Dio Madalena el alma y los cabellos.

Tu rostro escupen, hermosa mia,
Y entre las perlas de tu hermoso llanto
Mezclan veneno, que sus bocas cria;
Ay Dios que por mi culpa sufres tanto.
No fue tal de Faeton la osadia,
Con ser fabula al sol. Cordero santo,
Pero siendo vapor que exala el suelo
En viuos rayos baxará del cielo.

Tal fue la maldicion que le pedia
De su sangre al juez, el pueblo ciego,
Pues que llegò de la vengança el dia
De Christo santo, no del justo Diego,
Por su incredulidad, por su porfia,
Sin Rey, sin patria, y sin comun sosiego
Entre el Moro y Gentil viue abatido,
Y entre el Christiano con honor fingido.

Con

Lope de Vega Carpio:

Con el Imperio de sus ombros tiernos,
Con la leña de Isaac, con la cruz santa
Ceptro de sus preceptos y gouernos,
Aquella entre las seluas mejor planta,
Cinco vezes cayò, que los eternos
Polos en que la esfera se levanta, Y
Quisieron desquiciarse, y todo el cielo
Postrarse al sol, que està midiendo el suelo.
Ay de quien viendo al mismo Dios caydo,
No llega a levantarse tiernamente,
O cayendo en el tiempo que ha perdido
No se levanta en la ocasion presente:
Mi Dios yo llegarè pues que yo he fido.
Causa de tanto mal y humildemente
La tierra besarè, tierra diuina,
Ya cielo pues en ella el sol camina.
Fueron los que asistieron à su muerte
Entre infantes y armados caualleros
Quinientos con ochèta, esquadro fuerte,
Y dozientos y treinta los flecheros,
Tres le tiraron de la foga, aduerte
Que no fueron por menos, menos fieros,
Pues cada vez que su crueldad queria,
En la tierra los ojos imprimia,

Rimas sacras de

Entre las tempestades y tormentas,
Del mar de su pasión, las derramadas
Gotas de pura sangre (porque sientas
Alma las penas a tu Dios causadas)
Sobre deziócho mil, fueron docientas
Y veinticinco, ay venas de sangradas,
Que franco es el amor, pues no ha parado
Hasta mostrar el agua del costado.
Estos numeros pues de señalados
Casos de la pasión del Rey diuino,
O Vicente humilíssimo, contados,
Que pecho no penetran diamantino,
Ay si fueran de mi tan bien llorados
Como ya de tus ojos imagino,
O fuera tanto mar el llanto mio,
Que della te engendrara como rio.
Y
Quien nos darà a los dos lagrimas tales
Que basten a llorar tales tormentos,
Mas si no son con lo infinito y iguales
Busquemos infinitos sentimientos.
Y
Tu que a Sion de Babylonia sales
Seguros tienes ya tus pensamientos.
Ay de quiẽ queda en tã confuso abismo,
Que aun no viue seguro de si mismo.

A LA DESPEDIDA DE
Christo nuestro bien de su
Madre santissima.

R O M A N C E.

Los mas dulces Esposos
Los dos más tiernos amantes,
Los mejores Madre, y Hijo,
Porque son Christo y su Madre,
Tiernamente se despiden,
Tanto que en solo mirarse
Parece que entre los dos
Estan repartiendo el Caliz,
Hijo, le dize la Virgen,
Ay si pudiera escusarse
Esta llorosa partida,
Que las entrañas me parte.
A morir vais, Hijo mio,
Por el hombre que criastes,
Que ofensas hechas a Dios
Solo Dios las satisfaze.

Rimas sacras de

No se dira por el hombre,

Quien tal haze que tal pague,
Pues que vos pagais por el
El precio de vuestra sangre.

Dexadme dulce Iesus,

Que mil vezes os abrace,
Porque me deis fortaleza,
Que a tantos dolores baste.

Para llevaros a Egipto

Huuo quien me acompañasse,

Mas para quedar sin vos,

Quien dexais que me acompañe?

Aunque vn Angel me dexeis

No es posible consolar me,

Que ausencia de vn hijo Dios

No puede suplirla vn Angel.

Ya siento vuestros azotes

Porque vuestra tierna carne

Como es hecha de lamia

Haze que tambien me alcancen.

Vuestra Cruz lleuo en mis ombros,

Y no ay passar adelante,

Porque os imagino en ella,

Y aunque soy vuestra, soy Madre

Mirando

Mirando Christo en Maria

Las lagrimas venerables,

A la Emperatriz del cielo

Responde palabras tales:

Dulcissima Madre mia,

Vos y yo, dolor tan grande

Dos vezes le padecemos

Porque le tenemos antes.

Con vos quedo, aunque me voy,

Que no es posible apartarse

Por muerte, ni por ausencia

Tan verdaderos amantes.

Ya siento mas que mi muerte,

El ver que el dolor os mate,

Que sentir y padecer

Se llaman penas yguales.

Madre, yo voy a morir,

Porque ya mi Eterno Padre

Tiene dada esta sentencia,

Contra mi, que soy su imagen.

Por el mas errado Esclauo

Que ha visto el mundo, ni sabe,

Quiere que muera su hijo,

Obedecerle, es amarle.

Rimas sacras de

Paramorir ha nacido,

El me mandó que baxasse

De sus entrañas paternas

A las vuestras virginales.

Con humildad y obediencia

Hasta la muerte ha de hallarme,

La Cruz me espera, Señora,

Consuele os Dios, abraçadme.

Contempla a Christo y Maria,

Alma en tantas soledades,

Que ella queda sin hijo

Y que el sin Madre se parte.

Llega y dile Virgen pura,

Quereis que yo os acompañe?

Que si te quedas con ella,

El cielo puede embidiarte.

AL

AL SANTISSIMO

Sacramento.

ROMANCE.

OY por Esclauo me escriuo
Dulce Pan, en tu prision,
Porque me dize la Fè,
Que eres Dios y pan de Amor,
Ya no podra (dulces clauos)
Todo mi passado error
Borrarme aquellas señales
Que dizen que soy de Dios.
Ya no saldre de tu Carzel,
Donde fue por su valor
Sangre de vn manso Cordero
La cadena que me atò.
Bien aya quien hizo
Cadenas de amor,
Que se dè al Esclauo
El mismo Señor.

Del tiempo que libre he sido
Tan arrepentido estoy,
Que restituyo los dias
En años de sujecion.

Todos me llaman Esclauo,
Yo digo que vuestro soy
Que es la honra del vencido,
La gloria del vencedor.

Yo os adoro por mi dueño,
Pan, Cordero de Sion,
Que darse vn amo a su Esclauo
Es marauilla de Amor.

Bien aya quien hizo
Cadena y prision,
Donde en vna mesa,
Comen hombre y Dios.

AL

AL LAVATORIO DEL falso Apostol.

R O M A N C E.

Besando está Iesu Christo
 De vn hombre infame los pies
 Despues de auerlos lauado
 Y regalado tambien.
 Como eran los pies autores
 De aquella traycion cruel
 Con la boca está prouando
 Si los puede detener.
 O besos tan mal pagados,
 Mi vida, no le beiseis,
 Pues solo para que os prendan,
 Os ha de besar despues.
 O esteril planta perdida
 Que regada por el pie,
 Y dandole el sol de Christo
 No tuuo calor de fè.

Los

Los pies le lauais, Señor,
Pero si os van a vender,
Como pueden quedar limpios
Aunque vos se los laueis?
De aquello que vos lauais,
Dezia vn Profeta Rey,
Que mas que nieue seria,
Y en estos pies no lo fue.
Mas no lo quedar el dueño,
No estuuo en vos, sino en el,
Que mal puede sin materia
Imprimir la forma bien.
O soberana humildad:
Quien no se admira que esté
El infierno sobre el cielo,
Que es mas que el mundo al reues?
Nunca en la Iglesia de Christo
Los hombres pensaron ver
Que esté el pecador sentado
Y el Sacerdote a los pies.
Oy parece vn falso Apostol
Mas soberuio que Luzbel,
Que el otro quiso igualarse,
Y este mas alto se vee.

Amigo (entre si le dize)

Como me quieres poner

En manos de mi enemigo

Por tan pequeño interes?

La forma tengo de fieruo,

Porque le dixo a Gabriel

Mi Madre, que ella lo era,

Y deide alli lo quedè.

Pero es el precio muy poco,

Y partes en mi se ven

Que al fin por treinta dineros

Es lastima que las des.

Hijo soy de Dios Eterno

Y tan bueno como el,

De su sustancia engendrado,

Y con su mismo poder.

Con las gracias que ay en mi

Mudos hablan, ciegos ven,

Muertos viuen, que tu solo

No quieres yiuir, ni ver.

Mi hermosura aqui la miras,

Mis años son treinta y tres:

Que aun á dinero por año

No has querido que te den

Aunque.

Rimas sacras de

Aunque es mi Madre tan pobre,
Que te diera yo lo se,
Mas que aquellos mercaderes
De la sangre de Iosef.
Como diste tan barato
Todo el trigo de Belen,
Pan que la tierra, y el cielo
Sehan de sustentar con el.
Que Cordero a queste Pasqua
Para la ley de Moyses,
No valdra mas que yo valgo
Siendo de gracia mi ley.
Dulce Iesus de mi vida,
Mas inocente que Abel
No laueis mas estas plantas,
Piedras son, que no son pies.
Quitad la boca, Señor,
De esse Barbaro infiel,
Y essas manos amorosas
En nuestras almas poned.
Porque lauadas de vos
Vayan con vos a comer
Esse Cordero diuino,
A la gran Ierusalen.

A LA ORACION
del Huerto.

ROMANCE.

Hincado está de rodillas
A su Eterno Padre inmenso,
El que a su diestra sentado
Iuzgará viuos y muertos.

Como ha de morir en monte
En el monte està el Cordero,
Para ver pues dio la Hostia
El Caliz donde le ha puesto,
A las palabras que dize,
Las peñas se enternecieron,
Que a penas de Dios, las peñas
Saben hazer sentimiento.

De vera Dios de rodillas
Se està deshaziendo el suelo
Aunque a los rayos del Padre
Se huelga de verle en medio.

Rimas sacras de

Si dize Dios que su alma
Tristeza está padeciendo,
Como ha de auer cosa alegre
En la tierra, ni en el cielo?
Que para verificarse
Que era hombre verdadero,
Fue menester que su carne
Tuuiesse a la muerte miedo.
Al feruor de la Oracion
Sudò sangre todo el cuerpo,
Que sus delicados poros
Quedaron todos abiertos.
Aquel balsamo precioso
Cogio la tierra en su seno,
Que como es su hijo el hombre
Quiere guardar su remedio.
Hechose en la tierra Christo,
Su rostro le dexa impresso,
Que es de amantes dar retratos
Quando se estan despidiendo.
Al Padre buelue la espalda,
Para que en sus ombros tiernos
Den los rayos de su ira,
No al suelo que está cubriendo.

En fin boluiendo la cara
De su mismo Padre espejo
Mouio el cielo con la voz
A lastima y a silencio.

Passe este Cafiz de mi,
Si es possible, Padre Eterno,
Mas no se haga la mia,
Tu voluntad obedezco.

Crecieron tanto las ansias,
Que fue menester que luego
Rompiendo vn Angel los ayres
Baxasse a darle consuelo.

Ay Iesus de mis entrañas
Como auéis venido a tiempo
Que os consuelen siendo Dios
Las criaturas que auéis hecho.

Adonde estais Virgen pura?
Que a falta vuestra los cielos
Vn Angel a Christo embian,
Llegad, y esforçalde presto.

Decilde: dulce hijo mio,
Quando ayunastes, vinieron
Mil Angeles a esforçaros
Con soberano sustento.

Rimas sacras de

Quando nacistes, baxaron
Dos mil exercitos bellos,

Y quando vais a morir

Vno solo viene a veros.

Limpialde, Virgen piadosa,

La sangre con los cabellos,

Y pues le dexa su Padre

Vea su madre a lo menos.

Id, vos con ella, Alma mia,

Entrad tambien en el huerto,

No sospechen que os quedais

Con el que viene a prenderlo.

Dezilde, dulce Iesus,

Aquy estoy al lado vuestro

Para padecer con vos,

No para negaros luego.

Vamonos presos los dos

Pues vais por mis deudas preso,

Cinco mil son los açotes,

Muchos son, partir podemos.

A LA

Handwritten signature or scribble

A LA PRISION.

ROMANCE.

VN exercito furioso
Todo de testigos falsos,
Donde es Capitan la embidia,
Y el Alferrez el engaño.
De azero, miedo, y mentiras
Para solo vn hombre, armados,
A Christo presenta a Anas
Puesto a la garganta vn lazo.
Quien eres hombre? (le dize)
De que viues? que es tu trato?
Que Dicipulos te figuen?
En que ciencias eres sabio?
Iesus, de paciencia exemplo,
Responde los ojos baxos
Con ser el mas alto espejo
De su Padre soberano.

Rimas sacras de

Yo siempre hablè claramente
Con mi doctrina enseñando
En publico, que en secreto
No es la comission que traygo.
Que me preguntas a mi
Pues que puedes preguntarlo
A tantos que me han oydo
Que ellos saben lo que trato.
Asi respondes, le dixo,
Alta la mano vn soldado,
Y dio a Christo vn bofeton,
Que dexò el cielo temblando,
Si hable mal, da testimonio
Responde el Cordero manso
Y si bien, porque me hieres?
Ay cielos vengad su agrauio.
Angeles como no fuistes
Juntos a tenerle el braço
Pues por menores ofensas
Quitastes la vida a tantos?
Por vn Arca abraçò el cielo
A los Sacerdotes sacros
Y por la cara de Christo
No se mueue solo vn rayo?

Ni la cara se defiende
Con ser tan extraño caso
Poner la mano en el sol
Sin abrafarse la mano.

Cayò del cielo Luzbel,
Pero no subio tan alto,
Que lo que hizo con Christo
Fue no querer adorarlo.

Ay serenissima Virgen,
Con que amor para estoruarlo
Pusierades vuestro rostro
A la sacrilega mano.

Como dixerades vos:
Si mi hijo te ha enojado,
Amigo hiera mi rostro,
No toques su rostro santo.

O hermosa Reyna del cielo
Si vierades vos los labios
A quien vuestra leche distes
Todos de sangre bañados.

Y aquellos hermosos dientes
Al fiero golpe temblando
Que sintiera vuestro pecho
Si se rompen los de marmol?

Rimas sacras de

A vos os dieron tambien

Que golpe de aquel ingrato
Fue trueno al rostro de Christo
Y a vuestras entrañas rayo.

Porque vos y vuestro hijo
Sois instrumentos templados,
Que quando tocan el vno,
El otro está resonando.

Christo mio de mi vida,
Como si soy el Esclauo
Señalan tu hermoso rostro
Los dedos de aquella mano?

Bendiga tu Amor el cielo,
Que yo mi Iesus no basto:
Pues siendo los yerros mios,
Quieres tu tener los clavos.

Bien mio yo te prometo
Si es tu bofeton agrauio,
De vengarle en mi persona
Tus açotes imitando.

Y de perdonar por ti
A quien me huuiere injuriado
Imitando la respuesta
De tus labios soberanos.

Dexonos Adan vn libro,
A quien del duelo llamaron
Sus miseros decendientes
Que por el tuuieron tantos.
Con estas mortales iras,
Dan los errores humanos
En vestir de honor del mundo
La vengança del agrauio.
Mas ya, diuino Señor,
Que el libro nos has dexado
De tu soberano rostro,
Abierto de aquella mano.
Perdonaremos injurias
Pues tu nos has enseñado
A pedir que nos perdonen
Del modo que perdonamos.

A LOS AZOTES.

ROMANCE.

M Irò Iuan por la ventana
De la casa del juez,
Puesto en la coluna a Christo
Su Maestro, y nuestro bien.

Las manos que el cielo hizieron,
Atadas con vn cordel
En vna aldaua de hierro,
Que hierro del hombre fue.

Y que porque a las espaldas
El yerro no alcança bien,
Tiene los braços cruzados,
Para que sin Cruz no esté.

Mira que buelue el Cordero
La piedra en jaspe despues
Que con cinco mil açotes
Le desollaron la piel.

Y que enternezidõ el marmol
Cera se quisiera hazer,
Y pues es mas duro el hombre,
Ataran a Dios en el.

Razon el marmol tenia,
Porque quantos le ofendeis
Marmoles sois, en que açotan
A Christo santo otra vez.

Viendo pues al Sacerdote
Diuino Melchisedech
Cubierto de Cardenales
Dela cabeça a los pies.

Con tierno llanto le dize,
Su Secretario fiel,
Que es aquesto Iesus mio?
Ay de los ojos que os ven.

De Azuzena os auéis buelto
Tan deshojado clauel
Que os valeis del ser de Dios
Para teneros en pie.

Pensè llamar vuestra Madre,
Mas, Señor, como podré
Dar a sus tiernas entrañas
Vn cuchillo tan cruel?

Rimas sacras de

Aunque de su fortaleza

No tengo yo que temer,

Que si estais en la coluna,

Coluna es ella tambien.

Porque vuestro Eterno Padre

Con su diuino saber,

De tales colunas hizo

La puerta de Ezechiel.

Que bien hizistes, Señor,

Que fuesse muerto Iosef,

Que con ser Padre adoptiuo

No huuiera fuerças en el.

De veros en vn Pesebre

Lloraua el viejo en Belen:

Que hiziera si tales viera

Vuestros años treinta y tres?

Gran crueldad hizo el Amigo

Que cenò con vos ayer,

Pues todo el valor del cielo

Dios por tan poco interes.

Los que ayudaros juraron

Lo cumplen tan al reues,

Que hasta los gallos que cantan

Dizen que les falta fè.

Sien vuestro pecho dormi
Hazedme, Señor, merced
Que vele con el agora,
Y me regale con el.

Que si beui vuestra sangre,
Y vuestro cuerpo cenè,
Quando quereis dar la toda,
Razon serà que os la dè.

Pues soy el mas regalado,
Y en fin el que mas quereis
Beua del Caliz agora,
Que vos sabeis que podre.

Cumplir quiero mi pàlabra,
Que agora no me direis,
Que no se lo que me pido.
Pues morir, no reynar, es.

Esto dixo a Christo Iuan,
Alma llorad, y tened
Lastima de ver que açotan
Por los Esclauos al Rey.

A L A

A LA CORONA.

ROMANCE.

COronado està el Esposo
No de perlas, ni zafiros
No de clauelles, y flores,
Sino de juncos y espinos.
Su santissimo celebros
Le traspasan atreuidos,
Fruto que nos dio la tierra
Desde que Dios la maldixo.
Mas lo que causa dolor,
Es ver que se ayan subido
Desde las plantas de Adan,
A la cabeça de Christo.
De zarzas està cercado
Aquel soberano trigo,
Que el espiritu de Dios
Sembrò en el campo Virgineo.]

Entre las espinas verdes
Para mayor sacrificio
El Cordero de Abrahan
Està esperando el cuchillo.

Ya las Damas de Sion
Al Rey Salomon han visto
En el dia de sus bodas
Coronado de jacintos.

Ay diuino Dios de Amor
Cupido santo escupido,
De aquellas infames bocas
Mas fieras que basiliscos.

Venda os ponen en los ojos
Que quieren Rey infinito
Que seais Iesus vendado
Pues fuistes Iosef vendido.

Para daros golpes fieros
Os cubren, porque imagino
Que como sois tan hermoso
No se atreuen sin cubriros.

Los hombres, Señor, os ciegan
Que piensan que sus delitos
No vera quien siendo Dios
Ve los pensamientos mismos.

Rimas sacras de

Para daros bofetones

El hombre os haze adiuino,

Pues dize que adiuineis

Las manos que os han herido.

Yo he sido, dulce Iesus,

Yo he sido, dulce bien mio,

Quien en vos puso las manos

Con mis locos desatinos.

Yo soy por quien os arrancan

Essos cabellos benditos

Que diera el cielo por ellos

Todos sus diamantes ricos.

Si viera, dulce Señor,

La Virgen, que quando niño

Los peynaua y regalaua,

Arrancallos y escupillos.

Mas que cabellos os quitan

Diera tan tiernos suspiros,

Que los Angeles lloraran,

Y temblara el cielo empireo.

Vna vez os vio la Esposa

Como las rosas y lirios

A sus puertas con el Alua,

Coronado de rozio.

Como llamareis agora

Al alma que está en sus vicios,

Lleno de sangre que corre

Sobre esos ojos diuinos?

Como podra responderos,

Ni dexará de segueros

Si estais de sangre cubierto,

Porque tiene los pies limpios?

Llorad alma que los ojos

Que han de miraros benignos

Sangriento Eclipse padecen,

Que en el sol muestra castigo.

Mirad que quieren facarle,

Y que dize el pueblo a gritos

Muera Iesus, viua vn hombre

Con mil hurtos y homicidios.

No seais tan dura y fiera,

Que entre tantos enemigos

Pidais que viua vn ladron,

Y que den la muerte a Christo.

AL ECCE HOMO.

ROMANCE.

EL juez mas lisongero
Que a su Principe lo ha sido
Por interes de su gracia,
Y por no perder su oficio.
En vn valcon de su casa
Açotado y escupido,
Para que el pueblo le vea,
Puso al inocente Christo.
Despues de noche tan fiera
Amanece el sol teñido
De sangre, y en vez de rayos
Puntas de juncos y espinos:
A las llagas de su cuerpo
Pegado vn roxo vestido,
Que tambien le hizieran roxo
Si fueran blancos Armiños.

Veis aqui, les dize, el hombre

(A quien desde el cielo dixo

Con su voz el Padre Eterno

Este es mi hijo querido)

Aquy le traigo enmendado,

O que extraño de latino?

Enmendar su hijo a Dios

Tan bueno y tan infinito.

Quita, quita, le responden

Viejos, mancebos, y niños,

Muera, muera, muere infame:

Pues hijo de Dios se hizo.

Ay Iesus, Hijo de Dios,

Que este nombre y apellido

No lo teneis vos hurtado,

Pues sois yguual con Dios mismo.

Virgen santa, dezid vos

Lo que el Angelos ha dicho,

Y de Christo los Profetas

Dixeron por tantos siglòs.

Y que esso preso açotado

Es aquel que quando niño

Adoraron los tres Reyes

Y vos llevastes a Egypto.

Rimas sacras de

Abonaldc, Virgen bella,
Dezid que de Dios es Hijo,
Que puelto que sois su Madre
Bien valeis para testigo.

Abonada sois Señora,
Todo el bien de vos nos vino
Bienauenturada os llaman
Quantos son, seran, y han sido,
Dezid vos que es el Cordero,
Bautista, aunque sois su primo,
Que quien por verdades muere
Bien merece ser creido.

Dezid Angeles hermosos:
Este es el mismo que vimos
Nacer de amor abrasado,
Aunque temblando de frio.

Dezid Pedro, Iuan, y Diego,
Que a su Padre auéis oydo
Que es su Hijo en el Tabor
Si el miedo os dexa dezirlo.

Llegad presto, que dan voces
En aquel falso Concilio,
Para que la vida muera
Que es Dios sin fin, y principio.

Ay Virgen, mirad que quitan
A vn fiero ladrón los grillos
Ya Iesus ponen al cuello
La sogá de mis delitos.
Pareceme que dezis,
Gloria de los ojos míos,
Mas quiere el mundo vn ladrón
Quea vos, Cordero diuino.
Mientras le dan la sentencia
Alma con tristes suspiros
Dezid a su Eterno Padre,
Que se duela de su hijo.
Señor aquí está el Esclauo,
Yo soy de la muerte digno,
Pero está cerrado el cielo,
No querra su Padre oyros.
Y mas que si vos causais
Su muerte, estará ofendido
De que hableis por su inocencia,
Siendo el dueño del delito.
Bolued a la Virgen santa
Y acompañad su martyrio,
Que tambien mata el dolor
Donde no llega el cuchillo.

A LA CRUZA
cuestas.

ROMANCE.

LA leña del sacrificio
Lleua en sus ombros Isac
Aunque no ha de baxar Angel
A detener a Abraham.
Que el puro y manfo Iesus,
Que el Bautista en el Iordan
Llamò Cordero de Dios,
Se quiere sacrificar.
El que entre Moyfes, y Elias
Vieron Pedro, Diego, y Iuan,
En las cumbres del Tabor
Lleno de luz celestial.
Esse mismo, a vn monte triste,
No lexos de la ciudad,
Porque piensen que es ladron,
Entre dos ladrones va.

En madero lleva al ombro,

Lagar en que ha de pisar

El solo el razimo fertil

De aquella vid Virginal.

En su delicado cuello

Lleva el Principe de paz

De dos pesadas columnas

Su Imperio y Cetro Real.

Al son de trompetas tristes

Pregones injustos dan,

Esta es la justicia, dicen,

Pero no dicen verdad.

Si esta es la embidia dixeran

Bien pudieran acertar,

Mas siempre se vale el mundo

De las disculpas de Adan.

Dizen que a Cesar hurtava

La Romana Magestad

Por hazerse Rey quien era

Hijo de Dios natural.

Mucho le pesa la Cruz,

Los peccados mucho mas;

Con ellos ha dado en tierra

Que no los puede llevar.

Rimas sacras de

Lleualdos, Iesus querido,
Que si vos no los lleuais
Et clauos seremos todos
Del tyrano Leuiathan.

Cayó Christo, y por la frente
Con el golpe desigual
Se le entraron las espinas
Lo que faltauan de entrar.

Cégole el polvo los ojos,
Si el sol se pudo cegar,
La boca llena de sangre
Se estampò en vn pedernal.

Suspira el manso Cordero,
Avuda pidiendo está,
Ya palos, golpes, y cozes
Le bueluen a leuantar.

Como tiraron la sogá
Boluiendo el cuerpo azia tras,
Mirò al cielo enternecido
Pero viole sin piedad.

Ay virginales entrañas
Los passos apressurad,
Y el Angelico decoro,
Si le quereis consolar.

Para conocer su rostro
Desfigurado y mortal
La imagen del Padre Eterno
Con vuestras tocas limpiad.
Abraçalde Virgen santa,
Porque si vos le abraçais
Al regalo de esos pechos
Consuelo el suyo tendrá.
Mas el descomedimiento
De essa gente desleal
Atropellara furioso
Vuestra santa honestidad.
Mejores Alma que vos
Con vuestra Cruz le figais,
Porque quien tras el la lleua
Esse le viene a ayudar.
Que si de vuestros pecados
El peso a la Cruz quitais,
Harcis que ella pese menos
Y Christo Camine mas.

AL PONERLE EN
la Cruz.

R O M A N C E.

EN tanto que el oyo caban
Adonde la Cruz asienten
En que el Cordero leuanten
Figurado por la Sierpe.

Aquella ropa inconsutil
Que de Nazareth ausente
Labró la hermosa Maria,
Despues de su parto alegre.

De sus delicadas carnes
Quitán con manos aleues:
Los camareros que tuuo
Christo al tiempo de su muerte.

No baxan a desnudarle
Los Espiritus celestes,
Sino soldados que luego
Sobre su ropa echan suertes.

Quitaronle la Corona,
Y abrieronse tantas fuentes
Que todo el cuerpo diuino
Cubre la sangre que vierten.
Al despegarle la ropa
Las heridas reuerdecen,
Pedacos de carne y sangre
Salieron entre los pliegues.
Alma pegada en tus vicios,
Sino puedes, ò no quieres
Despegarte tus costumbres
Piensa en esta ropa, y puede.
A la sangrienta cabeça
La dura Corona bueluen,
Que para mayor dolor
Le coronaron dos vezes.
Asió la foga vn soldado,
Tirando a Christo de suerte
Que donde va por su gusto
Quiere que por fuerça llegue.
Dio Christo en la Cruz de ojos
Arrojado de la gente,
Que primero que la abraze
Quieren tambien que la besca.

Rimas sacras de

Que cama os està esperando

Mi Iesus, bien de mis bienes,

Paraque el cuerpo cansado

Si quiera a morir se acueste.

O que Almohada de rosas

Las Espinas os prometen,

Que corredores dorados

Los duros clavos crueles.

Dormid en ella mi Amor

Paraque el hombre despierte,

Aunque mas dura se os haga

Que en Belen entre la nieue.

Que en fin aquella tendria

Abrigo de las paredes,

Las tocas de vuestra Madre,

Y el heno de aquellos bueyes.

Que verguença le daria

Al Cordero santo, el ver se

Siendo tan honesto y casto

Desnudo entre tanta gente.

Ay diuina Madre fuya

Si agora llegais a verle

En tan miserable estado,

Quien ha de auer que os cõsuele?

Mirad Reyna de los cielos
Si el mismo Señor es este

Cuyas carnes parecian
De azuzenas y claueles.

Mas ay, Madre de piedad,
Que sobre la Cruz le tienden,
Para tomar la medida
Por donde los claues entren.

O terrible desatino,
Medir al inmenso quieren,
Pero bien cabra en la Cruz
El que cupo en el pesebre.

Ya Iesus está de espaldas,
Ya tantas penas padece
Que con ser la Cruz tan dura
Ya por descanso la tiene.

Alma de porfido y marmol
Mientras en tus vicios duermes,
Dura cama tiene Christo,
No te despierte la muerte.

AL LEVANTARLE
en la Cruz.

R O M A N C E.

Vuestro Esposo esta en la cama,
Alma, siendo vos la enferma,
Partamos a visitarle
Que dulcemente se quexa.
En la Cruz està Iesus,
A donde dormir espera
El postrer sueño por vos,
Bien serà que esteis despierta.
Llegad y miralde echado,
Enxugalde la cabeça,
Que el rozio de esta noche
Le ha dado sangre por perlas.
Mas como podra dormir
Que ya la mano siniestra
● Le claua vn fiero verdugo,
Neruios y ternillas suenan.

Poned Alma el coraçon
Si llegar a Christo os dexan
Entre la Cruz y la mano,
Porque os le clauen en ella.
Mas ay Dios que ya letiran
De la mano, que no llega
Albarreno que en la Cruz
Hizieron las suyas fieras.
Con vna foga doblada
Atan la mano derecha
Del que a desatar venia
Tantos Esclauos con ella.
De su delicado braço
Tiran juntos con tal fuerça,
Que todas las coyunturas
Le desencaxan y quiebran.
Alma lleguemos agora
En coyuntura tan buena,
Que no la hallareis mejor
Aunque está Christo sin ellas.
Ya clauan la diestra mano,
Haziendo tal resistencia
El hierro entrando el martillo
Que parece que le pesa.

Rimas sacras de

Los pies diuinos traspassan,
Y quando el verdugo yerra
De dar en el clauo el golpe
En la carne santa acierta.

Hasta los pies y las manos
De Iesus los clauos entran,
Pero a la Virgen Maria
Las entrañas le atrauiessan.

No dan golpe los martillos
Que en las entrañas no sea,
De quien fue la carne y sangre
Que vierten y que atormentan.

A Christo en la Cruz enclauan
Con puntas de hierro fieras,
Y a Maria crucifican
El alma en clauos de penas.

Al leuantar con mil gritos
La soberana vandera
Cone el Cordero por armas,
Imagen de su inocencia.

Cayò la viga en el hoyo
Y antes de tocar la tierra
Desgarrandose las manos
Dio en el pecho la cabeça.

Salió de golpe la sangre

Dando color a las piedras,

Que pues no la tiene el hombre

Bien es que tengan verguença.

Abrieronse muchas llagas,

Que del ayre estauan secas,

Y el inocente Iesus

De dolor los ojos cierra.

Pusieronle a los dos lados

Do sladrones por afrenta,

Que a tanto llega su embidia

Que quieren que lo parezca.

Poned los ojos en Christo

Alma este tiempo que os queda,

Y con la Virgen Maria

Estad a su muerte atenta:

Dezilde dulce Iesus

Vuestra Cruz mi gloria sea,

Animo a morir, Señor,

Para darme vida eterna.

A CHRIS.

A CHRISTO EN
la Cruz.

R O M A N C E.

Quien es aquel Cavallero
Herido por tantas partes,
Que está de espigar tan cerca,
Y no le socorre nadie?
Jesus Nazareno dize
À quel retulo notable;
Ay Dios que tan dulce nombre
No promete muerte infame.
Despues del nombre y la Patria
Rey dize mas adelante,
Pues si es Rey, quando de espinas
Han usado coronarse?
Dos Cetros tiene en las manos
Mas nunca he visto que clauen
A los Reyes con los Cetros
Los vassallos desleales.

Vnos dizen que si es Rey,
De la Cruz decienda y baxe,
Y otros que saluando a muchos
A si no pudo saluarse.

Deluto se cubre el cielo,
Y el sol de sangriento esmalte,
O padece Dios,ò el mundo
Se dissielue, y se deshaze.

Al pie de la Cruz Maria
Está en el dolor constante
Mirando al sol que se pone
Entre arreboles de sangre.

Con ella su amado Primo
Haziendo sus ojos mares,
Christo los pone en los dos,
Mas tierno porque se parte.

O lo que sienten los tres,
Iuan como Primo y amante,
Como Madre la de Dios,
Que lo que Dios, Dios lo sabe.

Alma mirad como Christo
Para partirse a su Padre,
Viendo que a su Madre dexa
Le dize palabras tales.

Rimas sacras de

Muger, ves ay tu Hijo,

Y a Iuan, ves ay tu Madre,

Iuan queda en lugar de Christo,

Ay Dios que fauor tan grande.

Viendo pues Iesus que todo

Ya començaua a acabarse,

Sed tengo, dixo, que tiene

Sed de que el hombre se salue.

Corriò vn hombre y puso luego

A sus labios celestiales

En vna caña vna esponja

Llena de hiel y vinagre.

En la boca de Iesus

Pones hiel hombre, que hazes?

Mira que por esse cielo

De Dios las palabras salen.

Aduierte que en ella puso

Con sus pechos virginales

Vn aue su blanca leche

A cuya dulçura sabe,

Alma, sus labios diuinos

Quando vamos a rogarle,

Como con vinagre y hiel

Daran respuesta suaue?

Llegad a la Virgen bella
Y dezilde con el Angel,
Aue, quitad su amargura,
Pues que de gracia sois Aue.
Sepa al vientre el fruto santo,
Y a la dulce palma el datil,
Si tiene el alma a la puerta
No tengan hiel los vmbrales.
Y si dais leche a Bernardo,
Porque de Madre os alabe,
Mejor Iesus la merece
Pues Madre de Dios os haze.
Dulcissimo Christo mio,
Aunque estos labios se bañen
En hiel de mis graues culpas,
Dios sois, como Dios habladme.
Habladme, dulce Iesus,
Antes que la lengua os falte,
No os deciendan de la Cruz
Sin hablarme y perdonarme.

AL BVEN LADRON

ROMANCE.

A Ngeles que estais de guarda
A los presidios eternos,
Al arma, al arma, a la puerta
Que quieren robar el cielo.
Que importa que de diamantes
Os viesse Iuan muros bellös,
Que estando Christo clauado,
Como podra defenderos?
Si Christo santo es la puerta,
Ya se la rompen tres hierros,
Cuyas llaues sangre baña,
Porque den buelta mas presto.
Assechando esta vn ladron
Por los mismos agujeros
Sia la casa del tesoro
De Dios, puede dar vn ciento.

Como de su Eterno Padre
Es el Escritorio el Verbo
Adonde guarda sus joyas,
Ganzuas de fè le ha puesto.

Por las paredes humanas
Que hizo de Dios el Dedo
En el vientre de Maria
Escalas pone a su techo.

Por la humanidad de Christo
Entra a Dios el ladrón diestro,
Porque llegando con fè
Dizen que no es sacrilegio.

Robar quiere la custodia
De su mayor sacramento,
Con ver la Hostia en el Caliz,
Y el Caliz de sangre lleno.

Noleno, aunque lo parece,
Que todo se está vertiendo,
Que anda rebuelta la casa
Como ya se muda el dueño.

Que mucho que anden ladrones
Si ha de ser, Christo muriendo,
Ganancia de peccadores
Estar el rio rebuelto.

Rimas sacras de

Como se abraza la casa,
Y dize Dios, fuego, fuego,
Todas sus joyas arroja
Por las ventanas del Verbo.

No le defiende Maria,
Que tambien su pecho tierno
Està clauado en Iesus,
Aunque se le arranca el pecho.

Como se le muere vn hijo
No tiene a la hazienda duelo,
Que desde que le pario
Le cuesta tantos tormentos.

Tan poco Iuan le defiende,
Que quien se durmio en su pecho
Mal podra guardar tesoros,
Que mal se guardan durmiendo.

Pero ya el ladron famoso
Como otros muchos han hecho
Quiere acabar predicando
Al que está con el, diziendo:

Este padece sin culpa
Y culpados padecemos,
Iesus Hijo de Dauid
De mi te acuerda en tu Reyno.

Conmigo (responde Christo)

Estaras oy, te prometo,
Que como ve que se parte
Hizo barato del cielo.

Alma llegad a la Cruz

Que está todo Christo abierto,
Liberal y maniroto
Como se le acaba el tiempo.

No os quedeis por vuestra culpa
Sin los tesoros inmensos,
Dios lleva vn ladron consigo,
Mirad qual anda el desseo.

Como todos le han dexado

No se espante el mundo desto,
Que hazer caso de ladrones
Es a falta de hombres buenos.

Agora que el cielo roban

Es buena ocasion, entremas,
Que podra ser que despues
Le pongan candados nuevos.

A LA ESPIRACION
de Christo.

R O M A N C E.

DE samparado de Dios,
Del hombre puesto en vn palo,

El alma tiene Iesus

En sus santissimos labios,

A su Padre Eterno mira

Abriendo los ojos santos,

Que ya cerraua la muerte

Atreuida al velo humano.

Con voz poderosa dize,

(Cielos y tierra temblando)

Mi Espiritu Padre mio

Pongo en tus sagradas manos

Y baxando la cabeça

Sobre el pecho quebrantado

A la muerte dio licencia

Para que flechasse el arco.

Espiró el dulce Iesus,
Y del sangriento Holocausto
Sale aquel Alma obediente
Dexando el cuerpo en tres clauos.
Desnudo y muerto sin honra
Mira el Padre soberano
A su dulcísimo hijo
Por vn miserable Esclauo.
No manda que de la Cruz
Los exercitos alados
Le desprendan, y le entierren,
En urnas de jaspe y marmol.
Manda al sol que se retire,
Y el lo hiziera sin mandarlo,
Por no ver desnudo a Christo
Hecho, a tormentos, pedaços.
Manda que se vistan luto
Los celestes Cortesanos,
Y que se apaguen las luzes
De estrellas, planetas, y astros.
Que la tierra y mar se turben,
Y que los hombres ingratos
Sepan que ha muerto por ellos
Vn Hijo que quiere tanto.

Rimas sacras de

Rompiose el velo del templo,

Cayeron los montes altos,

Abrieronse los sepulcros,

Y hasta las piedras hablaron.

Mas llamando encantamentos

El pueblo tales milagros

Quebrarle quieren los huesos,

Que solo quedauan fanos,

Y como le hallaron muerto

Por yr seguro vn soldado

Puso la lança en el ristre

Arremetiendo el cauallo.

Y abrió por el santo pecho

Tanta herida a Christo santo

Que se le vio el coraçon

Como a buen enamorado.

El coraçon que los hombres

Vieron en obras tan claro,

Quiso que tambien se viesse

Dar agua, de sangre falto.

Alma, a la Virgen Maria

Considera en este passo,

Pues la traspasa el dolor

Si a Christo el hierro inhumano.

Que quereis a vn hombre muerto?

(Les diria el lirio casto)

Mas bien hazeis, pues yo viuo,

Que soy de Christo retrato.

Ya del nueuo Adan dormido

Y de su abierto costado

Sale la Iglesia su Esposa,

Para en vno son entrambos.

Ya salen los Sacramentos,

Ya el Bautismo, ya el Pan santo,

Que como es horno de Amor

Sale el pan Dios abrasado.

En la ventana del cielo

Ha quitado Dios el marco

Para que los hombres vean

Que no tiene mas que darlos.

Pues dulcissimo Iesus,

Si despues de pies y manos,

Tambien dais el coraçon,

Quien podra el suyo negaros?

AL BAXAR DE
la Cruz.

R O M A N C E.

LAs entrañas de Maria
Con nuevo dolor traspasan
Los martillos que a Iesus
Del alta Cruz desénclauan.

Quien dixera, dulces prendas,
Para tanto bien halladas,
Que para alcançar el cielo
Huiera en la tierra escalas?

Mas que mucho que le alcancen
A la Cruz santa arrimadas,
Ni que hecho pedaços venga
Si el cielo a la tierra baxa.

Ya no cae sangre del,
Porque si alguna quedara
Otra lançada le dieran,
Mas fue desengaño el agua.

Junto el sangriento cabello
Formaua vna esponja elada
Deuanando en las espinas
Aquella madexa santa.

Los clauos baxa a la Virgen
Nicodemus, porque vayan
Desde el cuerpo de su Hijo
A crucificarle el alma.

Con trabajo y con dolor
Iosef la corona saca
Por estar en la cabeça
Por tantas partes clauada.

A la Virgen la presenta,
Que las azuzenas blancas
De sus manos buelue rosas,
Y de su sangre las baña.

Ningun martirio de Christo
Sino es la corona sacra
Tocò en el cuerpo a la Virgen,
Pues la hiriò para tomarla.

Sacan sangre las espinas
A sus manos delicadas
Que clama con la de Christo
Antes piedad, que vengança.

Rimas sacras de

Y aunque del Hijo vna gota
Para muchos mas sobraua,
Parece que aqui la Virgen
Con desseos le acompaña.
Tambien la pone en la boca,
Porque a su Esposo le agrada
Que sea lirio entre espinas
La que fue venda de grana.

Agora, hermosa Maria,
Pareceis la verde zarza,
Que aũq̃ el fuego os baxã muerto
Bien arde en vuestras entrañas.

Recibilde, gran Señora,
Que de la sangrienta cama
Iuan, Madalena, y Iosef
A vuestros braços le passan.

En ellos estuuo niño,
Haziendo y diziendo gracias,
Las de su Padre tenia,
Que fue su misma palabra.

Tomad essas manos frias,
Y direis viendo las palmas,
Que vn hombre tan maniroto
No es mucho si reynos daua.

Tomad los pies y vereis
Que bien el mundo le paga
Treinta y tres años que anduuo
Solicitando su causa.

Poned en vuestro regaço
La cabeça soberana
Vereis que el Espejo vuestro
Yano os alegra y retrata.

Y si el costado mirais
Y aquella profunda llaga,
Dios os dè paciencia Virgen,
Porque consuelo no basta.

Alma por quien Dios ha muerto
Y muerte de tanta infamia,
Mira a su Madre diuina
Y dile con tiernas ansias,

Desnudo, roto, y difunto
Os le bueluen Virgen santa,
Naciendo, os faltaron paños,
Muriendo, mortaja os falta.

Pidamosla de limosna,
O entierrele en pobres andas
La santa misericordia
Pues ella misma le mata.

A L E N T I E R R O D E
Christo.

R O M A N C E.

A Los brazos de Maria
Y a su diuino regaço
Vienen a quitar a Christo
Los que a la Cruz le quitaron.
Porque en entrambas fue cierto
Que estuuo crucificado,
En Maria con dolores,
Y en la Cruz con fuertes clauos.
Sus camas fueron las dos
Al Oriente y al Ocaso,
La vna para la muerte
Y la otra para el Parto.
Hincaronse de rodillas
Los venerables ancianos
A la Madre muerta en Christo,
Y a Christo muerto en sus brazos.

Dadnos, le dicen, Señora,
Dadnos el difunto Santo,
Que ni en la tierra, ni el cielo
Ay ojos para miraros.

Dadnosle, pues nos le distes,
Que queremos enterrarlo,
Para que diga la tierra,
Que tuuo al Cielo enterrado.

Y porque sepan los hombres
Que estuuò el Cielo tan baxo,
Que ya pueden si ellos quieren
Alcançarle con las manos.

Tomad, responde Maria,
Madre fuya, y mar de llanto,
El cuerpo que entre los hombres
Pafsò mayores trabajos.

Escondelde en el sepulcro
Porque le persiguen tantos,
Que aun alli no està seguro
De que bueluan a buscarlo.

Nueue meses solamente
Que estuuò en mi Virgē Claustro,
De la embidia de los hombres
Le pude tener guardado.

Rimas sacras de

Que el Bautista que le vio
Lo dixo con sobrefaltos
Y en voz expressa despues
Passado treynta y dos años,
Tomad y enterralde, Amigos,
Las piedras sabran guardarlo
Mejor que el pecho del hombre,
Que le vendio como ingrato.
Mientras para su mortaja
La Virgen està rasgando
Las telas del coraçon,
Velo de su Templo casto.
Cielo y tierra preuinieron
El triste entierro, enlutando
La tierra los edificios,
Y el cielo los ayres claros.
Todas las hachas del cielo
Yuan delante alumbrando,
Pero el luto de la tierra
No dexaua ver sus rayos.
Sol y Luna sangre visten
Porque el cielo en tanto agrauio,
Mostrò sangre en sus dos ojos
Para señal de vengarlo.

Leuantaronse los muertos
 De los sepulcros elados,
 Que como entierran la vida
 La que quisieron, tomaron:
 Las caxas fueron las piedras
 Vnas con otras sonando,
 Que era Christo Capitan
 Y con caxas le enterraron:
 Hizose el velo del Templo
 No sin causa, dos pedaços,
 Para que huuiesse vanderas,
 Que lleuassen arrastrando.
 No vinieron Sacerdotes,
 Aunque estauan consagrados:
 Que siendo Dios el difunto
 No eran menester sufragios.
 El se lleuaua la ofrenda,
 Pan y vino soberano.
 La Missa, y el sacrificio,
 Que le consumio espirando.
 Yua su madre detras,
 Y vn moço su primo hermano,
 Que se le dexò por Hijo,
 En su Testamento santo.

Llegaron con el difunto,

Y la Ballena de marmol

Recibió para tres dias

Aquel Ionàs sacrosanto.

Alma la Virgen se buelue

Acompañarla boluamos,

Pues con ella bolueremos

A verle resucitado,

A L A S O L E D A D D E
nuestra Señora.

R O M A N C E .

SIn Esposo, porque estava
Ioséf de la muerte preso .

Sin Padre, porque se esconde ,

Sin Hijo, porque está muerto.

Sin luz, porque llora el Sol,

Sin voz, porque muere el Verbo,

Sin alma ausente la fuya ,

Sin cuerpo, enterrado el cuerpo.

Sin

Sin tierra, que todo es sangre,
Sin ayre, que todo es fuego,
Sin fuego, que todo es agua,
Sin agua, que todo es yelo.

Con la mayor soledad
Que humanos pechos se vieron,
Pechos que huuiessen criado
Aunque virginales pechos.

A la Cruz de quien pendia
Vn roxo y sangriento lienço,
Con que baxò de sus braços
Christo sin alma, y Dios muerto.

La sola del Sol difunto,
Dize con diuino esfuerço,
Estas queexas lastimosas,
Y estos piadosos requiebros.

O Teatro vitorioso
Donde el Capitan eterno,
Por dar a los hombres vida,
Vencio la muerte muriendo.

O Escala de otro Iacob,
Mas con tres passos de hierro,
Tan alta que por subirla,
Pies y manos puso en ellos.

Rimas sacras de

O caxa de mis cuchillos,
O mesa en que estuuo puesto
Aquel soberano Pan
Atrauessado en el leño.

Pues solos nos han dexado,
Yo sin Hijo, y vos sin dueño,
Consolemonos las dos,
Pues las dos nos parecemos.

Hizome Dios Cruz diuina

Para nacer de mi pecho

Y a vos por mayor fauor

Para morir en el vuestro,

Pues como a Dios os adoran

Angeles, hombres, y cielos

Morir en vos fue lo mas

Y nacer de mi lo menos.

Mas merecen vuestros braços

Las oras que le tuuieron.

Que los años que los mios

Le dieron dulce sustento.

Madre fuya pareceys,

En darle al mundo aunq̃ muerto,

Pero daisle con dolores

Y yo le pari sin ellos.

Leona.

Cona fois en el parto,
Aunque yo os le di Cordero,
Mas que blanco os le di,
Porque me le dais sangriento?
Quando mi Parto, no os vi,
Y vos me veis en el vuestro
Aunque pues fue sobre tablas
Bien pude pensar maderos.
Bien me llamaron Maria
Por la amargura que tengo
O porque vos Naue santa
Aueis passado mi estrecho.
Pero puesto que soy mar
Tanta ventaja os confieso,
Que desde que fuistes fuente
En vuestras aguas me anego.
Fue del Espiritu santo
Mi Virgen vientre cubierto,
Para que estando a su sombra
Sufriessse sol tan inmenso.
Y aqui a la sombra de vn arbol,
Viuo de mi sol tan lexos,
Que con ser del cielo gloria
Amaneze en el infierno.

Rimas sacras de

Huerto me llamó mi Esposo,
Mas no pensè que en mi huerto
Huuiera vn arbol tan fuerte
Que tuuiera Dios en peso.

Aquel fruto soberano
Fue de mi vientre primero,
Nacio como trigo en pajas,
Razimo me le aueis hecho.

O dulce leña de Isac
Lleuada en ombros mas tiernos,
Dadme essa estampa de sangre,
Pues que no me dais su cuerpo.

Dixo la Virgen Maria,
Y dandole dulces besos,
Dio rosas, y tomò rosas
La çarça verde en el fuego.

Coraçon de piedra dura
Quedad llorando deshecho,
Que la muerte de Dios hombre
Las piedras parte por medio.

A LA MUERTE DE CHRIS-
to nuestro Señor,

ROMANCE.

LA tarde se escurecia,
Entre la vna y las dos,
Que viendo que el Sol se muere
Se vistio de luto el Sol.
Tinieblas cubren los ayres,
Las piedras de endos endos
Se rompen vnas con otras,
Y el pecho del hombre no.
Los Angeles de Paz lloran,
Con tan amargo dolor,
Que los cielos, y la tierra
Conocen que muere Dios.
Quando está Christo en la Cruz
Diziendo al Padre, Señor,
Porque me has desamparado?
Ay Dios que tierna razon!

O

s

Que

Rimas sacras de

Que sentiria su Madre,

Quando tal palabra oyò

Viendo que su hijo dize,

Que Dios le desamparó.

No lloreys Virgen Piadosa,

Que aunque se va vuestro amor,

Antes que passen tres dias

Boluera a verse con vos.

Pero como las entrañas

Que nueue meses viuio

Veran que corta la muerte

Fruto de tal bendicion.

Ay hijo, la Virgen dize,

Que Madre vio como yo

Tantas espadas sangrientas

Traspasar su coraçon.

Donde esta vuestra hermosura?

Quien los ojos eclipsó,

Donde se miraua el cielo

Como de su mismo Autor?

Partamos dulce Iesus

El Caliz desta passion,

Que vos le beueis de sangre

Y yo de pena y dolor.

De que me siruio guardaros
De aquel Rey que os perseguio,
Si al fin os quitan la vida
Vuestros enemigos oy,

Esto diziendo la Virgen
Christo el espiritu dio
Alma sino eres de piedra,
Llora pues la culpa soy,

EL ALMA A CHRISTO

nuestro Señor en la Cruz.

ROMANCE.

Entre estas cinco llagas
O Christo soberano,
Y al fon de sus corrientes,
Començare mi llanto.
Como estays dessa suerte,
Decid Cordero casto,
Pues naziendo tan limpio
De sangre estays manchado?

La

Rimas sacras de

La piel diuina os quitan,
Las sacrilegas manos,
No digo de los hombres,
Pues fueron mis pecados.

Aquella blanca Niña
Tan Virgen en el parto
Como antes y despues,
Mas pura que el Sol claro.

Pariò vuestra hermosura
De solos catorze años
En vn pesebre humilde
Como a Cordero manso.

Y desde el mismo dia
Siempre os està mirando,
Vertiendo por el hombre
La sangre que os ha dado.

Iesus de Maria
Cordero santo,
Pues miro vuestra sangre,
Mirad mi llanto.

Bien se Pastor diuino .
Que estais subido en alto
Para llamar con siluos,
Tan perdido ganado:

Ya soygo Pastor mio,
Ya voy a vuestro pasto
Que como vos os days
Ningun Pastor se ha dado.

Pelicano amoroso
Con sangre estais llamando,
Que corre a toda priessa,
De pies, costado, y manos.

Esclauo vuestro soy,
Ponedme vuestros clauos
Quitaldos vida mia,
Descansareys los braços.

Ay de los que se visten
Las telas y brocados,
Estando vos desnudo
En vn desierto campo.

Ay de aquellos que comen
Manjares delicados,
Porque la Fenix sola
Se escapa de su plato.

Ay de aquellos que beuen
En cristales neuados
Vinos de aromas llenos,
Gustos y precios varios.

Quando

Rimas sacras de

Quando hiel, y vinagre
Les ponen por regalo
En vna amarga esponja,
A vuestros dulces labios.

Ay de aquellos que ponen
En plastica de manos
Las sangrientas venganças
De injurias, y de agrauios.

Estando vos Dios mio
Al Padre soberano
Por vuestros enemigos
Con dulce voz rogando.

Iesus de Maria

Cordero santo, &c.

Que piedra ò bronze duro,
Que azero jaspe, ó marmol
Que basilisco fiero
Os puede estar mirando.

Sin distilar el alma,
Por los ojos turbados
Como quien es la Culpa,
En amoroso llanto.

Tenedme Señor mio
Mirad que me desmayo

Mas

Mas ay que estays asido
Con estos fuertes clavos.

Nadie tendra disculpa
Diziendo que cerrado
Halló jamas el cielo
Si el cielo va buscando.

Pues vos con tantas puertas
En pies, costado, y manos
Estays a todas horas
Llamando y aun rogando.

Ay si los clavos vuestros
Para llegarme tanto
Clauaran a vos mismo.
Mi coraçon ingrato.

Ay si vuestra Corona
Por este breue rato
Passara a mi cabeça
Y os diera algun descanso.

Ay si me deshizieran
Essos diuinos rayos,
En fuego de amor vuestro
Aunque por vos me abraço.

Iesus de Maria,
Cordero santo, &c.

A L S A N T Í S S I M O
Sacramento.

C A N C I O N .

EN tanto que a tus Aras inmortales
Sacrificio de deseos, Hymnos canto,
Hostia de Amor, Dios hombre,
Que solo te quadró circulo santo,
Dorada nube. el ayre vago a sombre
De blanco Mannà, y liquidos cristales.
Cupidos celestiales,
Que trasladais a vuestro fuego el nombre,
Lloued lirios y flores
Sobre este Dios de Amor, y Pan de Amores
Sobre esta breue Sphera, que al Sol junto
Con luz Piramidal, tiene en vn punto,
Que recogido a circulo tan breue
Abraza mas, aunque parece nieue.

Algun rayo de luz al Oceano
Inmenso, de Dios Trino se descubre,

Y por

Y por comparaciones
 La santa humanidad q̃ al Verbo cubre,
 Y solo para ti faltan razones
 Porque en este Espiciclo soberano
 Tu omnipotente mano
 A nuestras ignorantes ambiciones
 Cerró con Hostia, y laue
 Quanto Dios ama, quanto puede, y sabe,
 Que Dios fuera de ti no tiene cosa
 En todo su caudal buena, ni hermosa,
 Tu lo eres todo, y de tan alto modo
 No ay atomo de ti, sin ser Dios todo.

Dios tiene cielos. y en sus muros bellos
 Angeles tiene, en quien su luz se mira,
 Dios tiene vn sol dorado,
 Que de su boca eterna luz espira
 Al pavimento de sus pies colgado.
 Mas no tienen su ser cifrado en ellos,
 Cmas que todes ellos
 Capaz de Dios, diuino Pan sagrado:
 Cifra de su hermosura,
 Y de su inmensidad abrèuiatura:
 Contigo el Angel puro, el Sol, el Cielo,

Rimas sacras de

No tiene hermosura, Blanco velo,
Y mas lleno de luz, y gloria viue
Que el Angel, Cielo, y Sol, quien te reciuere.

Sin otra luz mas eficaz, y pura
No se mouieran a su rapto buelo
Los tornos celestiales:
Y el hombre que te alcança, Pan del Cielo
No solo las columnas inmortales
Mueue de la celeste Architectura
Con este Sol escura,
Mas todo el mismo Dios, y al cielo el suelo
Toalla hermosa y blanca
Que ciñe el plato de su mesa franca:
Zodiaco del Sol, que en el Cordero
Signo de Amor, trocò el Leon primero,
Y trigo ya, pues las espigas dora
De aquella Virgen de su Oriente Aurora.

Alma, no estriua en argumento humano
Que en este Pan, del mismo Dios la esencia
Su cuerpo y sangre asista:
La razon es de Amor la omnipotencia:
Dex ad del tacto, el gusto, olfato, y vista,

Dad oÿdo a la Fè, daraos la mano.

Cordero soberano

Blanco del dedo del Pastor Bautista

Milagro inescrutable

Silencio de sus obras admirable,

Despues de ti (cuya grandeza aduierde)

No hizo Dios milagro hasta su muerte

Sino fue dar la oreja a Malco herido,

Porque ha de entrar la Fè por el oÿdo.

Cancion el Pan es Dios, y yo soy hombre

Infinita distancia

No admite proporcion, ni consonancia

Sien este mar inmenso enamorado

Con ser rios de Amor, pierden el nombre,

El Angel abrasado

Los Tronos, Serafines, y Cherubes,

Quedate en Dios, pues quanto baxa subes,

A LA CRUZ.

CANCION.

ARbol diuino, y santo,
Y nunca entre las seluas producido
Fertil y hermoso tanto
De cuyas ramas vio la tierra asido
El fruto mas sabroso
Candido, puro, Virgẽ, limpio, hermoso.

Arbol de la Vitoria
Del Principe de Paz, ilustre planta
Digna de eterna gloria:
Medida que a los cielos se adelanta
Pues sobra ste a las manos
Que pintaron sus Orbes soberanos.

Arbol, adonde estuuo
Nuestra vela mayor, tendida al viento.
Por quien la Naue tuuo
De nuestras esperanças saluamento:
Del Cielo puerta, y Puerto
Por vn costado de la tuya abierto.

Ara, donde el Cordero

Llegó al cuchillo humilde, manso, y mudo,

Que si el Ifac primero

Hallar defensa al sacrificio pudo:

En ti desamparado

Murio el segúdo, de su Padre amado.

Palma santa Idumea

Triunfo del Capitan de nuestra vida

Campo de la pelea.

Donde la muerte se rindio vencida.

Carro en que van atados

Tales despojos, y tan bien ganados.

Cruz que siendo desprecio,

Por consagrarte aquel dichoso dia

Llegaste a tanto precio

Que se te deve adoracion Latria,

Essos ramos estiende

Y en su diuina sombra nos defiende.

Aqui donde la Esposa

Abrafada en dulcissimos Amores

Descansaua gozosa

Haziendo de la mirra de tus flores

Epitima suaue

Al coraçon que tus regalos sabe .

Rimas sacras de

Aqui descanse el alma,
Las fuentes de los ojos den tributo,
En esta fertil palma
Suba ligera por el dulce fruto,
Aqui pues tan opimos
Sus ramos dan espigas y razimos.
De ti tambien desprendida
Aquel Cordero santo, aquel diuino
Sacerdote y ofrenda,
Pán de proposicion, valiente vino,
Que a la muerte se arroja,
Y la candida estola, en sangre moja,
O Cruz alma, ó suaue
Camino al cielo, ponte intercedi éda
Como del cielo llave
Quando el processo de mis años viendo
Este quien en ti espira,
En medio de mis culpas y su yra.

A LA TORMENTA DE LA Pasion de Christo.

CANCIÓN.

LA Mar ya por los cielos
 Pues sus ondas al mismo Dios se atreue,
 El Sol de roxos velos
 Cubierto el rostro, las estrellas llucue
 Lagrimas sobre el Polo,
 Viendo a su Autor entre las olas solo.

De suerte se enfurece
 Con la tormenta y tēpestad postrera,
 Que el Arbol se estremece
 De la Naue Iesus, con ser maderas
 Mas que Angelin y Cedro,
 De q̄ se ha de labrar la de Sã Pedro.

De tres clavos asida
 En la cruzada entena la gran Vela
 Quedó toda rompida,
 Que aunq̄ de Amor la bõba se desuela
 En darla a su costado
 Dize el agua q̄ sãgre no ha quedado!

Rimas sacras de

No ay Norte donde mire
La aguja humana, ni la yman diuina,
Temen que el Sol espire
Y corren las estrellas la cortina,
Y en confusion tan graue
Andan ladrones por robar la Naue.

Y a la Tartana Judas,
Que del matalotaje yua cargada
La Fè poniendo en dudas
En vn escollo dio al traues turbada,
Y por en medio rota
Quedò colgada de vna gruesa Escota.

San Pedro, Naue fuerte,
Que en qualquiera borasca prometia
Ser firme hasta la muerte
Huyo, nego la Fè, y el mismo dia
Dio barreno a sus ojos
Y anegose en el mar de sus enojos.

Las demas apartadas
De su Piloto, por camino incierto,
Quedaron derrotadas
Hasta que juntas en el dulce puerto
Les dio aquel Viento santo
Diuinos soplos que abrafaron tanto.

Agua

Agua de suerte hizo

La Naue celestial santa Maria,

Que a sullanto deshizo

La maquina celeste su Armonia,

Mas siempre firme tuuo.

El Arbol, pues en pie cōstante estima.

Que puesto que la vimos

A la Naue S. Iuan encomendada,

Por ser como eran Primos

El Maestre y Piloto de la armada,

Tambien fue el mismo dia

Patrona de san Iuan, santa Maria.

Mas luego que amaneze

El Sol tres horas antes, por pagarse

De tres que se escureze

La Naue de Iesus buelue a mostrarse

Con mil luzes hermosa

Del Mar de sus pasiones vitoriosa.

Hazenle todas salua,

Mayormente la Madalena,

Que vio surgir al Alba,

La que vio sumergida entre la arena

Dudando solamente

El galeon Tomas que estaua ausente.

Rimas sacras de

Mas tocando el costado
De la Naue Iclus, postrose en tierra,
Y luego al desseado
Puerto, la Capitana de la guerra
Con señal de las olas
Surgio, llenas de rojas vanderolas.

A SAN BENITO CASINEN.
se. Padre del Yermo, y Patron
de la Academia de
Madrid.

CANCION.

QVan bien al Solitario
Vuestra alabança vino
Benito Anacoreta soberano,
Sino fuera contrario
Serlo vos tan diuino
Como yo he sido solitario humano,
Mas ya que del tyrano
Por quien cantar solia

En

En Babylonia fieram mis engaños
La verde Primavera de mis años
Bueluo a los montes de la sacra Elia,
Adonde soys mi Apolo
Oyd mi voz, pues va de solo a solo.

Huyendo fue Benito
De la ciudad famosa,
Que a siete mōres oprimio las frētes,
En cuyo gran distrito
Tendio la sumptuosa
Fimbria, q̄ idolatraron tantas gentes,
Y cuyos eminentes
Muros de piedra viua,
Que fueron por Neron tan infelices,
Nacieron como pajaros Fenices
En la Iglesia de Christo primitiua,
Por ver si en soledades
Mejor Filosofaua sus verdades.

Hallose en el camino
Al celestial Romano
A quien comunicò su pensamiento:
Y el auxilio diuino

Rimas sacras de

Al flaco pecho humano
Baxó bolando en sacrosanto aliento:
Hizieronle aposento
Las piedras de vna cueua.
Donde estuuo seguro y escondido
En memoria del cielo, y en oluido
De el mundo, q̄ tras si las almas lleua,
Que tan distantes puntos
Nunca se parten de vna linea juntos.

Dexó los desconciertos
Dexò las dignidades
Los officios, los cargos, los gouernos,
Que estan por los desiertos
Mejor que en las ciudades
Los Palacios, y Alcaçares eternos.
Los asperos inuiernos
La nieue le seruia
De blanda cama, y el verano ardiente
De sōbra vn arbol, q̄ al cristal corriēte
De vn arroyuelo en soledad viuia:
Que aquien el cièlo mueue
El Sol es sombra, y algodón la nieue.

Tres vezes la lustrosa
Corona de Ariana
En la Libra nacio, del cielo adorno,
Y en la faz perezosa
De escarcha siempre cana
Sepuso Occidental el Capricorno:
Y en el diuino torno
Por quatro tiempos vario,
Otras tantas corrio sus paralelos
El Dios q̄ tuuo altar en Delfo, y Delos:
Y el arco Boreal del Sagitario,
Mientras en esta cueua
Vencio Benito la serpiente de Eua.

El pan de su comida
Que en vn cordel le ataua
Romano con piedad y amor notable
Sustentaua su vida:
Que Benito buscaua
El sustento de el alma inestimable,
Al ayuno admirable
En que imitaua a Christo,
Daua el Angel Romano fortaleza,
Porque sino lo fue en naturaleza

Con

Rimas sacras de

Con ellos en mil extasis fue visto!

Que el pan que por consuelo

Embía Dios, también es pan del cielo.

De este risco salía

Este segundo Antonio,

Y por las flores del ameno suelo

Al comenzar el día

Miraua el testimonio

De las grandezas del Autor del cielo,

Si en carceles de yelo

Hallaua detenida,

El agua, contemplaua de qué suerte

Detiene Dios vn alma q̃ a la muerte

Se precipita con veloz corrida,

Y al cantar de las aues

Tambien cantaua a Dios Hymnos suaues

Los animales fieros

A sus pies se inclinauan

Como si fueran timidas ouejas

Y todos lisonjeros

Sus blancos pies besauan

Calentando su yelo en sus guedejas.

Las discretas abejas
Le dauan miel syluestre,
Formando su admirable arquitectura
En los resquicios de la peña dura,
Mas el que despreciaua lo terrestre,
De la Oracion hazia
Manná de el alma, que de Dios llouia;

Tres vezes importuno
Fue a Christo en el desierto
El que quiso en el Sol poner las plãtas
Por pan a Christo ayuno
Letentaua encubierto,
Pero a Benito por la carne tantas,
Que al fin las tuyas santas,
Castas, limpias, y hermosas
Sobre la cama de vna verde çarça
Hazẽ q̃ en sangre aq̃ lardor se esparça,
Y las espinas transformãdo en rosas
Blancas y carmesies
Leciñeron de perlas y rubies.

Bolò su fama santa
Con alas de oro el mundo

Rimas sacras de

Y embidia de los cetros que le rigen.
Los animos leuanta
Su espíritu profundo
Y por Abad de vn Monesterio eligen
Al que tan presto afligen
Los mismos que admiraron
La santidad de su perfecta vida:
Que dandole veneno en la beuida
Librarse de su Imperio procuraron,
Que asital vez recibe
Muerte del hōbre, el q̄ entre fieras viue.
Mas el Abad diuino
Y Euangelista nueue,
Señalò con la Cruz el venenoso
Caliz, y ardiendo el vino
Rompiò el metal de Febo
Saliendo a ser testigo vergonçoso:
Tal dizen que el hermoso
Vnicornio beuiendo
En los arroyos de las turbias fuentes,
Arroja de las aguas las serpientes
Que a la margen opuesta van huyendo,
Y la ponçoña fiera
Se pega en negra espuma a la ribera.

Boluiosse a su desierto
Huyendo de los hombres,
(Dichoso el q̄ viuir sin ellos p̄uede)
Pero por el incierto
Monte, con dulces nombres
Lepiden q̄ otra vez cō ellos quede:
Piadoso lo concede,
Buelue al fin, y edifica
Doze templos a Dios, y el simulacro
Del monte Casinense a Apolo sacro
Derriba, y al diuino culto aplica,
Del santo, cuya capa
Cifro mas cielo, que en su Esphera el Mapa.

Porque su Profecia
Totila Godo argüya
El termino le dixo de sus años.
Y conociendo el dia
Dichoso de la suya,
Hizo (para mayores desengaños
De propios y de estraños)
Abrir su sepultura,
Y al mismo entrado a recibirla dētro
Esperò dela Parca el dulce encuētro,

Rimas sacras de
Y bañada de luz el alma pura.
Fue vista en presto buelo
Mirar el Sol, y penetrar el Cielo.

O Padre soberano,
Bendito en nombre y obras
Nuestra Academia en proteccion aceta,
Reparte de tu mano
Aquella luz que cobras
De quien la puso en el mayor Planeta.
Tu, pues eres Profeta,
Y en dulce verso escriuen
Los que celebra la Escritura santa,
Nuestra humildad a tu valor leuanta,
Que si en la soledad las Musas viuen
Por solo y sin testigo
De oy mas las nuestras viuiran contigo.

AL ANGEL DE LA
Guarda.

CANCION.

Aquel Señor eterno
Defensa puso en todas las edades,
Luz, amparo, y gouierno,
Porque si Dios no guarda las ciudades,
Y su defensa tarda,
En vano el hombre las defiende y guarda.

Tu de la Hierarquia
Primera en la milicia soberana,
Desde el primero dia
Que cayó de la luz de la mañana
Aquel Luzero hermoso,
Y anoche de temor caliginoso.

Fuiste constituido
Angel diuino para guarda nuestra,
Y porque defendido
De tu diuina y poderosa diestra
No tema el hombre humano
Las assechanças del Dragon tyrano.

Rimas sacras de

Que puesto que su frente
Rompió la Virgen q̄ del sol vestida,
Fue soberano Oriente
Del que nos truxo con su luz la vida,
Despues de aquella inmensa,
Nos fue la tuya celestial defensa .

A su planta de nieue
Deuemos el primero vencimiento,
Agora a ti se deue,
En la guerra de nuestro entēdimiēto
Voluntad y memoria
Por tus inspiraciones, la victoria.

O tu soldado hermoso,
Que coronado de diamantes puros
Con braço poderoso
Alta la espada nos fabricas muros
De tus Fenicias alas,
Y del altar del alma, incienso exalas:

Pues conduzir al cielo
Quien goze tu Señor, es tu cuidado,
Quando se rompa el velo
Y el espiritu corra desatado
De la prision que viue,
De tus vitorias el laurel reciue.

Tus

Tus dorados cabellos
Corona, o Capitan de nuestra vida,
Demil jacintos bellos,
Que los q̃ por tu mano esclarecida
La del cielo tendremos
Accidentales glorias te daremos.

A S. IULIAN ARZOBISPO
de Toledo, Patron de la Acade-
mia de Madrid.

CANCIÓN.

Duino Iulian, esta Academia
Que por el mobil de su Esphera ausente
Detuvo el curso, ya en presencia suya
Sus hijos llama, sus trabajos premia,
El dia elige, y quiere que a su frente
El deuido laurel se restituya,
A milagro atribuya,
Que el primero Patron del primer dia

Rimas sacras de

Que se trata de estudios de Poesia
Sea tan gran Poeta, como santo,

Pues siendo lo vos tanto

Vos Toledano Archimandrita solo
Sereis su protector, fereis su Apolo.

- Quien no dirà q̃ el cielo fauorece
Esta junta de ingenios virtuosos,
Pues fale Iulian a ser su amparo?
Y los primeros versos que le ofrece
Son a vn Poeta, q̃ a los mas famosos
Vence en estilo superior y raro,
O Sol diuino y claro,
Tended los rayos y las viuas llamas
Del libro de los Hymnos y Epigramas
Que con tã alto me todo escriuistes,
Pues arte en el nos distes
Para saber en tantas diferencias
Loar vüestras virtudes y excelencias,

El numero de libros, sin los versos
Que passã de cinquẽta (Pastor santo)
Os alabe en el mundo, y no los mios,
Que quando fueran cãdidos y terlos
Como

Como los que celebra Smirna tanto
Dieron a vuestro mar humildes rios:
Nieve a los Scitas frios,
Fuego a los Indios, ala fama embidias,
Pintura a Apeles, marmoles a Phidias:
Pero fino es posible
Por ser vuestro valor inacessible
La voluntad es digna de alabança,
Pues a obligar a Dios que os hizo, alcança

En el Concilio del Rey Godo Egica,
Entre sesenta seis y Obispos santos
Presidistes Iulian, y alli mostrastes
Con eloquencia tan profunda, y rica,
Con tales pruevas, y argumentos tantos
La Catolica fè que professastes,
Que a Roma assegurastes
Lo que escriuistes de las tres personas
Y vn Dios, q̄ os dio en el mundo mil coronas
Pues viendo Iustiniano
Su Cesar, y el Pontifice Romano
La verdad clara, el vno os autoriza
Y el otro vuestro Libro canoniza.

Rimas sacras de

Humilla, ò gran Toledo la famosa
Ceruiz llena de casas, a quien haze
Collar el Tajo en circulo corriente,
Y essa montaña al parecer fragosa,
Sobre cuyos extremos el Sol nace
Vana gloriosa de ceñir tu frente,
Al Patron excelente,
Al Scriptor, al celebre Poeta,
Al Prelado de vida tan perfeta
Que a la Iglesia de España
(Que amenazo ruina tan estraña)
Tuuo cõ su virtud, haziendo en suma
Columna fuerte de su docta pluma,

No menos tu (pequeño Manzanares
Mas no el menor de los q̃ al Tajo ofrecen
Tributo en flores y en cristal sonoro)
Tus margenes derriba a sus altares,
En cuyos pauimentos resplandecen
Los rayos de su bulto en nichos de oro:
Y tu que al gran tesoro
Del Toledano Erario tantos diste
En vez de la Esmeralda y amatiste,
El rubi, y el diamante,

Aceta el mirto, y laurel triunfante,
El lirio azul, y la sangrienta rosa,
Y la azuzena castamente hermosa.

Toma en tu proteccion estos q̄ aparte
Del vulgo se retiran al Asilo
Templo de la virtud, para que tengā,
Exemplo, genio, luz, preceptos, arte,
Elocucion, facilidad, y estilo
Con q̄ a la cumbre mas dificil vĕgan:
Y que no los detengan
Los Cortesanos Satyros, y Apolos
Preciados de saber para si solos:
Zoilos y Aristarcos
Cuyas, lĕguas son flechas de sus arcos,
Que la virtud que al premio se retira
Mejor venze la envidia que la mira.

Cãciõ desnuda de arte y de elegãcia
Confieſſa tu ignorancia
Ya vn Poeta tan ſanto
(Pues pocos dellos ſuelĕ ſerlo tanto)
Pide perdon, q̄ donde eſta bien creo,
Que ſabe lo q̄ vale vn buen deſſeo.

A LA MVDANZA.

CANCIÓN.

O Tu de todo el mundo
Siempre vituperada,
Y desde su principio aborrecida,
Pues hasta en el profundo
Fuiste, y seras llorada,
Con no te ver jamas arrepentida,
De quien fauorecida
Podra mi humilde pluma
(Equiuoca Mudança)
Hablar en tu alabança,
Aunque de paradoxico presuma,
O quien de Polo a Polo
Sera a mis versos, y a tu Elogio Apolo?

Que fuente fauorable
Querra con agua infusa
Bañar mi ingenio en tu alabança impropia

Qu

Que dama tan mudable
eligire por Musa,
que quiera serlo en la mudança propia?
Que Scitia, que Etiopia,
en fuego, ó nieue cria
esta dudosa Esphinge?
Quien te da forma, o finge?
Pero si puedes ser Angel y Harpia,
no te dare sentido
con que merezcas el fauor que pido.

No cantarè la guerra
en que el Luzero hermoso
rebelde a Dios, mudò delas estrellas,
que desde el Sol destierra
al centro riguroso,
la celestial tercera parte dellas,
viaquellas luzes bellas
en tinieblas mudadas,
su ingenua nobleza,
en la mayor baxeza,
y las edades santas transformadas
despues de aquel destierro
de oro, en plata, y la de plata en hierro.

Rimas sacras de

No la nueva mudança
De la Dodonea encina
En la dorada Ceres abundante,
No la pura templança
Del agua cristalina
En el licor Dionisio, alegre amante
De Venus ya triunfante,
El trato puro en oro
De moneda labrada,
La libertad en leyes,
Y la ygualdad en Reyes,
La pacífica oliua en roxa espada,
La memoria en oluido,
Y amor desnudo en interes vestido.

No el Alberge enramado
En Doricas Colunas,
La cerca del arado en fuertes muros,
El virgen mar pisado
Con casas importunas,
Trocados en ciudad sus vidros puros,
Los caminos seguros
En homicidas manos,
La verdad en cantelas,

defnudez en telas,
la sangre de los nobles en villanos,
la herencia en largas sumas
de pleytos, de caufidicos, y plumas.

No los pagizos techos
ni los arboles dorados,
ni en jaspes las alfõbras de las flores,
ni los amantes pechos
ni el odio transformados,
ni la musica del agua y rui señores
ni troncos atambores,
ni sino aquella mudança,
Concierto y armonia
Del mundo que viuia
En esta felicissima esperança,
Mudando Dios su nombre
En el de esclauo, y la palabra en hõbre
Esta mudança sola
Te puede honrar mudança,
si alguno tu valor ha puesto en duda
Y adonde se acrisola
Lo mas que Amor alcança,
Que el Pan en Dios se transustãcia y muda.
Tambien

Rimas sacras de

Tambien tu fuerça ayuda
Trocar la vida en muerte
De quien quedò vencida,
Restaurando la vida,
Y la cadena del infierno fuerte,
En palma de vitoria,
La tierra en cielo y nuestra pena en gloria

A la comun baxeza,
La inmensidad postrada
Mudò su corte, y començò a vestirse,
Pasmó naturaleza
Quando se vio endiosada,
Y la virginidad, y el parto vnirse,
Sin poder diuidirse,
Mudose el Leon ayrado
En Cordero vendido.
No Apologo fingido
Sino libro tan cierto, que lleuado
Al sacrificio mudo
Abrir sus sellos solamenie pudo.

La celeste armonia
En mudança se funda

Pues

Pues el primero Mobil la gouierna,
La noche sigue al dia.
Su luz del Sol redundada,
Que nunca para su carrera eterna,
Dora la Virgen tierna,
Y ilustra el peso Astreo,
El Escorpion calienta,
El Sagitario alienta,
Enrubia en su cabello Didimeo
La blanca plata a Hidroco,
Que no ay Solsticio q̄ le parevn poco.

Quien dirá de la Luna
La condicion mudable?
Las aguas hablẽ, pues q̄ lãgua tienen;
Y las plantas que alguna
Ya puede ser que hable,
Pues de oloroso llanto se mantienen;
Aunque remissos vienen
Los Planetarios cielos
Con el tiempo a mudarse,
Y el mismo a conseruarse
Al discurrir el Sol sus Paralelos
Haziendo sucessiuo,

Que

Rimas sacras de
Que del que ya murió se engendre el Viudo

Muda el inuierno frio
Su Yelo en Primavera,
Muda el Verano de la tierra espejo
Su lustre en seco estio,
Passa la edad ligera
El niño es hōbre, el hombre es viejo, el viejo
Muda el brio en consejo,
La flor que aromatiza
En fruto el arbol trueca,
La rama en leña seca,
La leña en fuego, el fuego en su ceniza,
Del Fenix nacimiento,
Mudase en tierra en agua, el agua en viento

La sequedad transformas
En rayo furibundo,
Tu guias el progreso de los años,
Tu nuestra vida en formas
O siempre en todo el mundo
Cristal de los humanos desengaños,
Tu de Reynos estraños
Fabricas propios Reyes,

Tu los humildes subes,
Tu baxas de las nubes
Los que derogan y establecen leyes;
Tu en esto sola estable;
No te puedes mudar de ser mudable.

No ay cosa humana fuerte,
Porque a todas alcanças,
La vida toda en guerra conuertida
Milita hasta la muerte
Sujeta a mil mudanças,
Y la muerte también se trueca en vida.
Mal quedas definida,
Infinita Mudança,
Mas yo quedo contento.
Que tu conocimiento
Mudó mi antiguo error a la esperança
Devn bien en que no ay duda,
Porque fuera de Dios todo se muda.

A L I L V S T R I S S I M O
Cardenal de Toledo, Don Bernardo
de Sandoual, y Roxas, en la traslacion
de los hueffos de sus Padres, y Her-
manos, a su santa Iglesia
y entierro.

CANCIÓN.

HV millen a tu nombre soberano
Ilustrissimo Principe las frentes,
Los montes a quien diste gloria tanta:
Y al leuantar de la sagrada mano
Postrandolas ceruizes eminentes,
Besen del pie crucigero la planta,
Abra tu Iglesia santa
Nuevas puertas insignes que coronen
Arcos de mas grandezas y hermosura,
Que vio Romana y Griega Architectura,

A tu ilustre piedad, aunque perdonen
Tantos antecessores,

En la sagrada antigüedad mayores,
Que en lo demas con tu diuino zelo
Dieras embidia a permitir la el cielo.

Tu sangre, esta Ciudad, su Templo santo
El cielo, el mismo Dios honor reciue
Del que das a tus Padres generosos.

Tu sangre aunq̃ en los huesos q̃ hōras tãto
Fenis nobleza entre cenizas viue.

Y esta ciudad con huespedes dichosos
Su Templo en los famosos

Piramides mas altos que las palmas,

Y el cielo donde pisan las estrellas,

Coronadas del Sol puras y bellas,

Por dar accidental gloria a sus almas,

Y el mismo Dios que mira,

En sacrificios desta sacra Pira

Su diuino precepto satisfecho

De hōrrar los Padres como tu lo has hecho.

Diuida el edificio suntuoso,

Las prezadas reliquias de los cielos,

Las mejores cenizas de la tierra,

Pues al valor tres vezes generoso

Rimas sacras de

Delos claros Marqueses tus aguelos
Se admira España en paz, se humilla en guerra
Nó vanamente encierra
Esta joya de jaspes Mausoleos,
Felicísimos Principes adorna
Con que la antigua marauilla torna
Catholicos los barbaros trofeos,
Tan a gusto del cielo
Que dio a los montes de su patrio suelo
Marmoles nunca vistos, cuyos riscos
Hizieffen sus entrañas obeliscos.

Guardaua el cielo al inclito Fernando,
Y a la siempre charíssima Heroyna
Puro crisol de su apellido Augusto,
Maria ilustre, a quien esta enuidiando
Por el valor de su virtud diuina
Toda la antigüedad, honor tan justo.
Pudiera el tiempo injusto,
Sepultar las cenizas Paternales
En las urnas ingratas del oluido,
Pero con tus virtudes no ha podido
Pues dexas con memorias inmortales
Sarcofagos tan altos,
Que en ellos quedan los elogios faltos,

Y dize

Y dize mas que letras y inscripciones
Esta muda grandeza en que los pones.

Bien merecieron Padres por quien fuiste
El mas excelso Principe que tiene
Despues del Pescador la Naue santa,
El inmortal descanso que les diste,
Pues dize Dios, que a conozerse viene
Del fruto fertilissimo la planta,
Paterno amor no espanta,
Que como de su fuente procediendo
Passa del padre al hijo, pero admira
Que retroceda como en ti se mira,
Y que la deuda estes reconociendo,
Tan bien agradecida,
Que oy a quien te la dio buelues la vida,
Pues nuevo ser, y nueva vida adquiere,
Quiē viue en tanto honor despues q̄ muere.

Este espejo de armar los desengaños,
Este jardin de porfidos lucientes
Los arcos quadros, y las venas flores,
Esta silla inmortal contra los años,
Y presencia Real de los ausentes,
Ocasto reuestido de colores,
Monte para Pastores,

Rimas sacras de

Que nacieron de Principes tã claros
Sepulcro de la humana Monarquia
Iustamente a tu sangre se deuia,
Contra los siglos de memoria auaros
Que no era bien que fuera
Trianos, aunque noble, corta esfera
De cuerpos q̃ pudieran por ser tales
Ocupar Epiciclos celestiales.

En nido humilde el paxaro piadoso
Los ya debiles padres acompaña
A la deuda comun agradecido
Y con dotadas alas oloroso
Tumulo enciēde el aue q̃ el sol baña,
Padre a si misma sepultura y nido,
Leuanta esclarecido
Pastor la nueva patria en q̃ te espera
Vida inmortal, y en jaspes, no en olores
Forma breues esferas, superiores
Al facil curso de la edad ligera,
Adonde te reciuan
Tus claros padres, y aunq̃ muertos viuan,
Que el Sol q̃ ha de bañarte, puesto en frēte,
De braços de su Madre forma Oriente.

Sobre Pilastras, donde el jaspe al oro

Conceda

Conceda por fauor los capiteles,
Pondra los pies la Reyna a quien la Luna
Los besa humilde, y por mayor decoro,
Cherubines con bocas de clauales,
Sin que se excepte Gerarchia ninguna,
Esta hermosa coluna
Que sustentó la piedra entre sus manos,
Que del monte de Dios salio sin ellas,
Esta a quien hazen arco las estrellas,
Y lo fue de la paz de los humanos
Esta puerta del cielo,
Que solo el Sol entrò su intacto velo
Sera deste edificio y sacro Erario
Arco, puerta, coluna, y marmol Pario.

Aqui tendras las prendas de quien fuiste
Ultima vida, y tres hermanos tales,
Que este inmortal honor les viene estrecho
Y aqui por quien España siempre triste,
Humedeze los secos arenales
Del Africa, tuuieras aquel pecho
Por mil partes deshecho,
De la saeta Alarbe, y fresno Moro,
Del valeroso Iouen don Gonçalo,
Cuyas fortunas al valor ygualo:

Rimas sacras de

Pero trocando Amor las flechas de oro
Con la que a todos llama,
Gozó en esteril tierra, fertil fama,
Haziendo a su Sepulcro en las estrañas
Iaspes de sangre, y marmoles de hazañas.

El otro valeroso Cauallero

A quien el mar Ingles dio sepultura,
(Coronando de perlas y corales
El fuerte cuerpo y el lustroso azero,
Llorosas de su edad y su hermosura
Sus Ninfas entre candidos cristales
Con laureles nauales,)

Honraras tu Bernardo generoso

Si pudieras trocar a sus arenas

Quanta plata producen Indias venas

Mas bien podra tu coraçon piadoso

Darle el honor deuido,

Con la memoria que no cubre oluido:

Para que sepa el mas distante Polo

Que no es tu premio el de las letras solo

Goza mil siglos, va por ti dorados

● Esclarecido Principe este dia,

En que siendo las Pompas funerales

Tragicas a los hombres engañados

Te damos con aplauso y alegría.
De exequias tristes parabienes tales,
Plega al cielo que yguales
Los años de Nestor, y q̄ tu nombre
Con el tiempo veloz corra parejas,
No solo en quanto beuen tus ouejas
El claro Tajo: tu grandeza assombre,
Pero del mismo estilo
Se cuente por las márgenes del Nilo,
Que mi humildad a quien tu amor inflama,
Sera pluma en las alas de tu fama.

Cancion desnuda de artificios vanos
Alas heroycas manos
De Alexandro Español, y dueño mio,
Como el cristal del Labrador te embio,
Que en sus grandezas veo
Premiado solamente mi desseo.

A LA MVERTE DE LA
Reyna nuestra Señora.

CANCIÓN.

A Los Arcos, Piramides, y Puertas
Por dōde entró la luz q̄ llora España,
Hallò mi Amor Filipe soberano
Para cantar, las de Helicon abiertas,
(Adonde Febo los ingenios baña)
Dulce verso mi voz, plectro mi mano
Y en el que de Trajano
La gloria, aunque Español escurecia
Dulces Epitalamos mi desseo
Propuso a tu Hymeneo,
Mas oy que de la luz se acaba el dia,
Al plectro, y a la voz, quãdo se parte,
Sobrando la materia, falta el arte.

Entrò por cercos de oro Margarita
Como el Aurora de tu sol bañada,
Pisando perlas, y aumentando flores.

Tu

Tu Patria a quien la embidia solicita
Bienes para perder, y coronada
De triunfos Roma, y de arcos vencedores
Sus jaspes, sus colores,
Su eterno bronze, y marmoles de Paro
Dorados Anaglyphos, y inscripciones
Laurel de mil naciones
Rindio a las letras de su nombre claro
Inzgando, ó gran Filipe a mayor gloria,
De vna estrella del cielo la vitoria.

Mas oy que sale en sombra tu luz santa
Por edificios tristes, aunque pios,
Vestidos de dolor, de llanto armados,
Yuan cubiertos de tristeza tanta,
Al mar de tu dolor comunes rios,
Quantos dexò su muerte lastimados,
Y los ayres turbados
Tan peregrinas impresiones miran,
Que entre luzes y funebres clamores,
En Tragicos olores
Sabeos gomas blandemente espiran,
Quien seratan ofado, quien tan fuerte
Que cante en versos elegos su muerte?

Rimas sacras de

Desigual es mi voz, torpe mi lira
Para cantar a ti, Fenis ya solo,
Que no ha mucho q̄ yqual tuuiste, viendo
Tu nido Augusto, que ha trocado en Pira
El breue hijo del Sol, a nuestro Polo
De partes de tu sangre ennobleciendo,
Llorando, ni escriuiendo
Hallo consuelo a tu dolor, consulta
O Felipe tu claro entendimiento.
O pide sentimiento,
Pues del tuyo a tus Angeles resulta;
Y por vna que pierdes, infinitas
Te daran en sullanto margaritas.

Quando a tu pura luz, pechos turbados
A tu estrella, Señor, que las nocturnas
Vistio de luto, eterno assiento dieron
Los cuerpos de los Cesares passados,
Estremecidos en las sacras urnas,
Lugar a quien honró su sangre hizieron,
Parece que gimieron
Sus efigies por vna y otra parte,
Correspondiendo a su dolor entonces
Animados los bronzes,

posible a amor, lo q̄ imposible al arte,
uego sera mi llanto humilde pompa
ara ofrecerte, aunque los ayres rompa.

Qual suele en torno de alamo frondoso
El Ruiseñor con dulce voz que xarse
Del caçador solícito, que quando
Miraua el edificio artificioso
De su nido amoroso dilatar se,
El salitrado poluo disparando
Hizo quedar temblando
Los hijos, q̄ llamando al Padre gimen,
Cuya esposa q̄ el plomo hirio violento,
Tiñò de sangre el viento,
Tal imagino que en el cielo imprimen
Tus que xas su dolor, mas ay que veo,
Que puerta celestial no admite Orpheeo.

Perdiste tu, perdio tu Reyno España,
Y quanto cerca el Austro, y mirar el clima
Antipoda a tus piès, la mas preciosa
Tenda, que del poder nos desengaña
De aquella fiera que ninguno estima
Perdone la Catolica famosa,

Que

Rimas sacras de

Que tu mas gloriosa
Fu menos tiempo su blason mereces:
O Reyna que muriendo en todos viues,
Ni mueres, pues reciues
Vida inmortal, mas en tu sol padeces
Vn breue eclipsi, que te esconde al suelo,
Clara a la parte superior del cielo.

Piramide parece, que tocando
Su punta al cielo, aunque a la tierra asido
En siete bassas de sus hijos bellos,
Estremos tan distintos y gualando
Su espacio de vna linea diuidido,
Lo mismo que lleuò te dexa en ellos,
Quitò de sus cabellos,
Filipe tu corona, Cloto ayrada,
Mas no te pudo ser tan atreuida
Que no dexasse vida,
Centella de su golpe separada,
De suerte que en Alfonso que te dexa
Dexa la vida que de ti se alexa.

Mas como puede ser consuelo grande
Vn consuelo señor, recién nacido,

Que escureciendo el mundo a la luz sale
No que viuiendo sin rezelos ande
Del daño que causó, pues tanto ha sido
Que es mas lo que costó que lo que vale,
Pues no ay valor que yguale,
Perdida ygual, a tu valor apela,
A tu grandeza misma te retira,
Pues eres sol, tu mira
Que sugeto del mundo te consuela,
Corre el elado clima y el adusto
Si yedra esperas de tu muro Augusto.

En tanto bien se yo q̄ el Africano
Barbaro tiembla, por q̄ alcance parte
De tu dolor a su Campaña inculta,
Y que te piensa ver el Otomano
En tierra y mar, en vno y otro Marte
Adonde Carlos su valor sepulta:
Que ya no dificulta
Que el regalado cuello te encadene,
Dichoso tu que das en tus tristezas
Que no con tus grandezas
Materia de temor, pues ya le tiene
Pensando en mil congojas y desmayos

Rimas sacras de

Iupiter Español que formas rayos ;

Ya le parece q̄ tus naues cortan
El campo azul del alterado Atlante,
Y aseguran el Ionio, y el Tirreno,
Que los cōtrarios viētos se reportan,
Y q̄ pones la planta en su arrogante
Cuello, hasta agora de despojos lleno
Y el mismo mar sereno
Parece que te espera y se levanta
De ola en ola a mirar si a sus riberas
Se acercan tus vanderas,
Y quando lloras tu desdicha tanta,
Y al ara sacra tu piedad te inclina,
Temed el Asia la fatal ruina .

Cōsuelo no sera, q̄ armado oprimas
El ligero bridon, ni que en la nieue
Sigas la estampa del montès zerdoso
Mas sera diuersion , sino es q̄ estimas
Tu misma pena, y quieres q̄ te lleue
De vn pēsamiēto, en otro lastimoso,
O tu Iouen lloroso,
Innta las siete partes de tu vida

Entre

Entretanto que Reyna en mayor Polo
En vn sogeto solo,
Pues en ellos la tienes diuidida,
Tu espejo se quebrò, tus hijos bellos
Pedaços suyos son, mirate en ellos.

Corona de Cipres lugubre España
Tu frente en tanto que la piedra escondas,
Que te siruio de estrella, Norte, y Faro
Desde la mar que las columnas baña
Hasta el espejo de sus claras ondas
Llore la Religion su muerto amparo,
Lamente su reparo
La pobreza comun en sus oydos,
La honestidad sus leyes y preceos,
Y vosotros efectos
De tan diuina causa procedidos,
Creced a prisa, porque España pueda
Cobrar lo que perdiò, pues en vos queda.

Cancion al sol bolaste,
La fragil cera en que tu pluma asiste
De sus ardientes rayos coronaste,
Mas quando està eclipsado te atreuiste,
Y quando abraçe tanto,
Por lo menos caeras en mar de llanto.

A LA MVERTE DE

Carlos Felix.

CANCION.

ESTE de mis entrañas dulce fruto
Con vuestra bendicion, ò Rey eterno
Ofrezco humildemente a vuestras Aras:
Que si es de todos el mejor tributo
Vn puro coraçon humilde y tierno,
Y el mas precioso de las prendas caras,
No las Aromas raras,
Entre olores Fenicios,
Y licores Sabeos
Os rinden mis desseos
Por menos olorosos sacrificios,
Sino mi coraçon que Carlos era,
Que en el que me quedò, menos os diera;

Direis, Señor, q̄ en daros lo q̄ es vuestro
Ninguna cosa os doy, y' que querria
Hazer virtud necesidad tan fuerte,

Y que

Y que no es lo que siento lo que muestro
Pues anima su cuerpo el alma mía,
Y sé diuide entre los dos la muerte:
Confieso que de suerte
Viue a la suya asida,
Que quanto a la vil tierra
Que el ser mortal encierra
Tuuiera mas contento de su vida,
Mas quanto al alma, que mayor consuelo
Que lo que pierdo yo, me gane el cielo.

Postrese nuestra vil naturaleza
A vuestra voluntad, imperio sumo,
Autor de nuestro limite, Dios Santo,
No repugne jamas nuestra baxeza,
Sueño de sombra, poluo, viento, y humo
A lo que vos quereys, que podeys tanto:
Afrentese del llanto
Injusto, aunque forçoso,
Aquella inferior parte,
Que a la sangre reparte
Materia de dolor tan lastimoso,
Porque donde es inmensa la distancia
Como no ay proporciõ, no ay repugnãcia.

Rimas sacras de

Quiera yo lo q̄ vos, pues no es posible,
No ser lo que queréis, que no quiriendo
Saco mi daño a vuestra ofensa junto,
Iustissimo sois vos, es imposible
Dexar de ser error lo que pretendo
Pues es mi nada indiuisible punto,
Sia los cielos pregunto
Vuestra circunferencia
Inmensa, in circumscripta:
Pues que solo os limita
Con margen de piedad vuestra clemencia
O guarda de los hombres, yo que puedo
A donde tiembla el serafin de miedo.

A mauaos yo Señor luego que abristes
Mis ojos a la luz de conozeros,
Y regalome el resplandor suaue,
Carlos fue tierra, eclipse padecistes
Diuino sol, pues me quitaua el veros
Opuesto como nube densa y graue,
Gouernaua la naue
De mi vida aquel viento
De vuestro auxilio santo
Por el mar de mi llanto

Al puerto del eterno saluamento,
 Y cosa indigna nauegando fuera,
 Que Remora tan vil me detuuiera.

O como justo fue que no tuuiesse
 Mi alma impedimētos para amaros,
 Pues ya por culpas proprias me detengo.
 O como justo fue que os ofreciesse
 Este Cordero yo para obligaros
 Sin ser Abel, aunque embidiosos tengo:
 Tanto que a serlo vengo
 Yo mismo de mi mismo,
 Pues ocasion como esta
 En vn alma dispuesta,
 La pudiera poner en el abismo
 De la obediencia, que os agrada tanto.
 Quanto por loco amor ofende el llanto.

O quien como aquel Padre de las gentes
 El hijo solo en sacrificio os diera,
 Y los filos al cielo leuantara,
 No para que con alas diligentes
 Ministro celestial los detuuiera;
 Y el golpe al Corderillo trasladara:

Rimas sacras de

Más porque calentara
De roxo humor la peña,
Y en vez de aquel Cordero
Por quien corrió el azero,
Y cuya sangre humedeció la leña,
Muriera el Angel, y trocando estilo
En mis entrañas comenzara el filo.

Y vos dicho so niño, que en siete años
Que tuuistes de vida, no tuuistes
Con vuestro Padre inobediencia alguna:
Corred con vuestro exemplo mis engaños
Serenad mis paternos ojos tristes,
Pues ya sois Sol donde pisays la Luna
De la primera cuna
A la postrera cama
No distes sola vn hora
De disgusto, y agora
Parece que le dais, si así se llama
Lo que es pena y dolor de parte nuestra
Pues no es la culpa, aunq̃ es la causa vuestra.

Quando tan santo os vi, quando tã cuerdo
Conoci la vejez que os inclinaua

A los frios vinbrales de la muerte,
 Luego llorè lo que aora gano y pierdo,
 Y luego dire, aquila edad acaua,
 Porque nunca comiença desta suerte:
 Quien vio rigor tan fuerte,
 Y de razon ageno,
 Temer por bueno y santo
 Lo que se amaua tanto?
 Mas no os temiera yo por santo y bueno
 Si no pensara el fin que prometia
 Quien sin el curso natural viuia,

Yo para vos los paxarillos nuevos
 Diuerfos en el canto y las colores
 Encerraua gozoso de alegraros,
 Yo plantaua los fertiles renueuos
 De los arboles verdes, yo las flores
 En quien mejor pùdiera contemplaros,
 Pues a los ayres claros
 Del Alua hermosa, a penas
 Salistes Carlos mio
 Bañado de rocio.
 Quando marchitas las doradas venas
 El blanco lirio conuertido en hielo.

Cayo en la tierra , aunq̄ traspuerto al cielo

Ó que diuinos paxaros agora
Carlos gozais, que con pintadas alas
Discurrẽ por los campos celestiales
En el jardin eterno, que atesora
Por quadros ricos de doradas salas
Mas hermosos jacintos Orientales,
Adonde a los mortales
Ojos la luz excede,
Dichoso yo que os veo
Donde esta mi desseo,
Y donde no tocó pesar, ni puede,
Que solo con el bien de tal memoria
Toda la pena me trocáis en gloria.

Que me importara a mi q̄ os viera puesto
A la sombra de vn Principe en la tierra,
Pues Dios maldize a quien en ellos fia,
Ni aun ser el mismo Principe compuesto
De aquel metal del sol, del mundo guerra,
Que tantas vidas consumir porfia:
La breue tyrania
La mortal hermosura

La ambicion de los hombres
Con titulos y nombres,
Que la lisonja idolatrar procura,
Al espirar la vida, en q̄ se bueluen
Si al fin en el principio se resueluen?

Hijo pues de mis ojos, en buẽ hora
Vais a viuir con Dios eternamente,
Ya gozar de la patria soberana,
Quan lexos Carlos venturoso agora
De la impiedad de la ignorante gēte,
Y los suceſſos de la vida humana,
Sin noche, sin mañana,
Sin vejez siempre enferma
Que hasta el dueño fastidia,
Sin que la fiera embidia
De la virtuda los vmbrales duerma,
Del tiempo triunfareis, porque no alcança
Donde cierran la puerta a la esperança.

La inteligencia que los orbes mueue
A la celeste maquina diuina
Para mil tornos con su hermosa mano,
Fuego el Leon, el Sagitario nieue:

Rimas sacras de

Y vos mirando aq̃lla essencia Trina
Ni passareis ynuierno, ni verano:
Y desde el soberano
Lugar que os ha cabido,
Los bellissimos ojos
Pazes de mis enojos
Humillareis a vuestro Patrio nido,
Y si mi llanto vuestra luz diuina
Los dos cláueles bañareis en risa.

Yo os di la mejor patria q̃ yo pude
Para nacer, y agora en vuestra muerte
Entre santos dichosa sepultura.
Resta q̃ vos rogueis a Dios que mude
Mi sentimiêto en gozo de tal suerte,
Que a pesar de la sangre q̃ procura
Cubrir de noche escura
La luz de esta memoria
Viuais vos en la mia,
Que espero que algun dia
La que me da dolor, me dara gloria
Viendo a partir de aq̃sta tierra agena,
Que no q̃daís adonde todo es pena.

AL PADRE MAESTRO

Fray Ponciano Basurto.

CANCION.

DE Agricultor villano
Detenido el arroyo diligente,
Que acumulaua en vano
Cespedes pardos a su pie inocente,
Venciendo el flaco muro
Cobrò su margen, y corrio mas puro.

Puso mano enemiga
A la pintada pluma del filgero
Laberintos de liga,
Mas libre al viêto, y del injusto azero
Que le detuuvo vn año,
Vengose del silencio, y del engaño.

Sobreuino a la Naue
Cargada de preciosas margaritas
La tormenta mas graue

De

Rimas sacras de

De quantas fueron de la mar escritas,
Mas luego puesta en sueño
Dio puerto a la esperança, y patria al dueño

El captiuo que oprime
Yugo Africano y barbara cadena
Llanto en el cielo imprime,
Y anocheçiẽdo en su desierta arena,
Ya con el grillo roto,
Amanece en España, y cūple el voto.

Con el verde garlito
De juncos intrincados fabricado,
En su mismo distrito
Toda la noche estuuo el pez turbado;
Al Alua hallò salida
Cortò las aguas y librò la vida,

En medio del camino
Amenazan relampagos y truenos
Al solo peregrino,
Mas sale el sol por circulos serenos,
Y viendole sin luto
Sacude la esclauina y queda enxcto.

El Griego caminante

Que de la rota naue el mar reciuue

En el Delfin Atlante

De su pequeño mundo sale y viue,

Que aun el mar se enternece

De quien le cuenta el mar que no merece.

Cancion, dile a Ponciano

Que pues le hizo en este buen sucesso

El cielo soberano

Fuente, aue, naue, peregrino, preso,

Pez, libre, y nauegante

Corra, buele, camine, escriua, y cante.

HA VIENDO OYDO PREDI-
ear al Ilustrissimo Señor D. Bernar-
do de Roxas, Arçobispo de Toledo,
quarto dia de Nauidad en su santa
Iglesia, le embiò el Sermon Lope
de Vega, de la misma suerte que le
predicò tu Señoria Ilustrissima, en
estos versos.

Hizose carne la palabra, y vino
A viuir con nosotros en el suelo,
Iuan, en el que citè, lugar diuino.
Pueblo Christiano Dios os dè consuelo
En cuerpo y alma y Pasquas y años tales
Como en mis oraciones pido al cielo.

Tenia san Ieronymo entre yguales
Amigos a Heliodoro. Monge santo
Ni en virtudes, ni en letras desyguales.

Y este vn sobrino que estimaua tanto
La dignidad Sacerdotal, que quiso
Saber del mismo por sus cartas, quanto.
Mas al tener de su respuesta auiso
Su vida en flor (su exemplo nos aduiette)
Cortò la fiera muerte de improuiso.
Sintiendo san Ieronymo su muerte
Como el amigo tiernamente deue,
A Heliodoro escriuió de aquesta suerte.
Grandes materias para ingenio breues
No es carga ygual, forçando la flaqueza
Que a mas de lo q̄ puede al fin se atreue.
Quanto es el caso de mayor alteza
Tanto mas le derriba al que pretende
Explicar con palabras su grandeza.
Pues si vn Doctor tan celebrado entiendo
Que hablar de las virtudes de vn mancebo
Es cosa que al ingenio se defiende
En vn mysterio tan profundo y nuevo
Quanto mas estare confuso agora
Pues con fuerças tan debiles me atreuo:
Si aquel que las riquezas atesora
De la lengua Latina, Hebrea, y Griega,
Y aun la Caldaica, vn soue muerto llora.
Con

Rimas sacras de

Con tal recelo. El que oy a tratar llega

Esta misericordia y rara hazaña,

En q̄ a los hōbres, hōbre Dios se entre

Que temor no tendra, si le acompaña

La indignidad, la insuficiencia mia?

O encogimiento; ò confusion estraña!

E la misericordia de este dia

(Dixo el Apostol) que se vio la gracia,

Mas por Antonomasia le dezia.

Que en remediar del hombre la desgracia

Con obra tan heroica y estupenda

Se conoze su fuerça y eficacia.

Darse a si mismo fue la mayor prenda,

Baxò a la tierra, ò soberano curso,

Que abrió en los cielos a los hōbres sēda

Quando Rebeca supo que en su ocurso

Isac venia desatando el manto

Cubriò su rostro el virginal discurso.

Pues quien aduertē con respeto santo,

Que viene Dios en el ocurso suyo,

Bien es que tema, y que se encubra tōto

De aqui Señor, nuestra verguença arguyo,

Que hare si vienes al ocurso nuestro?

Mi palio qual sera, si el sol es tuyo?!

Quien se puede atreuer al rayo vuestro,
Hermosas luzes en tan alto dia,
Con la flaqueza que en miraros nuestro:
La tierra estaua esteril y vazia,
Hasta que vino el resplandor profundo,
Que la llenò de paz y de gloria.
Vos erades, Señor, la luz del mundo
(Notad este lugar) vos los dixistes,
Que el primero fue sombra de el segũdo:
De las eternidades decendistes,
A vos la explicacion de el bien reseruo
Que cõ la humanidad al hõbre hizistes.
Notad, que toma Dios forma de fieruo,
Y donde pierde el Serafin la vista,
La filial generacion del Verbo.
Estaua (dize el sancto Euangelista)
En el principio, con quien no le tiene,
Que es Dios, paraq̃ el Verbo al Padre assi-
La distincion de las personas viene (sta,
A entenderse, diziendo, el Verbo estaua
Cerca de Dios, y assi con Dios conuiene.
La vnidad de la essencia declaraua
En dezir que era Dios el Verbo santo,
Que a Dios en el principio acompañaaua.

Rimas sacras de

Y este Verbo que es Dios, amando tanto
(Al hombre, oy se a humanado, porq̄ vca
Rebeca a Isac cubierta con su manto.

En quien, Señor, tan alto bien se emplea?

Por quiẽ tomais, Señor, del hōbre el nom

Y pretendeis q̄ Dios el hōbre sea? (bre

Por el hombre, Señor, quien es el hombre?

Adan que significa? hijo del lodo,

Pues qual Angel abra q̄ no se asombre?

Ieronymo lo expone de este modo

En la inferior porcion, que en la suprema

Se llama Enos, a quien se oluida todo.

Si es lodo en fin, que ha de ser poluo tema

Desde el que viste de sayal grosero

Hasta el que ciñe la Imperial Diadema.

El fuerte, el flaco, el alto, el sabio, el fiero,

El mas hermoso, el rico, el mas robusto

Es poluo, es lodo, como fue primero.

Llegado a nuestro bien, el tiempo justo

De todo el Orbe registrar la gente

Por su edicto mandò Cesar Augusto.

Publicole Cirino Presidente

De Siria, y a escriuirse y uan dispuestos

Quantos mira el Iordan cō blanca frēte.

De

De la ciudad de Nazareth entre estos
Subio el santo Iosef de Galilea,
Y aquellos pies sobre la Luna puestos.
A la ciudad famosa que en Iudea
Yano fue la menor, Betlen diuino
Por ser de la familia Dauidea.
Con ella Esposa soberana vino,
Vino preñada aquella Virgen bella
De el mismo Dios, q̄ celestial camino.
Obedecio el Esposo y la Donzella
Santissima el Edicto del Romano,
Tomad exemplo de Iosef, y de ella!
Mirad, como la lleua de la mano,
Sin replicar al publicado edicto,
Y a Dios sugeto a ley como hōbre huma-
Quien ay q̄ por tan aspero distrito (no.
Mirè a Ioseph, que al superior replique
Caminando a Betlen a ser escrito.
Y permitid que en este punto aplique
La inobediencia que al mayor se tiene,
Quando su voluntad os signifique.
Quando la ley de su consejo viene,
O la nueva Pragmatica, que escusa
De obedecer la obligacion detiene.

Rimas sacras de

No disputeis, que no es razon confusa

(El Rey es Santo, su consejo es sabio:

En que es leal quien al mayor recusa ?

Tales varones no han de hazer agrabio,

Que su decreto obedezcais, os ruego,

Y no mouais contra su imperio el labio.

Lo que es de Cesar, daldo a Cèsar luego,

No répliqueis con desigual porfia,

Christo lo consejaua al pueblo ciego.

Que hallasse Pedro en aquel pez queria

La moneda y tributo justamente

Pagada al Rey, si al Rey se le deuia.

Y si lugar huuiera conueniente

Os dixera quan poco obedezida

Es la justicia aqui, de alguna gente.

Mas como fue de el cielo permitida

Sin ser a Augusto Cesar castigada

Esta soberuia en el Imperio, ó vida ?

La gente de su exercito alistada

Para saber el numero que encierra,

(Marcial costúbre, y arrogãcia hõrrada:)

Los pertrechos, las maquinas de guerra

Miró Daud, y enojase Dios tanto

Que por castigo le abrasò la tierra.

Pero

Pero nos cause aquella duda espanto,
Que como era David de Dios amigo,
Hombre justo, exemplar, humilde y santo,
Quiere Dios que le den luego el castigo,
A Cesar, no, que lexos de Dios viue,
Que dilata la pena a su enemigo.
Notad que en el Leuitico se escriue,
Que el q̄ maldize a Dios su culpa lleue,
Y el blasfemar con morte se prohiue.
Origenes pregunta, si se deue
Mayor castigo al que a su Dios maldize,
Pero la solucion se sigue en breue.
Porque de aquel que maldiciones dize
Transfiere Dios a su lugar la pena,
Aunque la culpa agora escandalize.
Cuentalse el Orbe en fin, mas aunque suena
El mundo esta palabra, no era el mundo
Sino la parte que su Imperio enfrena.
Iudea, y lo que abraça el mar profundo
De Siria, Palestinos, y Idumeos
Del Aguila Imperial, nido segundo,
Asi se dize alla en los Machabeos
Que a Alexandro temio toda la tierra,
Energia que ensalza sus trofeos.

Rimas sacras de

Era en efecto lo que Siria encierra
Sugeto por las armas al Romano,
Y conseruado en paz tras tanta guerra,
Pero vengamos ya (pueblo Christiano)
A ver en vn pesebre puesto al yelo
Al niño hermoso, al Dios, al hōbre huma
Pario la Virgen al Señor del cielo, (no
Emboluiole en pañales mas no auia
Otro lugar en el estrecho suelo.
En el pesebre humilde le tenia
De suerte q̄ hizo luego estas dos cosas
A que el lugar estrecho compelia.
Alli Señor, las quejas lastimosas
Cessaron de los hōbres, viēdoos hōbre,
Faxadas ya las manos rigurosas.
Esta humildad inmenso Dios assombre
A quien desseo de mirar tenia
En carne al Dios, de quiē llamaua el nō
Silloraua David la noche y dia, (brē.
Que donde esta tu Dios le preguntauā,
Busquele agora en braços de Maria,
Si los hombres llorando se quexauan,
Que la mano de Dios era pesada,
Quando los golpes del rigor mirauan:

Y Iob dezia, lexos apartada
Tumano estè de mi: y en otra parte:
Tocome del Señor la mano ayrada,
Ya puedes de tus quexas soslegarte
Hombre, pues hōbre tan humilde viene
Que para que no pueda castigarte.
Las manos el Amor faxadas tiene,
Que naciēdo y muriēdo te ha mostrado,
Que el Amor que te tiene le detiene.
En el pesebre Niño esta faxado,
Clauado està en la Cruz, q̄ è vida y muer-
Amor le tiene de rendido atado.
Quexauanse los hombres, que era fuerte,
La voz de Dios, q̄ hablando estremecia
Como Israel quexandose lo adierte.
Tu, con nosotros a Moyses dezia,
Puedes hablar, no Dios, que moriremos,
Tanto la voz del fuerte Dios temia.
Agora que en pesebre le tenemos
Solloços son de Niño puesto al yelo,
No voz de cuyo son nos espantemos.
Quexauanse que estaua sobre el cielo
Retirado en el sol, y que no daua
Audiencia al hōbre en el distinto suelo.

Rimas sacras de

Dióle la tierra al hombre, y el estaua,
Dize Dauid, en su celeste Esphera,
Que por milagro con el hōbre hablaua

Agora, quien aura que hablarle quiera
Que en el pesebre, donde no ay cortina
De sol, no llegue pues temblando espera

En efecto la Virgen le reclina

En vn pesebre humilde, hagamos alto
En tan tierna ocasion, Virgen diuina.

Como està Dios en pobres paños, falto

De calor y defenfa, Angeles bellos,

Siendo el valor de vuestro ser tan alto?

Virgen, con vos lo ayamos y con ellos,

Con ellos, que ayudaron los mortales

Quando necesidad tuuieron de ellos,

Si son vuestro poder y fuerças tales

Que aplicando lo actiuo y lo passiuo

(Spiritus diuinos celestiales.)

Podeis bolcar de su lugar natiuo

(Como el Doctor Angelico lo escriue)

De su cimiento el monte mas altiio.

Como vuestro supremo hazedor viue

A la inclemencia de las armas frias

Con que el inuierno elado le reciue?

Si libraſtes a Ifac, Loth, y Tobias
Del cuchillo, del fuego, y pez, que intorço
Teneis aqui, diuinas Hierarchias?
Si despues de tentado con ſuſtento,
Como dize Matheo, le ſeruiſtes,
Y quando eſtaua a la Oracion atento,
Entre las ansias y congojas triftes
Vn Angel le aparece y le conſuela
Como quando nacio no le acudiſtes?
De tantas caſas el brocado y tela
Que ay en Ierufalen, de que ha ſeruido
Si en vn peſebre el hombre Dios ſe yela?
Y vos hermosa Virgen en el nido
De vueſtros pechos al querido Eſpoſo
Tenelle, aueis al mundo prometido.
Y aun el penſaua reclinar gozoſo
Su cabeza diuina en vueſtra mano,
Como del pecho le quitais hermoso?
Pero ponele alli, pueblo Chriſtiano,
Para que como en Cathedra Maeſtro
Te enſeñe a lo que obliga el ſer humano.
Dixo Dauid, Señor diuino nueſtro,
Tu voluntad me enſeña hazer, y eſtaua
Notablemente en el ſaberla dieſtro.

Rimas sacras de

La fè que tanto en Abraham se alaba
Sabia, y como a Iob en la paciencia

Y a Isac en la obediencia se imitaua.

Mas no quiso la Fè, ni obediencia

Sino saber su voluntad, y amalle

Porque es su voluntad la mejor ciencia.

Querian en los trabajos imitalle

Que viene a padecellos en persona

Para que el perseguido sufra y calle.

Porque solo merece la corona

Quien legitimamente pelear,

Que solo al vencedor se galardona.

Mas porque lo segundo se declare

Pone se alli para que el hombre llegue

Le tome, le reciba, y de el se ampare.

Porque ni voz le espante, ò sol le ciegue

Mas que vea quan poco le contenta,

Y q̃ le entregue a si, y en el se entregue,

El prodigo ya puesto en tanta afrenta

Y Lazaro, tambien seran exemplo

De lo q̃ el pobre a vuestra puerta intenta.

Aduiertan los que viuen en el templo

De Diezmos y sudor de gente pobre,

(Que a mi primero en esto me cõtēplo.)

Que

Que el pobre pide lo que al rico sobre,
Las migajas, las sobras agradeze,
No el oro q̄ os adorna, sino el cobre.
Quando san Iuan de Iudas encareze,
Que era ladron la noche como el dia,
Con ser nombre q̄ tanto le aborreze.
Dize que los dineros escondia
Por mayor abundancia del pecado,
Y que en ocultas bolsas los tenia.
Bolviendo finalmente al humanado
Diuino Verbo, con q̄ fin pondremos
A los tres Euangelios que he tratado.
Digo que en el considerar de uemos
El hecho de Eliseo soberano,
Como en el quarto de los Reyes vemos.
Pues que para cifrar su cuerpo anciano
Al de vn pequeño niño donde estuu
Boca con boca, y mano sobre mano.
Cerrò tras si la puerta, y se detuu
La muger Sunamitide entretanto
Que el niño muerto vida y calor tuuo.
Porque a questo misterio sacrosanto
No da lugar a la razon humana
Ni el discurso del hōbre alcança tanto,

Rimas sacras de

Admirando la gracia soberana,

Y el sacramento de este insigne dia

Cō q̄a ser hōbre el mismo Dios se allana.
San Cypriano, y con razon, pedia

Que se hallaua razon a qualquier cosa
En toda la sutil Filosofia.

De Aristoteles es dificultosa

O de Platon, la intelligencia cierta

Pero viene se a dar razon forçosa:

Pero en la Magestad de Dios cubierta

De humanidad, la fè nos satisfaze

Eliseo es la fè, cierre la puerta.

Para nosotros es, por todos naze

Como la Iglesia canta en aquel Hymno

Que al sacramento del Altar se haze.

Ahora pues a nuestro Rey diuino

Glorifiquemos, pues a ser humano

Del ser eterno de su Padre vino.

Al Pesebre llegad, pueblo Christiano,

Y al boluer, imitad a los Pastores,

Pues el Euangelista soberano.

Dize que bueluen dandole mil loores,

Glorificada a Dios, y en la memoria

Agradezed alegres sus fauores,

Para q̄ os de aqui gracia, y despues gloria.

RESPUESTA AL SEÑOR
D. Sancho de Auila, Obispo de Iáen,
auiendole embiado su libro de la
veneracion de las Reliquias.

Pastor que por los montes Andaluzes
Estampais las crucigeras Abarcas
Euangelica imagen de sus luzes.
Cuyo ganado de luzidas marcas
Que lleuais por Segores y Betheles ,
No embidia los antiguos Patriarcas .
Pastor, a quien se humillan los laureles,
Quando de los girones del pellico
En estrellas conuierte los roeles.
Ansi el cayado mas precioso y rico
Reciba honor de vos, que esteis atento
Mientras la ruda mano al plectro aplico.
Bien se que culparan mi atreuimiento
Quiẽ viere q̄ del golfo en q̄ me embarco
Sois mar de celestial merecimiento.

Pero

Rimas sacras de

○ Pero ya que en las cuerdas pongo el arco
En vuestra pura luz passando, espero
Seguro atar al pie del monte el barco.
○ Abrio, Sancho ilustrissimo, el primero
Sello de aquel eterno libro santo
El puro, digno, y Candido Cordero:
Y dando fin al comenzado canto
Vio los cauallos Iuan, cuyo distinto
Color y efecto dio a la tierra espanto.
Mas luego que rompio del sello quinto
Los fuertes lazos, vio el altar sangriento
De reliquias santissimas precinto.
Y luego oyò con doloroso acento
La vengança pedir de los tyranos
Desde el mismo sagrado pauimento.
Mas cubriendo sus cuerpos soberanos
De estolas blancas, suspendio sus voces
Lo que imitaron vuestras santas manos.
No solo a los que ya por los atrozes
Tormentos, fueron al descanso eterno
En el rigor de barbaros ferozes:
○ Mas a quantos siguieron de aquel tierno
Cordero puro las diuinas plantas
Desde este valle al monte sempiterno.

De Estolas adornais las almas santas
Los sãtos cuerpos de inmortal memoria,
Exequias ricas de reliquias tantas.
Que con esta diuina y sacra historia
Será el honor de sus sagrados hueffos
Accidental aumento de su gloria.
Ya quedarán en la del mundo impressos
Vfando vos el mas piadoso officio
Con braços a sus honras indefessos.
El funebre paterno sacrificio
Honrò de aqueste claro nõbre a Eneas,
Y fue de su piedad heroyco indicio.
Porque la antiguedad en las Leteas
Orillas, de los cuerpos insepultos
Puso las almas entre sombras feas.
Los bronzes, jaspes, marmoles, y bultos,
Mausoleos, Sarcofagos, y Piras,
Aun duran oy entre diuinos cultos.
O tu que del Egypto en Memphis miras
Los barbaros Piramides al cielo,
Y de q̄ forma sombra al Sol, te admiras.
No peregrines el desierto suelo,
Bueluc los ojos al Pastor de España,
Que mas se cifra en su piadoso zelo,

Rimas sacras de

Verás con justa y prodigiosa hazaña

Mayores honras a cenizas frias,
Si bien Fenicio resplandor las baña.

Y continuando por tan largos dias,
Que en buscar los difuntos encubiertos
Daras la gloria al Español Tobias.

Que si el piadoso entre peligros ciertos
Daua en la tierra estraña sepultura

(Si ay tierra estraña para cuerpos muer.

Vos se la dais en oro, en plata pura, (tos)

Y en los diamantes de la eterna fama,
Veneracion mas alta y mas segura.

Quando dela comun vltima cama

Se leuanten los cuerpos animados

De aq̄l metal q̄ al premio eterno llama.

Quantos nobles Espiritus sagrados

Vendran a vuestras Vrnas á vestirse

De los fragmentos q̄ teneis horrados?

Y si mientras que tardan en vnirse

Tantos Angeles tienen en el suelo,

Que vn cielo fabricais puede dezirse.

Que pues debaxo de aquel blanco velo

A s̄siste Dios entre Angeles y Santos,

Acá teneis lo mismo que en el cielo.

Que dulce Abeja, de diuersos mantos
Con que se visten las Hibleas flores
Compuso nidos a pimpollos tantos?
Si de Apostoles, Virgines, Doctores,
La pura vista a sus Reliquias passa,
Y de aquellos Atletas vencedores,
Que el fuego adora, y el tyrano abraza
Que Virgen, que Pontifice, que Atleta
No mire desde el cielo vuestra casa?
Mas cielo es ya y Elpheta tan perfeta
Que sus diuinos cuerpos celestiales
Embidia causan al mayor Planeta.
Porque della salieran más yguales
Los rayos de la luz del claro Apolo
Que de los roxos cercos Orientales.
Quien tuuo ni tendra de Polo a Polo
Tan gran tesoro, ni dezir podria
Que hallò tan ricas Margaritas solo?
Si a Cesar le dixeron que tenia
(Viédole el mūdo è las Romanas palmas)
Con Iupiter partida Monarquia.
No ya con el por sus gloriosas palmas
Sino con vos partio su Imperio el cielo
Pues vos teneis los cuerpos, y el las almas
V. Tanta

Rimas sacras de

Tanta parte del cielo en poco suelo
Quien fino vos la tiene? Pues lo fuera
Si el Rey a su Deidad corriera el velo.
La mesa que aueis puesto, quien pudiera
Ponerla como vos? pues no es exceso
Dezir que Dios lo mismo que dais, diera
En medio le teneis de Amores presso,
Porque de tales cuerpos le hazeis plato,
Que puede vn Angel esperar vn huesso
No os espanteis si vuestra humildad trato
Con estas Energias, pues mitiga
El verso en sus licencias el recato.
Pastor sagrado al hombre docto obliga
Que añada vn libro nuevo a los q̄ tiene
El proprio honor con inmortal fatiga.
Dos estudios teneis, luego conuiene
Que al de libros dexeis vn libro nuevo
Que es este q̄ oy a ennoblezerlos viene.
En el de cuerpos Santos, si me atreuo,
Dire que dexareis vn cuerpo santo,
Cuyo titulo agora callar deuo.
El cuerpo escrito cause al mundo espanto
El otro gloria, al fin dos cuerpos queden
De libros. en que a Dios se alabe tanto.

Pero sospecho que deziros pueden,
Que os labraſtes a vos caſa y memoria
Que ya los demas cuerpos os cōceden.
Fue de Laurencio conocida historia
El dar lugar al hueſped que venia,
Que de Eſpañol cortès le dio la gloria.
Y pienſo que eſtos cuerpos algun dia
Haran lugar al hueſped en ſu caſa,
Y el cielo aprouarà la cortefia.
Mas ſi mi Amor vueſtra humildad traſpaſſa,
Yo ſe que va ſeguro de vn cabello
Quando Abacuc por Babilonia paſſa:
El Aguila que ya ſeptimo ſello
Quitar vio al libro, dize que venia
Deſpues de aq̃llos ſiete vn Angel bello.
Y que quando el ſilencio ſenecia
En las trompetas del metal fonoro
Que los Polos del mundo estremecia.
Moſtrò en la mano vn incenſario de oro
Donde el incienſo de oraciones puro
Que es de los Santos el mayor teſoro.
Delde el dorado altar ſubio ſeguro
Al trono del Icouah incircunſcrito
Que tiene de ſafir y electo el muro.

Rimas sacras de

No menos ya con este libro escrito
Os considero en las sagradas manos
Incienso que procede en infinito.
Subira destos cuerpos Soberanos
En viuo fuego desatado Aroma,
Eterna confusion de sus tiranos.
Zelofo Elias el cuchillo toma,
La pluma vos, al culto verdadero
Para q̄ el fuego hasta las aguas coma.
Que bien pintais la sangre del Cordero.
Que de Santos, la tierra venturosa
Fertilizó, virtiendola primero?
Que bien pintais los labios de la Esposa?
Que bien las leyes, natural y escrita,
Y la de gracia, por su sangre hermosa.
Los castigos y exemplos, a quien quita
Esta veneracion deuida al muerto,
Y viuo a vos diuino Archimandrita.
Las funerales pompas del concierto
De tres adoraciones diferentes,
Para dara los Santos su honor cierto!
Y como en las reliquias inocentes
De Abella Iglesia començò, y del modo
Que fueron veneradas de las gentes.

De que manera el animado lodo
De Adan, Enoch, honró su sepultura,
Y aquel estado de la Iglesia todo.
El honor que Abrahan dexar procura
Al sepulcro de Hebron, porque adelante
Le guarde Isaac, de nuestro bien figura.
Y que a Raquel, despues de muerta, amante
Honró Iacob, y que enterrando a Lia
Le dio con menos pena honor bastante.
Como Ioseph veneracion tenia,
Siendo de los Egypcios adorado,
Y la que a sus hermanos se deuia.
Y este libro doctissimo acabado
En Iob, comiença el de la ley escrita
No menos dulce, y parte del passado.
Aqui Moyses, a quien el pueblo imita
Por tierra y mar, y en asperezas tantas
Esta piedad santissima exercita.
De Ioseph lleva las reliquias santas,
Venera las de Aron y de Maria,
Aron, que de Hor honró las verdes plâtas.
Tambien las de Moyses, desde aquel dia,
Que en la boca de Dios con dulce beso
(Vso piadoso que Israel tenia.)

Rimas sacras de

- El alma diuidio del mortal peso
De Iesus de Nauè, y otros varones
El venerable tumulo y suceso.
- Del santo Samuel las traslaciones
De los sagrados Vates, la memoria
Venerada por obras y razones.
- Del hijo de Isai la inmortal gloria,
Con todo aquel Parafrasis diuino
Del Psalmo quarto de su sacra historia.
- El reconocimiento peregrino
Del agua, y fuego a las reliquias frias,
Y que a cumplirse la promessa vino.
- Las del, y del Profeta Hieremias
Que el arca reseruò del Testamento
Con todas las demas reliquias pias.
- Tras esto el testimonio y fundamento
De los doze Profetas, en que tiene
Fin del segundo libro el argumento.
- Que bien comienza donde Christo viene
Esta veneracion en el tercero
Libro que la Euangelica contiene!
- El aumento de honor tan verdadero,
Y del Apocalipsi en Profecia
Vn lugar al proposito primero.

Y como

Y como contradize la Heregia
Esta veneracion con tanta guerra
De su infidelidad, ira y porfia,
Que no son sus reliquias poluo y tierra
Con los exemplos de q̄ vn muerto vida
Vejetatiua, y animal encierra.
De Simon el cabello, y la vertida
Sangre, que en viendo al martir Ianuario
Viue mas fresca que en la propria herida.
De Diocleciano a nuestra fè contrario,
Leon, Maximiano, y Constantino
Las fieras muertes, y el discurso vario:
Con la de aquel apostata que vino
A confessar (tirando sangre al cielo)
Que le pudo vencer Christo diuino.
De mil Reyes de España el santo zelo,
De Francia, y de otros Reynos diferētes
Con los que rigen el Romano suelo.
Los Santos, los Autores excelentes
Que esta materia dignamente escriuen
Las Reliquias y Iglesias eminentes.
Como en España veneradas viuen
Las de Santiago, y su venida cierta,
De los Concilios quanto honor reciuen.

Rimas sacras de

Y como cielo y tierra se conierta
En venerárlas hasta el mismo infierno
Materia que tras si cerrò la puerta.

Y el vltimo capitulo tan tierno
Con los dotes de gloria, que leuanta
La voz mas debil a su nombre eterno.

Pues en llegãdo al quarto, a quien no espáta,
La traça que tuuistes, Pastor santo,
En la reliquia mas diuina y santa?

En Oracion en Hymno, en prosa, en canto,
Qualquier pagina destas, que declara
Diuinamente Sacramento tanto,

Pongala Iglesia y vuestra imagen rara
Con el Doctor Angelico de Aquino
Pues Auila no queda menos clara.

Delo que referis del Pan diuino
no yo con breue epitome resuma
Libro tan celestial y peregrino:

Esta suma, en que Dios su poder suma
Y vos quanto al humano ingenio toca
Cifrela vn Angel, dele Dios la pluma.

Que parece que el mismo por la boca
Os le infundio con su diuina ciencia
Porque toda la ciencia humana es poca.

Tiene

Tiene tan celestial correspondencia,
Que con su erudicion solo entrar pueden
Piedad, y deuocion en competencia.
Sus hojas por Oraculos nos queden
No Sybilinos ya, pues vemos claro
Que en misteriosas letras los exceden:
Angelicos se llamen, y el auaro
Imperio de este siglo no se espante
Del precio, si le tiene vn bien tan raro.
Esta perla, esta vnion sin semejante
Plumas del Fenix bañe el tiempo en oro,
Y en las minas preciosas de diamante.
Tras la de a eternos siglos su tesoro
Y otros siete milagros como el mundo
La Iglesia tenga con mayor decoro.
Si es Gregorio el primero, y el segundo
Ambrosio, el gran Geronymo el tercero
Quarto el ingenio de Agustín profundo.
Thomas el quinto esplendido luzero
Buena Ventura el sexto, ver cumplido
El numero de siete en vos espero.
Pero, si ya, Pastor esclarecido,
Os cansan estos versos, aunque a ratos
El arco afloxan que se rompe asido.

Rimas sacras de

Largos los juzgareis, pero no ingratos,
Solo os dire, que en Alemania dieron
A Arias Montano vn libro de retratos.
Y que los celebrasse le pidieron
En Epigramas candidos y tersos
Tan eruditos como siempre fueron.
Montano començó, y entre diuersos
Rostros hallando al viuo su retraro
Pasole en blanco, y prosiguió los versos.
Pero viendo los dueños su recato
Todos le celebraron, pensamiento
Que porque le entendeis no le dilato.
Los Santos celebrais, lo que yo siento
Dever en blanco agora quien lo es tanto,
Ellos lo tomaran por argumento,
Aunque poco va de Sancho a Santo.

A LA MUERTE DEL
Padre Gregorio de
Valmaseda.

ELEGIA.

A Alma, que de la carzel de esta vida
Desatada volaste a la suprema,
Abrafada de amor, de amor herida.
Y dando prisa a la partida estrema
Con la facilidad rompiste el lazo
Que a la cerrada carta fragil nema.
Porque no te oprimio ni el pie ni el brazo
Dorada possession, ni vil desseo
La breue expedicion, llegado el plazo.
Si miras la tristeza en que me veo
En el Reyno de paz y de alegria
Como de tu pureza y virtud creo.
Abrassa en esta luz la pena mia,
Que me tiene mortal auerte visto
Con tanta breuedad ceniza fria.

Rimas sacras de

No te deue admirar, sino resisto

Las ansias que me causa tu memoria,
Por mas que creo q̄ dormiste en Christo

Que assi lo quiere el fin de nuestra historia

Comunicada por tan largos años,
Si es larga en esta vida alguna gloria.

Si como tu, supiera de engaños

De esta vida mortal, caduca y breue
Hallara yo para tu ausencia engaños.

Mas no ay consuelo, que engañarme prueue,

Que no me dexé con mayor tristeza,
Y hasta el desseo de morir me lleue.

Confieso que mirando la pureza

Con que viuiste, espíritu desnudo

De quanto oprime la mortal flaqueza.

A las aduersidades firme escudo,

Vestido el pecho de paciencia santa,

Humilde al bien, y a las ofensas mudo.

El alma que cubrio tristeza tanta,

Se baña toda en risa y alegría,

Y lo que llora Amor, la Verdad canta.

Mas quien no sentira tu compañía?

Mas quien no llorara tu eterna ausencia,

Y en esta noche embidiarà tu dia?

Yo triste, que mirando tu presencia,
De mis trabajos el descanso hallaua,
Y de todo mi mal la resistencia.
Yo, que en esta jornada te lleuaua
Por Rafael, en cuya luz contento,
Ni el Pez temia, ni la fenda erraua.
Como podre tan justo sentimiento
Arrojos de los ombros fatigados,
Por mas, q̄ por tu bien, sufrirle intento :
O quantas vezes, que los dos sentados,
Aqui, donde te escriuo mis tristezas,
Hablamos de la muerte, consolados.
Mostrauastu del alma las riquezas,
Que conseruadas para el fin tenias,
Y yo mis culpas, miedos y flaquezas.
Ay, que cumpliste bien lo que dezias,
Pues que notificandote la muerte,
Ultima raya de tus Santos dias.
O nueva alegre, ò venturosa suerte,
Respondiste riendo, y alegrando,
A quien lloraua de escucharte y verte.
Con actos amorosos, dilatando
La debil voz que en la garganta asida
Yua con el anhelito faltando.

Rimas sacras de

Dezias tu, que voy a ver mi vida

A ver todo mi bien, y en ansias tales,

Tu mismo acelerauas tu partida.

Palabras fueron a tu vida y iguales

Pues espirando estauas en la tierra,

Y estauas de la gloria a los vmbrales.

Dichoso tu, que de la humana guerra

Passaste a tanta paz (Gregorio Sãto) (ra

q̃ el pueblo es voz de Dios, su voz no yer-

Quien se ha partido enamorando tanto

Su dulce Esposo? quien con tanto gusto,

Que al vltimo dolor pierda el espanto?

Debil la vida, y el morir robusto,

Dulce efecto de Amor, justa esperanza,

Pero que mucho que la tenga vn justo.

Quien tambien trauajò, tal premio alcança,

Ay Dios como las lagrimas resisto,

Viendo de nuestras cosas la mudança!

Yano en Enigma, cara a cara a Christo

Que mirauas debaxo de accidentes

De blãco Pan, habras Gregorio visto.

Que desseos tan viuos, tan ardientes

Mostrauas tu tiniendole en las manos

Con alta admiracion de los presentes.

Los diuinos misterios soberanos
Que azechauas con vista peregrina,
Que ciega mas q̄ el Sol, linzes humanos.
Ya como sumiller de su cortina
Auras mirado, y la real grandeza
De su essencia santissima y diuina:
Ya de la pura Virgen la belleza
Coronada de tantos Serafines
Aquella diuinissima cabeza.
Ya por mil aromaticos jardines
Seguiras a las fuentes del Cordero
Aquellos pies de candidos jazmines.
La estola blanca lauaras primero,
Y cantaran los cielos entretanto
Las glorias del Esposo verdadero.
Tu viendole llamar tres vezes santo,
Ayudaràs tambien, alma dichosa,
Con voz Sacerdotal su ilustre canto.
No sera el Alba que amaneze hermosa
Como la que tendras, y el blanco amito
Ni a tu Casulla celestial preciosa.
El Sol cubriendo este mortal distrito,
Que no las piedras, ni las telas Persas,
O las riquezas barbaras de Egypto.

Pues

Rimas sacras de

Pues quando mires cosas tan diuerfas
De las q̄ acá los hombres engañados
Llaman fortunas prosperas, ò aduersas.
● Pareceme que dizen, ó cuidados
De los engaños que la tierra cria
De su pesado humor alimentados.
Bien aya el corcho donde yo dormia,
Y bien diras, pues fuistes en el Aueja,
Que miel para los Angeles hazia.
Alli, quando la luz del Sol nos deja,
Lleuauas tu las flores olorosas,
Que desatauas con tan dulces quejas.
Alli de amor, las encarnadas rosas,
Y de los zelos de tu Esposo amado
Las espuelas açules y zelosas.
Alli las flores del espino armado,
Hermosa imitacion de otras espinas,
Y el blanco lirio en castidad bañado.
Alli de fé doradas clauellinas,
● Alli de caridad, tan abrasadas
Las marauillas rojas y diuinas.
● Destas y otras virtudes matizadas
Tu alas, que bolauan por el dia
Las esferas del Sol iluminadas.

Tu sueño en este corcho componia,
Que mal dixes tu sueño, tu desuelo,
Aquel Panal que el mismo Dios comia.
Vestido pues en el calor, ò el yelo
Dormias tu para mostrar vestido,
Que estauas de partida para el cielo.
Ay Dios como te hallaua preuenido
Tu Esposo a qualquier hora q̄ viniessse
El coraçon por lampara encendido.
Vn Angel le mandó que se vitiesse
Al successor de Christo estando presso,
Porque con el de la prision saliesse.
A ti Gregorio, no te dizen esso
Que como estas vestido y puesto a punto
Dexar vn corcho no es dificil pesso.
A nuestra humana condicion pregunto,
Si se puede alegar el que repara
En la cara de vn hombre ya difunto?
Dirame, que la tuya lo declara,
Que el plazer que tuuiste a la partida
Dexaste impresso en tu difunta cara.
Como el que va escriuiendo influye vida
A las letras que animan sus concetos,
Y aunque se ausente, alli se ve esculpida.

Rimas sacras de

Afijos gozos de tu bien perfectos

Supuesto que te vas, quedan escritos

Leyendose en tu rostro los efectos.

Que bien dize que fueron infinitos,

Pues retratauas vn Cordero echado

Desde tus ojos a tus pies benditos.

El Caliz que lleuauas leuantado

Vna flecha dorada parecia

De que estaua tu pecho traspassado.

Quando te le quitaron, aunque fria

La mano, que en su pie clauada estaua

Yo vi que como viua resistia.

Que supuesto que el alma te faltaua

Aquel inmenso amor que le tuuiste

Parece que tus manos animaua.

Con que facilidad que te partiste,

Que poco el bien humano te dio guerra,

Y con que breuedad te despediste.

No dexaste tesoros en la tierra,

Allá con tu querido los tenias,

Dichoso el que en el cielo los encierra.

De quantas vezes yuas y venias,

Esta no bolueras, ay de quien llora,

Tu larga soledad por tantos dias.

Pero si son los años sola vna hora
Y vn breue dia nuestra vida humana,
Que junta escura noche a blanca Aurora.
No sera larga, y llegará temprana
Por tarde que se espere la partida,
Que si oy no ha sido, puede ser mañana.
Muera el Principe graue, enguarnecida
Sala de ricas telas; y en la cama
De columnas esplendidas vestida.
Intense los Filósofos que llama
Nuestra vida a su fin, y den sus votos
Muelase el oro, y del coral la rama.
Las drogas de los Barbaros remotos,
Y la lisonja con sus pies astutos
(Amiga de esteriores alborotos)
Corra la posta por diuersos frutos
Finja fuentes, y atroyos sonorosos,
Y lagrimas despues cortando litos.
Atropellense tarde bulliciosos
Criados y remedios, quando ayrada
Atropella la Muerte poderosos,
Y muere tu con essa paz sagrada,
Y esse breue silencio, y apostemos
Qual haze mas alegre su jornada.

imas sacras de

Resta que tus virtudes imitemos,
Tu fè, tu deuocion, tu humildad santa,
Los q̄ tu exemplo y caridad perdemos
Reposa alma dichosa en gloria tanta,
Y desde tantos circulos de estrellas
El humor de mis lagrimas leuanta.
Que no pusiste tu los pies en ellas
Para oluidarte alla de tus despojos,
Mira que fuimos de tu sol centellas.
Y no te espante que nos cause enojos
La soledad que nuestras almas viste,
Y pues lo deues a mis tristes ojos
Cumpleme la palabra que me diste.

A G V S T I N O

a Dios.

DEbaxo de vna higerá está sentado
 Los ojos hechos fuentes Agustino
 Herido el coraçon de amor diuino.
 Hasta quando Señor dize llorando?
 Dire mañana voy, pues no te figo,
 Que en viendola llegar lo mismo digo.
 Siempre Señor te digo, Espera vn poco,
 Y passan tantos pocos cada dia,
 Que sola tu piedad me esperaria.
 De que firuen las ciencias, si nos quitan
 Mil ignorantes sin mouer los labios
 El cielo de las manos a los sabios.
 Quien no sabe seguirte no se alabe,
 Que sabe alguna cosa en esta vida
 Pues de la (eterna que eres tu) se oluida.
 Despiertame Señor de tanto oluido,
 Y ocupa mi memoria de manera,
 Que viua todo en ti, y al mundo muera.

Rimas sacras de

Como el herido ciervo acude al agua,
Yo herido de tu Amor a las corrientes
De tus diuinas soberanas fuentes.
Tarde te amè Señor, tarde hermosura
Que diste luz a la celeste esfera,
Pues teniendote en mi te busquè fuera.
Buscauate Señor el alma mia,
En la hermosura humana, y no te hallaua,
Pues antes de la tuya me apartaua.
Pero al fin me llamò la piedad tuya,
Abriendome los ojos tu belleza
Rompiendo a mis oydos la dureza,
Tocaste me Señor, y mi desseo
En tu amor encendiste y abrafaste,
Amè tu alteza, y mi baxeza amaste.
Heristeme Señor con tus saetas,
Y como de tu sangre estan bañadas
En el alma las tengo atraueffadas.
Asi Agustino hablaua enamorado,
Y la Iglesia escuchandole dezia,
Ay si te viesse en mi para luz mia.
Cumplieronse de entrambos los desseos,
Pues ella dio mil glorias a Agustino,
Y alumbrarla con su pluma vino.

ROMANCE.

L Agrimas que al cielo ydes
Por mi esposo preguntad
Y dezilde que su Esposa
Se le embia a encomendar.
Subid lagrimas, subid
Contra vuestro natural,
Porque quanto el llanto sube
Tanto baxa la piedad.
Que como está sobre el cielo
De misericordia el mar
No es mucho que siendo rios
A la mar vays a parar.
No ayais miedo que mi Esposo
Se admire que al cielo vays,
Pues el las lloró por mi
Quando me vino a buscar.
No boluereis a mi pecho
Sin que el suyo enternezcais
Lagrimas, sois Christo es piedra,
Y en piedras hazeis señal.

Rimas sacras de

Llorad lagrimas mis culpas,
Y creed que el Sol saldrá,
Porque sale mas sereno
Despues de lá tempestad.

Dezilde lagrimas mias
Al Principe de la paz
Que en el Argel de la tierra,
El alma cautiua está.

Seruid de cartas a Christo,
Pues mis tormentos cifrais,
Que le rasgaràn el pecho,
Y no las podran rasgar.

Dezilde que lloro ausente
De mi Patria celestial
La vida que alla tenia,
Y la que agora me dan.

Y que escriuir no me dexan
Hablar del ni aun suspirar,
Que en viendo q̄ digo Esposo,
La prision me hazen doblar.

Que de embidia que me tienen
De que le buelua a gozar
Me quieren quitar la vida,
Siendo mi vida inmortal.

Dezilde como pretenden

Mi entendimiento engañar,
Dar oluido a mi memoria,
Y cegar mi voluntad.

Y que pues son prendas tuyas

No se las dexen llevar,
Si quiera porque las tres
Figuran su Trinidad.

A sus falsas alegrías

Me combidan sin mirar,
Que estando ausente del cielo
Como me puedo alegrar?

Entrar por su sangre a Christo,

Que en el pecho que mirais
No sois el agua primera,
Pues agua salio de alla.

Dezilde si está enojado,

Y ya no me piensa hablar,
Que mire su pecho abierto,
Y el enojo perdera.

O que se acuerde de aquellos

Que mas limpios que el cristal
Le siruieron de almohada,
En la Cruz y en el portal.

Rimas sacras de

Y si durare el enojo

Le direis en puridad,

Que para q̄ se haze fuerte,

Si luego me ha de rogar.

Que bien se yo q̄ es Cordero,

Enseñado a perdonar,

Y que todos sus deleytes

Entre los hombres estan.

Y que tiene condicion

Que si le oluido estara

Toda la noche a mi puerta,

Tan cierto como galan.

Mas que le doy mi palabra,

De seguirle si se va,

Aunque me matē a golpes

Las guardas de la ciudad.

Dezilde que se le acuerde.

Que viniendome a librar

Sufriò cinco mil açotes

Y aun no dixo, Bueno està.

Y que clauado en vn palo

Vino a tanta soledad,

Que aun el hombre no le quiso,

Y Dios le dexó, que es mas.

Y que no puede olvidar se,
Que con capa de disfraz
Se quiso quedar conmigo
En accidentes de Pan.

Porque me quiere de suerte,
Que toda su Magestad
Por las calles muchas vezes
En cuerpo la toparan.

A los Angeles tambien
De mi parte visitad,
Que ha dias que no os han visto,
Y yo se que se holgaran.

Dezildes que a Dios os lleuen
Porque que del se sabe ya
Que en manos de Angeles come
Vuestro sabroso manjar.

Hablad tambien a los Santos,
Que bien os conoceran
Pues si lagrimas no huuiera
Muchos no fueran alla.

Mayormente que a la puerta
Hallaréis quien por llorar
Tiene la llave del cielo,
Pues mirad si os abrirà.

Rimas sacras de

Esto a sus lagrimas dixo
Viendolas el Alma estar
De camino para el cielo,
Y que partir es llegar.

EDILIO PRIMERO.

EStauafe el Alma
Al pie de la sierra
Del humano engaño
Perdida y contenta.
Sentada en sus culpas
Guardando sus penas,
Aunque descuidada
De guardarse dellas.
Toca derebozo
Porque no las vea,
Que los vicios ponen
A los ojos vendas.
Con varias colores
Pellico de seda,
De Deleytes vanos,
Con que està mas fea.

Xeruilla argentada,
Que antes dicen que era
Su razon, que agora
En los pies la lleua.

Por el verde valle
Baxaua á la selua
Vn Pastor hermoso
De rara belleza.

Años treynta y tres,
Barba Nazarena,
Y el cabello largo,
Que parte vna crencha.

En los ojos garços
Tiene dos estrellas,
Mapa de su gloria,
Cifra de la eterna.

En sus manos aluas
Rabel de tres cuerdas,
Porque tres clauijas
Las suyas le tiemplan.

En su bella boca
Son por mas riqueza,
Perlas sus palabras,
Y sus dientes perlas.

Rimas sacras de

Como vio que el alma
Passaua la siesta
A la sombra vana
De la edad ligera.

Con la voz mas dulce,
Regalada y tierna,
Quiso enamorarla
Con tales endechas.

Yo soy el Señor
Del cielo y la tierra,
La verdad segura,
Y la vida eterna.

Yo hize los campos,
Las aues y fieras,
Los profundos mares,
Y las altas sierras.

Yo hize los hombres,
Que ocupar pudieran
Las sillas que el Angel
Perdio por soberuia.

Yo baxè por ellos
Del cielo a la tierra,
Dandome vna Virgen
Sus entrañas tiernas,

Nacer y morir

Todo fue pobreza,
El nacer en tablas,
El morir sobre ellas.

Partime, y quedeme,

De mi mismo en prendas,
Dime en Panal hombre,
Hize franca mesa,

Ando recogiendo

Perdidas ouejas,
Que aunque me aborrecen
Me muero por ellas.

Si yo soy hermoso,

Porque me desprecian,
Si perdono y amo,
Quien ay que no venga?

El alma que via

Que ya se le acerca
Abiertos los brazos,
Y hablando con ella.

A sus pies se arroja,

Donde estan las puertas,
Que a nadie que lllore
Dizen que se cierran.

Rimas sacras de

Ay Pastor le dixo,
(Y las azuzenas
De los pies diuinos
Con dos fuentes riega.)
Si buscais perdidos
No vais tan a priesa,
Que a los piesteneis
Lo que hallar dessean.
Yo foy la Serrana
De vicios morena,
La que vais buscando
Con tan dulces queexas.
Engañome el mundo,
Nunca le creyera,
Que os dexasse, dixo,
Que cosa tan necia.
Cadenas me ha dado,
Que me lleuan presa,
Patena y anillos
De fingidas piedras,
Y vnas arracadas
Para las orejas,
Porque no escuchasse,
Las palabras vuestras.

Pequè Señor mio,
Hare penitencia,
Pues es el camino
De la gracia vuestra.
Alma de mi vida,
Pues que me la cuestas
Para bien te halle
Norabuena vengas.
Este para bien
Para entrambos sea,
Para mi la gloria,
Para ti la enmienda.
Vete a mi cabaña
Y alli te confieffa,
Que con esse llanto
Me obligas y alegras.
Ves alli el Altar,
Ves alli la mesa,
De las amistades,
Y las pazes hechas.
Cadenas de Amor,
Te dare, y con ellas
Mi sangre en corales,
Mi cuerpo en patenas.

Y

Que

Rimas de

Comeremos juntos,
Que assandose queda
Aquel corderito
Que san Iuan enseña.
Sera como fuya
Alma la pendencia,
Paz de todo el año,
Pues que ya te pesa.
Hechole los braços,
Fueron se a la Iglesia,
Y los Serafines
Cantando con ella.
El Pastor diuino
Hallò ya su oueja,
Que mucho que le siga
Pues Pan le enseña.

AL SANTISSIMO
Sacramento.

VILLANESCA.

Cavallero disfraçado,
Aunque mas desimuleis,
No digo yo que os verán,
Mas que os han de conocer.
Que teneis Cara de Pasqua,
Me dixo la de Gines,
Como si os huuiera visto
Con vuestra Madre en Belen.
Pues al Sol mira la cara
Buena vista tiene Ynes,
Que estando vos de reboço,
No entiendo como la ve.
Porque a quitaros la capa,
Toda la Aldea pardiez
Os viera como en el cielo;
Que fuera mucho de ver.

Y 2 Todos

Rimas sacras de

Todos vieran como estais

En este blanco Agnus Dei,

Que aunque mas lo dize el Cura,

Nadie lo puede entender.

Y el lo entiende menos, siendo

Por Alcalá Bachiller,

Que aunque sabe el tantum ergo

No sabe que tantum es.

Nunca aueis dicho a ninguno,

Si estais sentado o en pie,

Lo que de cierto se sabe,

Es que estais como quereis.

A pie juntillas lo creo,

Que no es mucho de creer

Lo que dize Dios, que es Dios,

Si creo a vn hombre de bien.

Que vieramos de Angelitos,

Que como al cuerpo del Rey

Os hazen cuerpo de guarda,

Con chuzos blancos tambien.

Como auejas os rodean,

Que sois colmena de miel.

Pan del cielo, y Pan con tantos

Delectamentos in se,

Que

Que puesto que soy villano
De veros mas de vna vez,
Encerrar en la Custodia,
Aquestos latines se.

Porque tambien voy los Iueues
Donde se celebra bien
Cordero de ley de gracia
Vuestro diuino Phasc.

Y donde los Cregos cantan
Vna vez y dos y tres,
Aue verum corpus natum
De Maria Virginè.

Y vnos Angeles responden,
Que estan detras de vna red,
Verè passum immolatum
In Cruce pro homine.

Y luego responden muchos
(Por vuestra sangre a la fè,)
Cuius latus perforatum
Vnda fluxit sanguine.

En el Cauallero Gracia
Os he visto cada mes
Hazer mas gracias que el Papa,
Y mas perdones que el Rey .

Rimas sacras de

Vnos que llaman esclauos,
Vos hazen alli poner,
Aunque que quien come con vos
Mas es que Conde y Marques,
Alli vos cantan Romances.
Puestos en sol, fa, mi, re,
Porque de tantos Latines
Alguna vez descanseis.
No digo yo que os cansais,
Mas porque gracias os den
Todas las lenguas del mundo,
Pues que todas las sabeis.
Con justa causa os celebran
Alto misterio de Fè,
Que en ninguno tanto os deuen,
Ni vos tanto nos deueis.
Vos en daros a vos mismo,
Y ellos en creer que esten
Quanto es Dios, y quãto es hõbre
Donde ninguno lo ve.
Mas siendo verdad que vn dia,
Verbum caro factum est,
Quien dio su palabra en carno,
No es mucho que en Pan se de.

AL NACIMIENTO

Repastauan sus ganados
A las espaldas de vn monte
De la torre de Belen,
Los soñolientos Pastores.
Al rededor de los troncos
De vnos encendidos robles
Que restallando a los ayres,
Dauan claridad al bosque.
En los nudosos rediles
Las obuejuelas se encojen,
La escorcha en la yerua elada
Beuen pensando que comen.
No lexos los lobos fieros
Con los aullidos ferozes,
Desafian los mastines,
Que adonde suenan responden.
Quando las escuras nubes
De sol coronado rompe
Vn Capitan celestial,
De sus exercitos nobles.

Rimas sacras de

Aronitos se derriban,

De si mismos los Pastores,

Y por la lumbre las manos

Sobre los ojos se ponen.

Los perros alcan las frentes,

Y las ouejas corren

Vnas por otras turbadas

Con balidos des conformes,

Quando el nuncio soberano

Las plumas de oro descoje,

Y enamorando los ayres

Les dize tales razones.

Gloria a Dios en las alturas,

Paz en la tierra a los hombres,

Dios ha nacido en Belen,

En esta dichosa noche.

Nacio de vna pura Virgen,

Buscalde, pues sabeis donde,

Que en sus braços le hallareis

Embuelto en mantillas pobres.

Dixo, y las celestes aues

En vn aplauso conformes,

Acompañando su buelo

Dieron al ayre colores.

Los Pastores conuocando
Con dulces y alegres vozes
Toda la sierra, derriban
Palmas y laureles nòbles.
Ramos en las manos lleuan,
Y coronados de flores,
Por la nieue forman sendas
Cantando alegres canciones.
Llegan al Portal dichoso.
Y aunque juntos le coronen
Razimos de Serafines,
Quieren que laurel le adorne.
La pura y hermosa Virgen
Hallan diziendole amores
Al niño rezien nacido,
Que hùbre y Dios tiene por nombre.
El santo viejo los lleua
Adonde los pies le adoren,
Que por las cortas mantillas
Los mostraua el niño entonces,
Todos lloran de plazer,
Pero que mucho que lloren
Lagrimas de gloria y pena,
Sillora el Sol por dos soles,

Rimas sacras de

El santo niño los mira,

Y para que se enamoren

Se rie en medio del llanto,

Y ellos le ofrezzen sus dones .

Alma ofrezzelde los vuestros,

Y porque el niño los tome,

Sabed que se embueluc bien

En telas de coraçones .

EDILIO



EDILIO SEGUNDO.

Riendose va vn arroyo,
Sus guijas parecen dientes,
Porque vio los pies descalços
De quien sobre el sol los tiene.
Mil Angeles le acompañan
Que lauarle dellos quieren
Dos heridas que al arroyo
Estan sirviendo de fuentes.
Buscando viene vna oueja,
Que dizen que se le pierde,
Y aunque espinas se los rasgan
Con el amor no lo siente.
Con pan la llama el Pastor
Mas como son accidentes,
Desde lexos parecian
Sol la mano, y el Pan nieue.
Esto a los ojos del cuerpo
El pan diuino pareze
Que los del alma bien saben,
Que hombre y Dios en el Pan viene.

Que-

Rimas sacras de

Que xoso va de su Esposa,
A y del alma que confiente,
Que Dios que se acuerda tanto,
De que le olviden se quexe.
Pues bien sabe el alma ingrata
Que su amor no lo merece,
Ni su diuina hermosura,
Que los Angeles suspende.
Sobre vn madero cruzado,
Cubierto de espinas verdes
Sentose a mirar sus llagas
Que con los desprecios crecen.
Mas vio que entre dos Pastores
Llorando el alma deciende
De auerle tenido en poco,
Por sus passados deleytes.
Su querido Esposo mira,
Hablarle quiere y no puede
Que quanto su Amor la anima,
La verguença la detiene.
Mas viendo el piadoso amante,
Que le busca y se arrepiente,
Asi le dixo mostrando
Lo que las lagrimas pueden.

Oy tendras en mis brazos
Quanto me pides,
Pues conoces mi alma
Que me ofendiste.

Por darte mil bienes
Te vengo buscando,
Tal gracia, llorando
Tus males, tienes
Tan hermosa vienes
Con essas perlas
Que de solo verlas
Te doy por libre.
Pues conoces mi alma
Que me offendiste.

Por darte sustento,
En pan me he quedado.
Que de enamorado
Hechizarte intento
Tu arrepentimiento,
Medizen tus ojos.
Ya no tengo enojos
De que te fuisse
Pues conoces mi alma,
Que me ofendiste.

AL SANTISSIMO
Sacramento.

COrred Almá al Estafermo,
Dios cubierto, y Dios de Amor,
Porque quien esta tan firme,
Quien puede ser sino Dios,
Firme le llamò su Aguelo,
En vna dulce Cancion,
Quando en el Arpa cantaua,
Todo se muda y Dios no.
Mudanse quantos nacieron,
Desde el Rey al labrador,
El que mas poder alcança
No es mañana lo que es oy.
No corrais lanças al mundo
Estafermo de traicion,
Porque dareys en la sombra.
Vos ciega y perdido yo?

Corred al blanco diuino,

Acertaremos los dos,

Al estafermo del cielo

Que en la tierra se quedò.

Corred con las tres potencias,

Tres lanças con tal primor,

Que ameis, sepais, y tengais

Memoria de su Pasion.

Corran lanças los oydos

Los otros sentidos no,

Que los engaña en el blanco,

El sabor, color, y olor.

Mirad que sus blancas armas

Blancos accidentes son,

En ellos ay cuerpo de hōbre,

Y diuinidad de Dios.

La persona que esta dentro

Dios iamenso la engendrò

Cuyo nacimiento eterno

Iamas el tiempo le vio.

Aunque por la parte humana

De la porcion inferior

Nacio en tiempo de vna Virgē

Mas pura y limpia que el Sol.

Corred

Rimas sacras de

Corred que aguarda en la tela
De su mismo coraçon,
Que quiso encubrir en Pan
Lo que en la Cruz descubrio.

Alli dizen que vn Soldado
Con vna lança le dio,
Pero que el se estuuo firme
Aunque la tierra tembló.

Pero aquesto no fue mucho,
Pues dandole vn bofeton
Tan firme estuuo, que el ciclo
Del golpe se estremeciò.

Mas firme que la coluna
Sin que se oyesse su voz
Sufrió cinco mil açotes,
Que firmeza y que dolor!

Con tres dedos hizo el mundo,
Y el que no le conocio,
Pensando que no era firme,
Con tres clauos le afirmò.

Mas como vio que su padre
Tuuo al mundo tanto amor
Con el se quedó tan firme,
Que nunca del se apartò.

Corred

Corred pues alma dichosa,
Y diciendo, Indigna soy,
Con la lança de la Fè,
Dareis al blanco mejor.

De la vista en la cortina,
Que cubre al mantenedor,
Que quando las corra el cielo,
Vereis cara a cara a Dios.

CANCION.

Cantad Ruiseñores
Al alborada,
Porque viene el Esposo
De ver al Alma.

Ruiseñores bellos,
Cuya garganta
En sol fa del cielo
Canta alabanças.

Poned en el libro
De sus hazañas
Los diuinos ojos
Que han visto tantas.

Z

Y pues

Rimas sacras de

Y pues conozeis
Aquella Serrana
Que le trae perdido
Para ganarla.

Dezid que por verla
Su luz disfraça,
Y toda la noche
Ronda su casa.

El sayo vaquero
Color de Nacar,
Reboçado lleva
De capa blanca.

Y aunque verle dexa
Sola la capa,
Con la fè le ha visto
La hermosa cara.

Porque quãdo en cuerpo
Su Esposo abraça
Le dan otros ojos
Que el cielo pasan.

Escuchad las señas
Aves sagradas,
Que son en extremo
Para contarlas.

Cantad, &c.

Los cabellos de oro

Parecen plata,

Del puro rocío

De la mañana.

Como clauellinas

De ojas doradas,

Que al Alba se bordan

De pura escarcha.

Palma parecian,

Y ya son çarças;

Porque suben espinos

A coronarlas.

Su candido rostro

Lo roxo esmalta

Como los matizes

De las granadas

De paloma tiene

Junto a las aguas

Los ojos hermosos

Que roban almas.

Sus labios de lirio

Vierten al Alba

La preciosa Mirra

De sus palabras.

Rimas sacras de

Iacintos y cielos

Tienen sus palmas

Mas rotas, no es mucho

Que les cayga.

Si en este retrato

Viue ocupada,

Y con estas prendas

Le mira y ama .

Cantad Ruiseñores, &c.

Amoroso Christo

Tambien la paga,

Que dexa sus cielos

Para buscarla.

Y por los canzeles ,

Que ay en su casa

Alegre contempla,

Como le aguarda.

En humilde estrado

La vee sentada

Entre sus donzellas

Virtudes santas.

Puede entrar sin puerta ;

Y alegre llama

Para ver si velan

Sus

Sus esperanças.

Abrele contenta

Todo le abraça,

Con lagrimas tiernas,

Los pies le laua.

Haze sus cabellos

Blanca toalla,

Mientras mas los limpia

Mas se los baña.

En dulces requiebros

La noche passan

Dichosa la prenda

Que Dios regala.

Vasele su Esposo,

Quiere prouarla,

Aunque mas se queda

Quando se aparta.

Cantad Ruiseñores

Al Alborada,

Porque viene el Esposo

De ver el Alma.

AL SANTISSIMO
Sacramento,

LOs esclavos de la tierra,
Muertos de sed, y de hambre
De ambiciones de gouernos,
De officios y dignidades,
Ni estan hartos ni contentos,
Porque el mundo miserable
Le dá por sustento poluo,
Y para beuida el ayre,
Mas quien Esclauo vuestro,
Sacramento venerable,
Anda tan harto y contento,
Que puede el cielo embidiarlo.
Soy Pan que baxò del cielo
De hendicion admirable,
Que dio hartura y que cubriò
Del mundo las quatro partes,

Pan de leche que massaron,
Las entrañas Virginales,
De vna soberana niña,
De los ojos de su Padre.

Sois Pan supersustancial,
Y sois soberana Carne,
Del Cordero de Sion,
Que los siete sellos abre.

Cordero que asò el Amor
Aquel viernes por la tarde,
Para su gran Padre eterno,
Que comen tarde los grandes.

Soys beuida en que les dio
Tan diuino oro potable,
Que de sus entrañas Christo
Sus Pelicanos los haze.

Soys confaccion de jazintos,
De perlas y de corales
La humanidad son rubies,
La diuinidad diamantes.

Que aunque diamātes en polvo,
Por veneno suelen darse,
Al que no se prueua bien
Bien puede ser que le maten.

Rimas sacras de

Dichosos esclauos son
Los que las cadenas traen
De vuestro Amor, Pan de vida,
Pues les dais hasta la sangre.
Por amores de los hombres
Forma de Esclauo tomastes,
Profecia que nos dixo
Quando lo fue vuestra Madre
Que era esclaua del Señor,
Dixo la Virgen al Angel,
Pues si de Esclaua nacistes,
Tened por bien q̄ os lo llamen,
No por serlo, porque sois
Vos y vuestro Padre yguales,
Que no aueis hurtado el ser
De vuestro diuino Padre.
Sino porque vos quisistes
Que tanto se aniquilasse,
Que quien no pudo pecar
Representasse su Imagen.
Pan de vida pues que soys
Sello de ser inmutable
De Dios y encercado pequeño
Su diuina Essencia cabe,
Sellad

Selladnos de vuestras letras,
Para que ellas nos aparten,
De los esclauos del mundo
Con diferencia notable.
Y porque quando la muerte
Las prisiones nos desate,
Nos deis libertad en vos,
Que es la vida perdurable.

A SAN AGUSTIN.

EN las riberas del mar
Se passeaua Agustino,
Altos pensamientos tiene,
Hijos de su ingenio altiuo.
Lo que presume entender,
Ningun mortal lo ha entédido
Como es Dios vno en essencia,
Siendo en las personas trino.
Como es el Padre increado,
Y como engendra a su hijo,
Eternamente, y procede
De los dos el santo Espiritu.

Rimas sacras de

Como era al principio el Verbo,
Y era cerca de Dios mismo
Dios era el Verbo, de Dios
Cerca, y esto en el principio.

Como la primer persona
Es sin ninguna, y ha sido,
Y que es por generacion
La segunda que es el hijo.

Como la tercera es,
Quiere entender atreuido
Por comun espiracion
Delas dos, Amor diuino.
El ser hijo y Padre eternos.
Porque son correlatiuos,
Y el Espiritu aquel lazo,
Que en amor los tiene vnidos.

Quando està pensando en esto,
Boluio el rostro y vio q̃ vn niño
Sentado estaua en la arena
A los pies de vn pardo risco.

Enfortijado el Cabello,
Largo, crespo, rubio, y rizo,
Y en dos estrellas por ojos
Engastados dos safiros.

Como

Como marfil terso el rostro
Y de rubies ceñidos
Los labios que parecian
Venda de grana de Tiro.

Encoger agua del mar
El niño està diuertido
Con vna madre de perlas,
Concha de su nacar limpio.

Que hazes, dize Agustin
Niño hermoso en este sitio,
Que me da pena, si a caso
Vas de tus Padres perdido?

Mirandole las espaldas
Pensó hallar su nombre escrito
Mas solamente en la Cruz
Tuuo su retulo Christo.

No estoy en vano, responde,
Que reduzir solícito
El mar inmenso que ves,
A este pequeño resquicio,

Agustino le responde:

No te canses niño mio,
Que es imposible agotar
El mar inmenso en mil siglos.

Pues

Rimas sacras de

Pues lo mismo me parece

Que hazeis vos Padre, le dixo,

Porque es saber lo que es Dios,

Proceder en infinito:

Que como el mar Oceano

No es posible reduzillo

Cõ esta, concha a esta quiebra,

Ni agotar su inmenso abismo.

Asi vos el Mar de Dios

Eterno, & incircunscripto

Con vuestro ingenio mortal,

Aunque ingenio peregrino.

Quedò Agustín admirado,

Y humildemente advertido

Que no fuera Dios quien es,

Si fuera Dios entendido.

Quiso al Niño responder,

Y no le hallò quando quiso,

Desengañado que Dios

No cabe en mortal sentido,

Desde entonces escriuió,

Que era mas seguro Asilo

El creer que el entender.

Que Dios se entienda a si mismo.

Del

DEL BEATO IGNACIO
de Loyola, quando colgò la Es-
pada en Monferrate.

EN aquel monte ferrado,
Donde gusta de viuir
Aquella Serrana hermosa,
Mas bella que Abigayl,
A cuyo niño le poncñ
Vna fierra por dezir,
Que instrumentos de Iosef
No los aparta de si.
Vn soldado Vizcayno,
Y cansado de seruir
Guerras del mūdo en Navarra
Contra las flores de Lys.
La Espada al Altar ofreze,
Porque se quiere ceñir
Armas que conquisten almas,
Que Dios se lo manda ansi.

Miran

Mirandole está Iesus,
Y la boca de Rubi
Baño de rifa y de gloria
Sobre su blanco marfil.

Porque ver que vn Vizcayno
La dorada trueque alli,
Por vna Cruz de madera.
Los niños hara reyr.

Mas dizen que fue alegria,
De ver que quiere esculpir
Su santo nōbre en los pechos,
Del mas barbaro Gentil .

Porque ha de hazer compañia,
Que por el vaya a morir,
Desde la dichosa España,
Hasta las Islas de Ofir.

Que a donde el fiero Luzbel
Sembraua torpe maiz,
Han de sembrar Pan del cielo
Con ricas aguas de Abril.

Mucho le pesa al Soldado
De verse cojo al salir
A guerra tan peligrosa,
Que se han buelto mas de mil.

Pero

Pero dixole vna voz:

Ignacio fuerte partid,
Que no ha menester laspiernas
Quien ha de ser Cherubin.

Cubrid con alas la Iglesia,
Que el Iacob a quien seruis
De todas sus religiones
Os quiere hazer Benjamin.

No se ha de preciar España,
De Pelayo, ni del Cid,
Sino de Loyola solo
Porque a ser su sol venis.

El nombre teneis de fuego
Mas no es mucho presumir
Quien a Iesus acompaña
De abrasado Serafin.

Hazed vuestra compañía,
Y tomad el nombre aqui,
Que os esperan enemigos,
En el Iapon y el Brasil.

Los principios no os espanten,
Pues con tal nombre salis,
Que dõde Dios da el Principio
Seguro teneis el fin.

A la

Rimas sacras de

A la embidia, aunque es tan fuerte
Pisad la dura ceruiz,
Que si es gigante la embidia.
Vos soys Piedra de Dauid.

R O M A N C E.

Llorando estaua affigida,
En vna escura prision
El Alma con mucha causa,
Que estaua ausente de Dios.
Pesuale de auer sido
Tan ingrata a su Señor,
Que perdonada mil vezes,
Otras tantas le ofendio.
Y de ver que vn falso amigo
Sola vna vez le vendio
Y ella mil vezes al dia
Hizo la misma traycion.
El verse ingrata lloraua
A tantas prendas de Amor,
Que nacio para buscarla,
Y porque viua murio.

Mira

Miraua que a la partida
 En blanco Pan se quedó;
 Para no apartarse della,
 Y sustentarla mejor.

Y así mirando en la Cruz
 Sus brazos con tal dolor
 Para el castigo clauados,
 Y abiertos para el perdón.

Arrepentida y contrita,
 (Que el contrito corazón
 Nūca Dios le ha despreciado)
 Dixo con llorosa voz.

O que firmes somos
 Dios mio, yo y vos,
 Vos en perdonarme,
 Y en dexaros yo.

O que gran firmeza,
 Que los dos tenemos,
 Vos en ser piadoso,
 Y yo en ofenderos.

Admirase el cielo
 Que demos los dos,
 Vos en perdonarme,
 Y en dexaros yo,

OTRO A LAS LLAGAS.

AL tiempo que el Alba llora
Sobre azuzenas y lirios,
Y con letras de diamantes.
Hojas escriue en jacintos.
En las montañas que Aluerna
Corona de asperos riscos,
Que pára llegar al cielo
Forman de nieue obeliscos.
Dando silencio las aues
Ya en las ramas, ya en los nidos,
Que para aprender amores
Suspenden sus dulces filuos.
Enmudeciendo las fuentes,
Aquel sonoro ruido,
Porque impedir lo s'amantes;
Nunca fue de pechos limpios.
Francisco a Christo pedia
(Enamorado de Christo,)
Que le de sus mismas penas,
Como es de quien ama oficio.

Quando

Quando rompiendo los ayres
Vn Serafin crucifijo,
Llegò a su pecho seys alas
Aunque eran sus llagas cinco.

Francisco dexando el suelo
Todo en extasis diuino,
A cinco flechas de Amor,
Rinde los cinco sentidos.

A las tres de los tres clauos
Dar sus tres potencias quiso,
Que para el costado el Alma,
Le parece propio sitio.

Entonces con fuego ardiente
El Serafin encendido
Haziendose todo vn sello,
Con ser su ser infinito,

Imprimiòle como estampa
Viendole papel tan limpio,
En el cuerpo a Christo muerto
Y en el alma a Christo viuo.

Tal suele obediente cera
Mostrar el blason antiguo
Sobre la noma a su dueño,
En vn instante esculpido.

Rimas sacras de

Quedó Francisco sagrado

Como aquel lienço diuino,

Que si alli imprimio su sangre

Aqui sus dolores mismos.

Y para mayor fauor

Mas honrado en el martirio

Pues le dio el hōbre las llagas,

Y el mismo Dios a Francisco,

O Serafin soberano,

Glorioso aun estando viuo,

Pues la llaga del costado

Se la dieron muerto a Christo.

Si viuo las cinco muestra

Es quando glorio vino,

Y atriunfador de la muerte,

Con los despojos del Limbo.

Si la silla que en el cielo

Perdio Luzbel por altiuo,

Por humildad ocupastes,

Luz fois en el cielo impireo,

Vos os hizistes menor,

Pero Dios tan grande os hizo,

Que el Sol pisado de vos,

Pienſa que le pisa Christo.

Ajusta-

Ajustado Dios con vos,
Como Elias con el niño,
Refucitó la humildad
Que professan vuestros hijos,
Que exemplo vn Buenaventura,
Vn Antonio, vn Bernardino,
Vn Diego, vn Iulian, y tantos
Pontifices y Arçobispos,
Cielo es vuestra Religion,
Y como Solaueis sido
Quereis que aya Luna Clara
Mas que su mismo apellido.
Pues si infinitas Estrellas,
Son Martyres infinitos,
Como las llagas parece
Que el Imperio aueis partido.
Y por esso tantos Reyes,
Sobre sus brocados ricos,
Pufieron vuestro sayal
Por mas precioso vestido.
Vuestro Cordon es la escala
De Iacob, pues hemos visto
Por los nudos de sus passos
Subir sobre el cielo impireo.

Rimas sacras de
No Gigantes sino humildes,
Porque su brazo diuino,
Leuanta rendidos pechos,
Y humilla pechos altiuos.

F I N.



T A B L A D E L O Q U E

contiene este Libro.

S O N E T O S.

- Q**uando me paro a contemplar mi estado. Fol. 1
Pasos de mi primera edad que fuistes. 1
Entro en mi mismo para verme y dentro. 1
Si desde que naci quanto he pensado. 2
Que ceguedad me truxo a tantos daños? 2
Si de la muerte rigurosa y fiera. 2
Quien sino yo tan ciego huuiera sido. 3
O coraçon mas duro que diamante. 3
Vna vez hablò Dios el dia tercero. 3
Sera bien aguardar cuerpo indiscreto. 4
En que barbara tierra me criara. 4
Si es el instante fin de lo presente. 4
Engaño es grande contemplar de suerte. 5
Pastor que con tus silhos amorosos. 5
Quantas vezes Señor me aueis llamado. 5
Muere la vida, y viuo yo sin vida. 6
O bien ayan las lagrimas lloradas. 6
Que tengo yo que mi amistad procuras. 6
Aqui cuelgo la Lyra que desamo. 7

T A B L A.

- La lengua del Amor a quien no sabe. 7
Tardar en convertirse error notable. 7
Yo dormire en el polvo, y si mañana. 8
Nunca me vitan lexos de temeros. 8
En estos prados fertiles, y sotos, 8
En esta tabla de tu Cruz diuina. 9
Deten el curso a la veloz carrera. 9
Como puede Señor justificarse. 10
Vos conoceys Señor la compostura. 10
Luz de mis ojos yo iure que auia. 10
Si ya despues de Leuiatan vencido. 11
Yo me muero de Amor que no sabia. 11
Quien no se muere de tu amor si mira. 11
O quien te amara dulce vida mia. 12
Llame mi luz a la tiniebla escura. 12
Principios de virtud que no sabia. 12
Sobre ocho vezes treynta el sol corria. 13
Con que artificio tan diuino sales. 13
A donde quiera que su luz aplican. 14
Sies tanta gloria estar a los umbrales. 14
O quien muriera por tu amor ardiendo. 14
Si amare cosa yo que Dios no sea. 15
Llorar quando naci, señal fue cierta. 15
Esta cabeça quando vna tuyo. 15

Quando

T A B L A.

- Quando lo que he de ser me considero. 16
Leuantareme de la seca tierra. 16
No sabe que es amor quien no te ama. 16
Si de la sombra de tu cuerpo santo, 17
Hombre mortal mis padres me engēdrarō. 17
En señal de la paz que Dios hazia. 18
Los que fuera del cuerpo y armonia. 18
Descalço el pie sobre la arena ardiente. 19
Que armas son estas, que quien colgado. 19
Que es esto dixo el Israelita viendo. 20
Sacò Moyses de Egipto al pueblo Hebreo. 20
Cuelgan razimos de Angeles q̄ enrrizan? 20
La santa virgen que en la sacra Idea. 21
Lucas tan justamento peregrino. 21
Si de piel asperissima vestido. 22
Cayga el hermoso como cedro y palma. 22
Aunque es de piedra, y su cabeça es piedra. 22
Poned la limpia mesa a Christo y coma. 23
Tirauan Dios y el hōbre al blanco un dia. 23
Quien es aquel Atleta esclarecido. 24
Por celebrar Domingo soberano. 24
Pedro una vez que de la escuela vino. 25
Pedro a la sangre, que por Dios vertida, 25
No es mucho que Israel las aguas corte. 25

T A B L A.

- Buscava Madalena pecadora. 26
Como es possible que de bueno den. 26
Celebran nuevo y viejo testamento. 27
Xaque de aqui con este santo Roque. 27
O engaño de los hombres, y vida breue. 28
O vida de mi vida Christo santo. 28
Baxava del nubifero Carmelo. 29
Aguila cuyo pico soberano. 29
El ave santa en cuyo pico asido. 30
Que bien se echa de ver divino Diego. 30
La madre de las ciencias donde a tantos. 31
Fue celebre Iael porque la frente. 31
Divino labrador honor de España. 32
De vos se queixa la pobreza humana. 32
El cabello tendido por el manto. 33
Antonio si los pezes sumergidos. 33
Pusieron los Armigeros Gigantes. 34
Dulce señor mis vanos pensamientos. 34
Todos te pintan encarnado y blanco. 34
Dios mio sin Amor quien passara? 35
Con presuncion de belico soldado. 35
Como podre Señor, querer quereros. 36
Nuevo ser, nueva vida, aliento nuevo. 36
Si quisese, si adore, que error terrible. 36

- Baxana con sus candidas ouejas. 37
 Sentado estava el Padre de las gentes. 37
 Yo pagare con lagrimas la risa: 38
 Formando Batuel Castillos de oro. 38
 Getrudis, siendo Dios tan amoroso. 38
 Angel a gran peligro os arrojastes. 39
 Iosef como podra tener gouierno. 39
 No espanta al sabio ni ha de ser temida. 40
 Quando en tu alcazar de Sion, y Beth. 40

OCTAVAS RIMAS.

- L**os bellos ojos, y el desden tyrano. 41
 Si alguna vez, ó lagrimas salistes. 49

GLOSSAS.

- L**ugar y tiempo y ventura. 57
 Tanto de las fiestas gusta. 59
 Sin Cruz no ay gloria ninguna. 66
 Ven muerte tan escondida. 61
 En mi alma el desengaño. 62
 Si el que da la vida llora. 63
 Es Pedro tan obediente. 64

T A B L A.

Grande sois Antonio y tanto. 65
Si por nombre Capitan. 66
Falta sin poder faltar. 68

R O M A N C E S.

L Os dos mas dulces Esposos. 75
Oy por Esclauo me escriuo. 77
Besando esta Iesu Christo. 78
Hincado esta de rodillas. 80
Vn exercito furioso. 82
Miro Iuan por la ventana. 84
Coronado esta el Esposo. 86
El Iuez mas lisongero. 88
La leña del sacrificio. 90
En tanto que el hoyo cauan. 92
Vuestro Esposo esta en la cama. 94
Quien es aquel Cauallero. 96
Angeles que estais de guarda. 98
Desamparado de Dios. 100
Las entrañas de Maria. 102
A los abraços de Maria. 104
Sin Esposo porque estava. 106
La tarde se escurecia. 109

T A B L A:

- Entre estas cinco llagas, 110
Lagrimas que al cielo y des. 163
Repastauan sus ganados. 172
Corred alma al estafermo. 175
En las Riberas del mar. 181
En aquel monte serrado. 183
Los Esclauos de la tierra. 179
Llorando estaua afligida. 184
Vn mancebo Mercader. 185
Al tiempo que el Alua llora. 186
-

C A N C I O N E S.

- E**N tanto que a tus Aras inmortales. 112
Arbol diuino y santo. 114
La mar ya por los cielos. 136
Quan bien al solitario. 117
Aquel Señor eterno. 122
Diuino Iulian esta Academia. 123
O tu de todo el mundo. 25
Humillen a tu nombre soberano. 129
A los Arcos, Piramides, y Puertas. 133
Este de mis entrañas dulce fruto. 137
De Agricultor Villano. 142

T A B L A:

T E R C E T O S.

- H**izo se carne la Palabra, y vino. 143
Pastor que por los montes Andaluzes. 151
Alma que de la carcel desta vida. 158
Debaxo de vna higuera esta sentado. 163

E D I L I O S.

- E**stauase el alma. 166
Riendose va un arroyo. 174

V I L L A N E S C A S,

- C**avallero disfracado. 170
Cantad Ruiseñores. 177

F I N.



